



Conservatori Superior
de Música de les Illes Balears

MATERIAL PEDAGÓGICO PARA LA
INICIACIÓN MUSICAL
DE 4 A 6 AÑOS

Autora: Laura González Piris.

Tutora: Agustina Miquel.

Curso Académico: 2021/2022.

Convocatoria: Julio 2022

AGRADECIMIENTOS.

A mi padre por inculcarme el amor por la música, a mi madre por ser un pilar fundamental en mi vida y a mis hermanas por su apoyo incondicional, y compartir conmigo esta bendita locura. A ti Dani, porque llegar hasta aquí es mérito de los dos, gracias por tu paciencia y por creer siempre que lo conseguiría.

Gracias a todos los profesores que han contribuido a mi formación musical desde mis inicios, a los que han sido un ejemplo a seguir y a los que han sido un ejemplo a evitar. Todos me han enseñado a decidir qué clase de profesora quiero ser para mis alumnos. A mis compañeros del CSM de Canarias y a los del CSMIB con los que he compartido mis últimos años de formación. A Eulàlia Salbanyà, por cuidar de los alumnos de pedagogía y hacerme sentir como en casa desde el primer día. Y a mi tutora, Agustina Miquel, por despertar mi inspiración en sus clases de didáctica para este trabajo.

Agradecer a Katia y Lluís, equipo directivo de la EMM de Calvià, por confiar en mi y darme la oportunidad de trabajar con alumnos de estas edades tempranas, por permitirme, además de facilitarme, llevar a cabo la puesta en práctica de las actividades con los alumnos en clase.

Por último y no por ello menos importantes, a “mis niños” que son los verdaderos protagonistas de este trabajo. Dedicarme a su enseñanza musical, aprender jugando con ellos, ser yo misma sin miedo a que me juzguen, ver y escuchar sus risas, cómo crecen aprendiendo e ir llenando mi cesto de anécdotas y experiencias profesionales además de personales, es la mejor recompensa a tanto esfuerzo y sacrificio durante estos años.

Gracias de corazón a todos.

1. RESUMEN.

Las diferentes metodologías para la enseñanza musical temprana se centran en diversos aspectos como el movimiento, el ritmo, la voz, la audición... todos aspectos esenciales para establecer una buena base para este tipo de aprendizaje. Trabajar a edades tempranas con una metodología que englobe todos estos aspectos es el objetivo del presente trabajo.

El desarrollo de actividades adaptadas al proceso de aprendizaje correspondiente a cada una de estas edades, probar su aceptación por parte de los alumnos, observar si a través de ellas se pueden conseguir los objetivos del aprendizaje musical, crear un método propio para las clases de música a estas edades es el contenido que aquí se plasma.

PALABRAS CLAVE

Metodología musical, música en la primera infancia, actividades adaptadas, escucha activa, ritmo, entonación, movimiento, juego, motivación, diversión y aprendizaje.

ABSTRACT

The differing methodologies for early musical education focus on different aspects such as movement, rhythm, voice, hearing... all essential aspects to establish a good basis for this type of learning. Working at an early age with a methodology that encompasses all these aspects is the aim of this dissertation.

The development of activities adapted to the learning process corresponding to each of these ages, testing their acceptance by the pupils, observing whether the objectives of musical learning can be achieved through them, and creating a method for music classes at these ages form the content of this text.

KEY WORDS

Musical methodology, music in early childhood, adapted activities, active listening, rhythm, intonation, movement, game-playing, motivation, fun and learning.

1. RESUMEN Y ABSTRACT.....	4
2. ÍNDICE.....	5
2.1. INTRODUCCIÓN.....	7
2.2. JUSTIFICACIÓN.....	8
2.3. OBJETIVO DEL TRABAJO.....	8
2.4. METODOLOGÍA.....	9
2.4.1. Metodología Kodaly.....	9
2.4.2. Metodología Dalcroze.....	14
2.4.3. Metodología Orff.....	17
2.4.4. Metodología Willems.....	22
2.4.5. Metodología Gordon.....	27
3. SELECCIÓN Y CREACIÓN DEL MATERIAL PEDAGÓGICO.....	34
3.1. CONTEXTUALIZACIÓN.....	34
3.1.1. La clase de música.....	34
3.1.2. Material musical disponible.....	35
3.1.3. Sistema de evaluación de los alumnos.....	37
4. SESIONES Y ACTIVIDADES DEL PRIMER TRIMESTRE.....	39
4.1. Sesiones Iniciación 4 años.....	39
4.2. Sesiones Iniciación 5 años.....	53
4.3. Sesiones Iniciación 6 años.....	68
5. PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ACTIVIDADES.....	101
5.1. Evaluación sesiones iniciación 4 años.....	101
5.2. Evaluación sesiones iniciación 5 años.....	102
5.3. Evaluación sesiones iniciación 6 años.....	102
6. RESULTADOS Y CONCLUSIONES DEL PRIMER TRIMESTRE.....	103
6.1. Iniciación 4 años.....	103
6.2. Iniciación 5 años.....	103
6.3. Iniciación 6 años.....	103
7. ACTIVIDADES DEL SEGUNDO TRIMESTRE.....	104
7.1. Actividades iniciación 4 años.....	104
7.1.1. Oída.....	104
7.1.2. Ritmo.....	111
7.1.3. Movimiento.....	114

7.1.4. Canciones.....	116
7.2. Actividades iniciación 5 años.....	119
7.2.1. Oída.....	119
7.2.2. Ritmo.....	125
7.2.3. Movimiento.....	129
7.2.4. Canciones.....	132
7.2.5. Lectura musical.....	134
7.3. Actividades iniciación 6 años.....	135
7.3.1. Oída.....	135
7.3.2. Ritmo.....	140
7.3.3. Movimiento.....	143
7.3.4. Canciones.....	145
7.3.5. Lecto-escritura musical.....	148
8. PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ACTIVIDADES.....	151
8.1. Evaluación actividades iniciación 4 años.....	151
8.2. Evaluación actividades iniciación 5 años.....	152
8.3. Evaluación actividades iniciación 6 años.....	153
9. RESULTADOS Y CONCLUSIONES DEL SEGUNDO TRIMESTRE.....	154
9.1. Iniciación 4 años.....	154
9.2. Iniciación 5 años.....	155
9.3. Iniciación 6 años.....	156
9.4. Propuesta boletín informativo para los padres.....	156
9.5. Conclusión y reflexión final.....	160
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	161
11. ANEXOS.....	162
11.1. Fotografías del material empleado.....	162
11.2. Partituras de las canciones.....	166

2.1. INTRODUCCIÓN.

En los últimos años, he comenzado a trabajar en la educación musical a edades tempranas, un campo para mi desconocido hasta entonces. En la educación musical reglada, los alumnos acceden a la edad mínima de ocho años y su aprendizaje, académicamente se lleva a cabo de manera distinta al de una escuela no reglada o en edades inferiores a los ocho años.

Este punto de vista, me ha hecho plantearme el trabajo de fin de estudios. Muchas cuestiones que se me plantean al terminar esta formación. ¿Estoy preparada para enfrentarme a un grupo de alumnos, sea de la edad que sea, para enseñarles música de manera efectiva y sin que pierdan el interés? Las guías didácticas, las programaciones anuales, el material de las aulas, los libros de texto... ¿están a la altura para poder cumplir estas expectativas?

Por el momento, los grupos de enseñanzas musicales con los que en la actualidad estoy trabajando desde hace tres años, son de alumnos con edades comprendidas entre los cuatro y los siete años. Los alumnos de siete años, empiezan con la escritura y lectura musical tradicional, tienen más autonomía, saben leer mejor y su madurez intelectual comienza a desarrollarse. Pero para los niños de cuatro a seis años, me ha resultado muy difícil encontrar ningún método o libro que me permita y les permita desarrollar lo principal: el ritmo, la escucha, la entonación y distinguir las cualidades del sonido. Todo esto además con el siguiente interrogante: ¿se puede enseñar todo esto jugando?

Estas reflexiones me han llevado hasta aquí, a intentar crear mi propio método de actividades para la enseñanza musical de cuatro a seis años. Recopilando actividades de cada metodología destinada a la enseñanza musical en edades tempranas y, no centrándome en una en concreto, si no, desde mis propias inquietudes y criterios, poniendo en práctica lo mejor de cada una para una formación más completa de los alumnos.

Afortunadamente, podré poner en práctica todas estas actividades durante todo un curso lectivo en mis propias clases, con alumnos que entran dentro del rango al que están destinadas y, tras una reflexión y evaluación de la aceptación y realización por parte de los alumnos, intentar mejorar, añadir, eliminar y perfeccionar estas actividades para poder obtener los mejores resultados del aprendizaje musical a estas edades.

2.2. JUSTIFICACIÓN.

Por el momento, he revisado diferentes libros de texto para tres y cuatro años con actividades que piden al alumno que realice ejercicios inadecuados e inadaptados a su crecimiento y desarrollo tanto de motricidad como intelectual, la introducción a la lecto-escritura musical tradicional sin a penas saber ni leer ni escribir... tener a los niños sentados coloreando, pegando pegatinas en una ficha en una escuela de música, considero que está lejos de cumplir el principal objetivo que es entrar en contacto con el ritmo, las cualidades del sonido, el movimiento, experimentar, crear, disfrutar... entre otras. Conocer la música desde la práctica antes que en la teoría.

Entrar en contacto con niños de estas edades te abre la puerta de la creatividad. Poner una canción y ver quienes son capaces de sentir la pulsación, qué movimientos les sugiere, darles la libertad de expresarse... Guiar este camino desde la práctica, en vez de hacerlo sentados en un pupitre.

2.3. OBJETIVO DEL TRABAJO.

Tras haber estado en contacto con diferentes grupos de diversas edades, trabajar con iniciación de cuatro a seis años, ha sido el reto más complicado con el que me he encontrado y he descubierto, que es con el que más me identifico como profesora de música. Los objetivos a conseguir con este trabajo son:

- Trabajar y avanzar como docente de enseñanzas musicales tempranas.
- Obtener un método propio utilizando canciones tradicionales o propias, que quedará abierto a incorporar y renovar tanto nuevas actividades como canciones más actuales.
- Compartir este libro con diferentes docentes de otras escuelas e intercambiar opiniones para mejorar y tener puntos de vista diferentes.
- Observar la evolución del aprendizaje en los alumnos durante los tres años bajo este sistema de aprendizaje musical.
- Llevar a los alumnos a través de la práctica y el juego al disfrute del aprendizaje musical.
- Fomentar la importancia de la música desde edades tempranas.
- Poder realizar este tipo de actividades con alumnos que necesiten atención a la diversidad.

Evaluar, a largo plazo, si las bases asentadas con estas actividades en los alumnos de edades tempranas, tienen buenos resultados en enseñanzas musicales a partir de los 8 años.

2.4. METODOLOGÍAS.

Para la creación de las diferentes sesiones y actividades, me he centrado en las diferentes metodologías destinadas para la enseñanza musical temprana, sin elegir exclusivamente una de ellas.

2.4.1. Metodología Kodály.

Zoltán Kodály nació el 16 de diciembre de 1882 en Keeskemét y murió en Budapest en marzo de 1967. La música tradicional formó parte de su filosofía como compositor y maestro.

Trabajó junto con Bartok en la recopilación, transcripción y estudio de la música húngara, todo se vio interrumpido por el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Hasta 1923 no volvió a ser aceptado en los círculos musicales.

Su dedicación como compositor de obras para coros de niños queda demostrada y, posteriormente su valía como compositor para obras sinfónicas.

En sus numerosas composiciones, sobre todo corales, utiliza cuentos, baladas y melodías populares de la vida húngara. Para los húngaros, Kodály es el músico que hizo cantar a todo un pueblo y que introdujo con su método la enseñanza del canto en la escuela primaria. Se le considera el creador del arte coral del siglo XX.

EL MÉTODO KODÁLY

Se trata de un método pedagógico musical que fue introducido en el sistema educativo húngaro por Zoltán Kodály. Ha tenido y sigue teniendo gran difusión internacional. A Kodály le debemos la inclusión de la música popular en la escuela y la importancia del folklore. Es un método activo para todas las edades y personas.

Está estrechamente relacionado con el método de Dalcroze (marcar el tiempo con palmas, marchar a tiempo y fuera de tiempo...) ambos siempre relacionados con la canción.

El trabajo pedagógico y didáctico de Kodály consistió en:

- Visitar las regiones más apartadas del país para recopilar las canciones del pueblo.
- Elaborar una ciencia sistematizadora para ordenar y clasificar la música popular.
- Incluir la música folklórica como inspiración de su música culta.
- Crear y fomentar la nueva música culta húngara.
- Realizar una labor formativa de su método entre otros profesores.
- Publicar cancioneros y material didáctico para todos los niveles.

Todo el trabajo de Kodály se ve reflejado hoy en día en la gran vida musical que tiene la sociedad húngara. El método, aunque con un carácter nacional, ha sido desarrollado por toda Europa y en EEUU. ¹

ELEMENTO PRINCIPAL: EL CANTO.

Se trata de desarrollar el oído a través del canto. La voz humana es el instrumento más accesible para todos y a la vez el más perfecto y bello.

Toda la enseñanza de la música deriva de la práctica del canto. El solfeo es entendido como lectura musical cantada. Como material se usan las canciones populares y más tarde se pasará a la cultura clásica.

El trabajo de Kodály se fundamenta en el canto coral a través del folklore húngaro y se basa en el sistema pentatónico “a capella” principalmente, el oído, solfeo relativo y fononimia. Los instrumentos son menos importantes que la voz y se usan como acompañamiento de canciones. ²

FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA.

Igual que otros pedagogos de su época, cree que el valor de la educación musical está en el ejercicio activo y la participación como contribución a las facultades del niño y que la formación musical se ha de implantar en la educación general desde la primera infancia. ³

¹ Pascual Mejía, P., “El método Kodály”, Cañizal, A., *Didáctica de la Música para Primaria*, PEARSON EDUCACIÓN, Madrid, 2010, p. 126-128.

² Cit. p. 128.

³ Cit. p. 128 – 131.

IMPORTANCIA DEL CANTO Y LA CANCIÓN POPULAR.

Para Kodály la canción popular es la lengua materna del niño y la educación musical debe comenzar por ella. Utiliza canciones folklóricas ya memorizadas por el alumno, conocidas por él desde pequeño. Esto provoca una enorme motivación al alumno y le facilita los mecanismos de aprendizaje. En los niveles iniciales seleccionó canciones con intervalos de 3ª menor (sol-mi-la y do-la-re).

El aprendizaje comienza en casa. Si los padres le han cantado canciones tradicionales o infantiles, el niño llega a la escuela con un pequeño repertorio aprendido de ellos. Se aprende de oído en las escuelas infantiles y se les enseñan los primeros elementos musicales batiendo palmas, caminando al ritmo del compás y cantando al tiempo las canciones aprendidas.

Es en Primaria cuando se aprende lectura y escritura musical con correspondientes nombres alfabéticos, se canta a varias voces...todo enseñado por un maestro especializado. ⁴

SOLFEO RELATIVO FRENTE AL SOLFEO ABSOLUTO.

Lo nuevo de este método es la forma de leer en el pentagrama, cambiando de posición la nota “do” según cambie la tonalidad. Conocido como “do Móvil”, “solmisación”, “solfa”. Se aprende sin clave ni tonalidad previa los intervalos y las distancias de las notas a través de los nombres temporales. Para ello se ayuda con el uso de la fononimia. En el primer momento, Kodály se preocupa más de la afinación que del nombre de las notas. El solfeo relativo es por tanto uno de los pilares fundamentales de su método.

Se empieza por la asimilación parcial de los intervalos. Al no tener clave, el niño se centra en la distancia interválica dibujada y la entonación correspondiente. Cantar en solfa significa emplear el sistema relativo. Las alteraciones se indican modificando la última letra con una “i” con los sostenidos y una “a” con los bemoles. ⁵

⁴ Cit. p. 131 – 133.

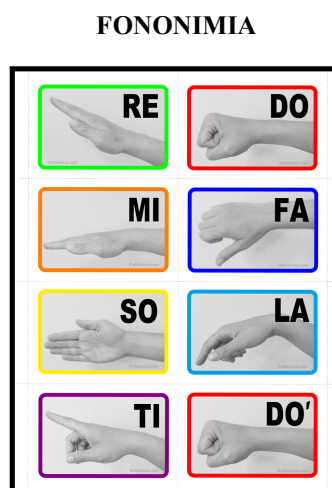
⁵ Cit. p. 137 – 139.

FONONIMIA.

En la metodología Kodály las manos se utilizan para varias cosas: llevar el compás, expresar modulaciones, instrumento de percusión, introducción del conocimiento del pentagrama con los dedos de la mano y representar los sonidos con diferentes posiciones manuales (fononimia).

La mano del profesor puede familiarizar al alumno con las líneas y espacios del pentagrama, se representa con el pulgar hacia arriba y con el índice de la derecha las notas en este imaginario pentagrama.

Fononimia es un sistema de canto para leer con signos y no de forma escrita. Surge tras el fracaso que había entre los estudiantes de solfeo. Inicia a los alumnos en la entonación consciente de las notas y la relación entre ellas. Su práctica debe ir en paralelo a la entonación de los sonidos relativos, ya que permite el aprendizaje intuitivo de los intervalos y el nombre relativo de las notas desde el principio. El alumno al ver el gesto de la mano, emitirá el sonido correspondiente y memorizará los intervalos que se dan entre los diferentes sonidos.⁶



<https://pin.it/56wVjUj>

PENTAFONÍA.

Otro aspecto relevante del método es el uso de material musical pentatónico. El orden de los sonidos es Sol, mi, la, do, re.

La introducción de cada escala y nuevo sonido va precedido de canciones que contienen ejemplos de las mismas. Se realizan ejercicios de fononimia y posiciones manuales. En el folklore húngaro se usa en su mayoría la escala pentatónica, el problema es que no es extensible a otras culturas que usan el sistema diatónico.⁷

⁶ Cit. p. 139 – 141.

⁷ Cit. p. 143 – 144.

LENGUAJE MUSICAL.

El estudio del solfeo es muy importante, porque de él se deduce que se acabará con el analfabetismo musical. Los diferentes pilares del método tienen como objetivo facilitar la lectura y escritura musicales. En este método no se enseñan los elementos básicos del lenguaje musical sin haber sido aprendidas de oído previamente. Primero presenta el ritmo y luego la melodía, los dos a través de patrones rítmicos e interválicos.⁸

LA FORMA.

Se busca educar al niño para que exprese con inteligencia las ideas musicales. Se trabaja la improvisación de preguntas y respuestas, análisis del principio y fin de la melodía y ostinatos. Los conceptos armónicos parten de la práctica habitual de la entonación.⁹

MATERIALES Y APLICACIÓN ESCOLAR.

Utiliza todo tipo de danzas, juegos, canciones y refranes que provienen de la música tradicional.

- Materiales didácticos publicados por el autor y sus discípulos.
- La voz.
- Instrumentos de percusión en la escuela, pero no son tan importantes como la voz.

Se trata de una metodología muy difundida internacionalmente, aunque no es aplicable al resto de países ya que es complicado organizar con éxito la vida musical de una nación.

La metodología Kodály es aplicable en multitud de contextos educativos: Educación general desde educación infantil, Conservatorios y Escuelas de Música.¹⁰

⁸ Cit. p. 145 – 146.

⁹ Cit. p. 146.

¹⁰ Cit. p. 151 – 153.

2.4.2. Metodología Dalcroze.

Émile Jaques Dalcroze (Viena, 6/07/1865-Ginebra 1/07/1950). Compositor y pedagogo musical. Sus padres eran de origen suizo. Con ocho años, en 1873 volvió con ellos a Ginebra. Primero fue al colegio y después comenzó en el Liceo. Estudió en la Universidad letras y comenzó a estudiar música en el Conservatorio, mostrando gran interés por la música.

Fue nombrado en Ginebra profesor de solfeo superior en el conservatorio, dedicándose especialmente al ritmo. Empezó a imaginar una serie de ejercicios originales para completar los estudios de solfeo y desarrollar el sistema auditivo. Al principio su sistema de enseñanza rítmica se llamó Gimnasia Rítmica, pero su propuesta para aplicarlo en el conservatorio fue rechazada.

En 1905 hizo una demostración en el Congreso Pedagógico de Soleure y en 1911 se trasladó a Hellerau (Dresde) donde fundó una escuela rítmica que se consagró exclusivamente con la consagración de sus ideas.

Volvió en 1915 a Ginebra y abrió una nueva escuela cerca de Viena que fue clausurada por los nazis en 1938.

Es el autor del *Méthode Jaques-Dalcroze* (1907-1914, estructurado en cinco partes), *Ritmo, Música y Educación* y *Eurítmica, Arte y Educación*.¹¹

EDUCACIÓN MUSICAL A TRAVÉS DEL MOVIMIENTO Y EL RITMO.

Se trata de un método de educación musical en el que se relacionan los lazos naturales y beneficiosos del movimiento corporal y el movimiento musical, ayudando a la persona a desarrollar sus facultades artísticas.

Se desarrolla estimulando la motricidad global, la percepción y la conciencia corporal junto con la sensación muscular y esto sensibiliza al músico y lo conciencia del poder de su propio cuerpo para transmitir su musicalidad.

A través de los diferentes ejercicios audiomotores destinados a la percepción del organismo, se desarrolla la audición interior y la expresión personal.

Lo principal de este método multidisciplinario es que la relación del movimiento corporal se cristaliza en la utilización del espacio. Este “solfeo musical

¹¹ Del Bianco, S., “Jaques-Dalcroze”, Díaz M. & Giráldez A., *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical*, GRAÓ, Barcelona, 2007, pp. 23 – 24.

en el espacio” hace posible visualizar las diferentes nociones musicales. El camino pedagógico de este método consiste en descubrir, sentir y apropiarse de los elementos de la música antes de intelectualizarlos.¹²

Se trata de un método interactivo, siempre se realiza en grupo ya que éste permite trabajar la capacidad de adaptación, imitación, reacción, integración y socialización. Es un gran aporte al aprendizaje musical de los niños, jóvenes, adultos, aficionados y profesionales. Enriquece al músico en los siguientes aspectos:

- Toma conciencia de su cuerpo como instrumento principal.
- Desarrolla la motricidad global, parcial y fina.
- Adquiere una educación auditiva activa a través del movimiento.
- Aprende a utilizar el espacio en relación con el fenómeno sonoro y motor y toma conciencia de él.
- Dosificar la energía y aplicarla adecuadamente a las ejecuciones seleccionadas.
- Aprende a improvisar musical y corporalmente.
- Desarrolla la capacidad de contacto a través de la comunicación no verbal y la expresión personal.
- Trabaja la música en grupo.¹³

La idea principal es establecer los lazos entre el movimiento corporal y el movimiento musical. Movimientos naturales como caminar, desplazarse en una sala...ejercitan la sensación musical y se asocia al fenómeno sonoro gracias a la música que el profesor improvisa al piano. Este trabajo se basa en el desarrollo kinestésico a través del cual el movimiento corporal se relaciona con el movimiento sonoro creando imágenes audiomotrices que a la vez de constituir un repertorio de percepciones, también enriquecen la musicalidad del alumno.¹⁴

¹² Cit. p. 24.

¹³ Cit. p. 24 – 25.

¹⁴ Cit. p. 25.

LA RÍTMICA.

En las lecciones se utilizan materiales auxiliares como pelotas, aros, cuerdas, lazos... e instrumentos de pequeña percusión con el objetivo de profundizar nociones musicales y tomar conciencia de nuestro cuerpo en movimiento. Además, incita al alumno a responsabilizarse frente a su potencial, a descubrir sus propios recursos y a encontrar un bienestar interior.¹⁵

Sus aportaciones teóricas y/o metodológicas enseñan los diferentes parámetros de la música con relación al movimiento y al espacio, en grupo y con material auxiliar. La inteligencia auditiva y el instinto rítmico necesitan que el cuerpo esté bien entrenado para poder expresarse y comunicarse a través de la ejecución musical. Todo surgió al ver Dalcroze las dificultades que sus alumnos encontraban para ejecutar las distintas actividades musicales. Llegó a la conclusión que la mayoría de los problemas se debían a alguna de las siguientes causas:

- El concepto: el alumno no reacciona correctamente porque no tiene clara la noción.
- La transmisión: el alumno no reacciona correctamente porque la transmisión nerviosa del cerebro a las manos (un pianista por ejemplo) no funciona con la rapidez necesaria.
- La realización: el alumno no reacciona correctamente porque no tiene la técnica adecuada.

Cada uno de estos problemas se resuelve de diferente manera. Y precisamente buscando soluciones para estos problemas, el método ha ido desarrollando diferentes tipos de ejercicios.¹⁶

En el proceso de aprendizaje, lo principal es la percepción sensorial. Las sesiones tienen una duración entre 50 y 75 minutos, dependiendo de la edad y el nivel de los participantes. Están formadas por tres partes:

1. Calentamiento, para acondicionarse a la actividad física y musical que se va a realizar.

¹⁵ Cit. p. 26 – 27.

¹⁶ Cit. p. 27 – 28.

2. Utilizar variedad de ejercicios relacionados con el tema que se va a trabajar que implican distintas habilidades. Tanto en grupo como individualmente utilizando los recursos espaciales y el material disponible.
3. Aplicación de las nociones trabajadas a través de ejercicios que desarrollan la creatividad como juegos, improvisaciones... que ayuden a fijar los conocimientos adquiridos, así como el análisis de obras.

La relajación se integra en las lecciones de manera variada y atendiendo a las necesidades del grupo.¹⁷

2.4.3. Metodología Orff.

Carl Orff (Munich, 1895-1982) Fue un compositor alemán que a los 5 años inició su formación de piano, órgano y violonchelo. A los 16 años compuso sus primeros cincuenta *lieder*.

Saltó a la fama como compositor en 1937, cuando dio a conocer su cantata *Carmina Burana*, recreación moderna de unos poemas medievales.

Como pedagogo se le debe un método con gran difusión: **Schulwerk**(1930), obra en la que se recogen sus enseñanzas en la escuela de gimnasia, de música y de danza que había fundado en 1924 con Dorothee Günter. A partir de 1961 dirigió el Orff-Institut en Salzburgo.¹⁸

LA ESCUELA ORFF

Lo primero que nos viene a la cabeza al nombrar el “método Orff” son los instrumentos de barra de sonido determinado que el mismo Carl Orff ideó inspirado en instrumentos del *gamellón* e instrumentos africanos para el enriquecimiento de su filosofía educativa musical. Pero si profundizamos en su propuesta pedagógica descubrimos que, a parte de estos instrumentos, encontramos una estrategia pedagógica para el aprendizaje y enseñanza de la música que se basa en el uso de la voz, ya sea cantada, recitada o hablada, el uso de instrumentos o percusión

¹⁷ Cit. p. 28 – 29.

¹⁸ Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Carl Orff». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/orff.htm> [fecha de acceso: 29 de mayo de 2022].

corporal y experimentación del movimiento a través del baile folklórico o la expresión corporal creativa. Todo esto como una experiencia viva y real de la música que se produce previamente al aprendizaje de la notación musical tradicional o a lo correspondiente a la parte cognitiva de ésta.¹⁹

El maestro, a partir de la participación activa y la experimentación, podrá captar la atención del estudiante, para así poder experimentar con los seis elementos de la música: el ritmo, la melodía, la armonía, el timbre, la forma y las dinámicas. Con la realización de diferentes actividades creativas en las que se involucren el habla, la canción, el movimiento, la percusión corporal, la percusión determinada e indeterminada, como también la práctica de la flauta y otros instrumentos autóctonos de las diferentes culturas, llevará a cabo el aprendizaje musical.

En su filosofía se resalta la importancia de la experimentación de los elementos más simples de la música realizados a través de la ejecución instrumental o vocal. Tendrá un papel importante el movimiento corporal como medio de aprendizaje y desarrollo de la creatividad.²⁰

La lengua hablada en los diferentes idiomas, da origen a numerosas canciones, juegos, dichos y cantos folklóricos típicos de cada lugar, que la escuela Orff utiliza para desarrollar el ritmo y la musicalidad. Tiene también gran importancia el movimiento, tomado de Dalcroze, a través del cual se experimentará la música sin instrumentos, en el que el propio cuerpo se utiliza para relacionar aspectos musicales como forma, ritmo, melodía, armonía, secuencias además de la improvisación.²¹

PRINCIPIOS DE LA ESCUELA ORFF.

Según J. Frazee, educador estadounidense, estos son los principios más relevantes de la filosofía Orff :

1. Es participativa: Aprender haciendo. Comienza afianzando el conocimiento sobre lo simple hasta llegar a la parte compleja. Se promueve la participación activa de todos los estudiantes, teniendo en cuenta las

¹⁹ Esquivel, N., “*Orff Schulwerk o Escuela Orff: Un acercamiento a la visión holística de la educación y al lenguaje de la creatividad artística*”. En LA RETRETA, AÑO II N° 2, abril-Junio, San José de Costa Rica, 2009, ISSN: 1659-3510. Accesible: <<http://www.laretreta.net/0202/orff.pdf>> pp.1 – 2.

²⁰ Cit. p. 2

²¹ Cit. p. 2.

capacidades y los intereses de cada uno. La motivación tiene un papel importante para un mejor desarrollo musical en el proceso de aprendizaje. A partir de la participación activa se asimilan los conocimientos y se fortalecen todos esos procesos mentales que se utilizan en el aprendizaje.

2. Es un medio, no un fin. La base de la educación musical Orff es la creatividad. Lo más importante no es el resultado final, lo importante es el proceso, la experimentación y las sensaciones vividas durante las actividades.

3. Busca el desarrollo personal y musical. Escuchar, recordar, analizar, improvisar respetando siempre el papel en el grupo de cada uno. Estas actividades sirven como medio para desarrollar conciencia sobre uno mismo y la música. Conceptos y habilidades que se desarrollan con las diferentes actividades. Una gratificante experiencia ayuda y enriquece la vida de los estudiantes y maestros. Orff comenta sobre este punto que “cualquiera que haya trabajado con niños y jóvenes en el espíritu de Orff Schulwerk descubrirá que es una experiencia humanizadora y trasciende la función musical”. Las experiencias vividas en el aula, deben estar ligadas con la parte humana, ayudar con el trabajo en grupo, fortalecer los valores, el respeto de los unos a los otros, favorecer la capacidad para expresarnos y el aprecio por la diversidad y la creatividad.²²

NO ES UN MÉTODO

La escuela Orff no es un método que se lleva a cabo a través de unos pasos marcados para seguir. En los libros escritos por Orff y su ayudante Gunild Keetman, se proponen modelos para improvisación y ejecución de la música y del movimiento. También sobre la expresión dramática para la enseñanza de niños y jóvenes. Lo importante es llegar a alcanzar el nivel más alto de creatividad y expresión de cada alumno y el maestro. Es éste quién, a partir de su experiencia e independencia, muestra sus habilidades creativas para la resolución de los

²² Cit. p. 3.

diferentes desafíos musicales, siempre partiendo de la participación activa y la exploración. Esta escuela requiere un alto compromiso y preparación musical del maestro y su disposición de experimentar y aprender en el proceso también.²³

ELEMENTOS DEL PROCESO ORFF-SCHULWERK

El proceso de enseñanza-aprendizaje reúne los siguientes elementos:

- Observación.
- Imitación.
- Exploración-Experimentación.
- Creación.

El rol del educador se reduce a un mero colaborador y que participa del diálogo musical. Es el estudiante el que desarrollará su independencia y habilidades musicales para proponer y crear.²⁴

LOS 15 OBJETIVOS DE ORFF

- Incrementar las habilidades del lenguaje y conceptos.
- Mejorar la libertad de expresión.
- Desarrollar el respeto y la aceptación de los individuos a expresarse libremente.
- Incrementar el poder de control del cuerpo.
- Desarrollar de las relaciones espaciales.
- Fomentar el trabajo en equipo al desarrollar habilidades para trabajar en grupo.
- Desarrollar la habilidad de aceptar, comprender y usar comunicación verbal y no verbal.
- Desarrollar el uso de relaciones espaciales.
- Motivar a ayudar a canalizar los instintos extrínsecos de los estímulos intrínsecos.
- Escapar del estrés.
- Proveer una experiencia musical positiva y exitosa.
- Tener libertad, diversión y disfrutar.

²³ Cit. p. 4.

²⁴ Cit. p. 4.

- Participar voluntariamente.
- Descubrir a uno mismo.
- Funcionar de manera independiente.²⁵

INSTRUMENTAL ORFF.

Para su método, Orff indica que hay que trabajar con instrumentos divididos en dos grupos. Uno son los **instrumentos de lámina** y los **instrumentos de pequeña percusión**. Ambos grupos formados por instrumentos de fácil manejo para los niños y a través de los cuales pueden experimentar las diferentes sonoridades tanto tonales como rítmicas.²⁶



CC BY-SA 4.0

File:Instrumentarium Orff-Schulwerkde la société Studio 49.jpg
 Caricato: 2011-02-17 22:17:17

²⁵ *Método Orff*. (s.f.). Red de educadores musicales – UNR. Recuperado diciembre 2021. <https://metodologiamusicalunr.wordpress.com/metodo-orff/>

²⁶ Pascual Mejía, P., “El método Orff”, Cañizal, A., *Didáctica de la Música para Primaria*, , PEARSON EDUCACIÓN, Madrid, 2010, p. 227-230.

2.4.4. Metodología Willems.²⁷

Edgar Willems, filósofo y pedagogo nacido en 1890 en Lanaken (Bélgica). En 1925 se trasladó a Ginebra donde realizó sus estudios de música. Ejerció de profesor de música en Ginebra desde 1929 hasta 1971, año en el que se jubiló. Murió a los 88 años en Onex.

Además de realizar estudios de música, Willems también estaba interesado por la pintura que le ayudó a desarrollar aún más su imaginación y creatividad. Fue alumno de Dalcroze, pionero en esta época en los cambios en la enseñanza de la música, al proponer teorías diferentes a las que había hasta entonces; relaciona la música con las conexiones reales que nos produce en la mente para poder expresarlas con nuestro cuerpo.

Willems, buscando una enseñanza intelectualizada, no paró de desarrollar su método y lo plasmó en varios libros que representan toda su metodología: Las bases psicológicas de la educación musical y el valor humano de la educación musical. Se basó en la relación entre el ritmo y el cuerpo humano, la melodía y la afectividad y entre la armonía y la inteligencia para escribir su método.

En muchos países puede desarrollarse su metodología. En España podemos encontrar en varias ciudades la enseñanza del método Willems, como en Madrid, Barcelona, Murcia o Granada. En Madrid y Barcelona es posible obtener el título de profesor de música de este método.

MÉTODO WILLEMS.

Willems en su metodología resalta que todo hecho humano es una acción musical, ya que está basado en la conexión entre naturaleza humana y elementos primordiales de la música. Según él, todos tenemos el ritmo por nuestra propia naturaleza y deberíamos desarrollarlo. También dice que la melodía es una

²⁷ Torres M.J.. (Junio, 2016). *Metodología de la educación musical: Método Willems*. Mayo, 2019, de Universidad de Jaén Sitio web: http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/3326/1/Torres_Jimnez_Maria_Jos_TFG_Educacin_Primarya.pdf.pdf

naturaleza afectiva que se desarrolla a través de la armonía y tienen conexión con la mente.

El aprendizaje se plantea desde edades muy tempranas. El desarrollo de las habilidades debe empezar entre los 3-4 años de edad y está guiado por las vivencias y relaciones afectivas que el niño tiene con la música. Con el paso del tiempo hasta la edad adulta, irán adquiriendo estos primeros aprendizajes. Siempre trata estas habilidades en los niños de manera inconsciente, así van asociando la rítmica, lo melódico y sobre todo lo afectivo con la música de forma inconsciente.

Es muy importante el desarrollo de la sensorial al principio. Los niños descubren junto con la música, su cuerpo, sus sentidos y aprenden a utilizarlos. Con algo tan importante como la afectividad, ligada ésta a lo sensorial, se va generando ese desarrollo. Todo ello a través del canto y la escucha de canciones, con juegos para despertar el interés por sus sentidos y poder así descubrirlos. Para la enseñanza del ritmo, Willems lo hace relacionando éste con los elementos de la naturaleza.

Cuando los niños crecen, ya se enseñan estos conceptos de manera más racional y les resultará más fácil de aprender ya que lo tienen aprendido de forma inconsciente anteriormente. Todo debe estar bien asimilado para el paso posterior al aprendizaje del solfeo (lectura y escritura musical).

Las bases psicológicas y filosóficas que se desarrollan en el método Willems son:

- La unión del ser humano con la música y el mundo que los rodea.
- La ordenación de sonidos de una forma jerárquica.
- Una apreciación de todos los elementos musicales que nos proporciona la naturaleza.
- El desarrollo de esta metodología al igual que el desarrollo de una lengua materna. Willems considera que esta enseñanza es accesible para todos los niños, tanto si tienen o no habilidades musicales adquiridas. Esto es importante en su método ya que en los métodos anteriores muy pocos niños podían estudiar música y solo lo hacían aquellos que tuvieran buenas capacidades musicales. Para él, todos los niños pueden desarrollar estas habilidades musicales, lo único que hay que hacer es trabajarlas para que con el paso del tiempo y entrenamientos, puedan dar su fruto.

También quiere que los niños y adultos con una dificultad física o mental, puedan desarrollar también sus habilidades como músicos, ya que hasta entonces

no habían tenido esa posibilidad. Todo el mundo puede desarrollar sus habilidades musicales si se lo propone.

LAS CANCIONES.

En su metodología son muy importantes las canciones populares de varios países y las suyas propias con el fin de desarrollar el oído musical, la musicalidad y el dominio del ritmo.

Primero realiza el canto de las canciones usando sílabas como “sí”, “mu”, “la” o palabras como “hola” o “adiós” junto a movimientos corporales para trabajar conjuntamente la musicalidad y la expresión corporal. A los 3-4 años, los niños cantan intervalos de 2a o 3a mayor y menor. Trabajan canciones populares de diferentes países y así trabajan también la diversidad cultural.

Willems enseña sus canciones primero cantando la canción con letra, después la tararean y por último la cantan con el nombre de las notas. Cada vez el nivel de las canciones irá subiendo cantando canciones con intervalos, acordes y diferentes modos musicales. Cantar es algo muy importante para este método.

A la vez se intenta producir en el alumnado muchas emociones, ya que tratan temas como animales, el tiempo atmosférico o hablan de la familia y pueden ser trabajadas de forma más significativa. A la vez, a través del canto, el niño desarrolla su oído. Con el desarrollo de su madurez, los niños pueden crear pequeños fragmentos de canciones y las cantan en clase.

Utiliza los motivos melódicos y la repetición de escalas en sus canciones y esto hace que en edades adultas, puedan realizar motivos melódicos de forma natural y sencilla.

EL RITMO.

Willems define como ritmo cualquier movimiento de nuestro cuerpo, empezando por el latido del corazón, andar, respirar... es un elemento que tienen todos los individuos, pero tienen que potenciarlo y trabajarlo para sacarlo al exterior. También considera que el ritmo está en cualquier parte (una palabra, llover...).

Lo principal para trabajar el ritmo con niños, es la relación entre el movimiento y la forma de marcar los compases. Los niños deben aprender a marcar

los compases de dos, tres y cuatro tiempos de forma relajada y natural. El cuerpo y el tempo de esos compases deben estar relacionados con un movimiento. Se comienza a practicar entre los 5-6 años. Tiene que ser un aprendizaje progresivo que se vaya adquiriendo con la madurez de los niños.

Willems asocia aspectos cotidianos con elementos rítmicos para potenciar la movilidad, expresividad y que interioricen el ritmo. Se puede “despertar” el ritmo dando golpes en la mesa por ejemplo. Siempre es mejor utilizar juegos para realizar estas actividades y que los niños no sientan vergüenza si se equivocan y se sientan bien.

El profesor adapta estos “choques sonoros” según las cualidades de los niños y el funcionamiento del aula. Con la madurez de los niños se van añadiendo dificultades a los “choques” hasta poder dejar algunos ejercicios libres y algún motivo rítmico.

DESARROLLO AUDITIVO.

Al igual que el ritmo, Willems defiende que todo el mundo puede desarrollar el oído. Algunas personas tienen más habilidades para su desarrollo y otras menos, pero todos pueden desarrollarlo.

Para él no existen “músicos malos”, solo que no han desarrollado bien sus capacidades auditivas y no pueden reconocer una melodía polifónica. A través del oído, se pueden distinguir tres grandes aspectos: la sensorialidad auditiva, la afectividad auditiva y la inteligencia auditiva. Estas tres cualidades deben desarrollarse desde bebés y seguir desarrollándose hasta la madurez.

Willems nos muestra unas características a seguir para el desarrollo de esta habilidad:

Los ejercicios auditivos tienen que ser alegres, esto produce una motivación y variabilidad. El profesor debe tener también una actitud alegre y de juego.

Evitar cualquier elemento que pueda desviar la atención del niño (colores, dibujos...) mientras se realiza una actividad de audición.

Utilizar juegos, siempre que tengan que ver con el dominio de la música.

Libertad para los alumnos para poder desarrollar su creatividad y demostrar sus iniciativas y sus hallazgos.

Explicar la enseñanza auditiva como un proceso, en el cual el alumnado poco a poco vaya desarrollando su oído y adquiera todos los elementos de éste.

MOVIMIENTO CORPORAL.

Desde que nacen, los niños están en continuo movimiento y a través de él se pueden desarrollar aspectos musicales de una forma cercana y sencilla. La música es movimiento, melodías que suben y bajan o se mantienen en el mismo lugar, y estas sensaciones reflejan el movimiento corporal en los niños.

El movimiento, ligado a la música, es otro de los principales ejes de esta metodología. Es imprescindible que las bases rítmicas sean realizadas físicamente. A través de movimientos fisiológicos reales o a través de la imaginación con el fin de expresar y tener un buen movimiento corporal dentro y fuera del aula.

Se podría empezar por realizar elementos expresivos, afectivos y mentales. Los niños comienzan con movimientos sencillos como caminar, balanceos, seguir el ritmo de su corazón...hasta poder realizar movimientos más complejos marcando el compás con las manos. Lo más básico y sencillo es empezar por una marcha relajada sin golpear fuerte con las manos y los pies e ir añadiendo pequeños elementos de percusión, palmas o cambios de tempo.

También se trabajan la carrera, andar dando saltitos, el galope, saltos, balanceos...que se irán trabajando progresivamente según el desarrollo del alumnado y sus posibilidades. Se puede trabajar el movimiento corporal con todos estos ejemplos.

2.4.5. Metodología Gordon.

Music Learning Theory (Teoría del aprendizaje Musical, MLT) fue desarrollada en los años 80 por Edwin Gordon, un investigador, músico y pedagogo norteamericano.

Esta teoría se basa en una extensa investigación y un trabajo empírico contrastado por Gordon, que ve grandes similitudes entre el proceso del aprendizaje de la lengua materna y la manera en que el niño aprende música.

Los niños comienzan su aprendizaje del habla a través de la escucha. En un principio, desde su nacimiento, están sometidos a la escucha de los sonidos del lenguaje y comienzan a emitir sus primeros balbuceos por imitación. A continuación identifican esos balbuceos como una forma de comunicarse. Poco a

poco pueden empezar a comunicarse con un adulto y las palabras y las frases toman un sentido para ellos.

Comienzan a improvisar con el lenguaje y a formar frases de manera lógica. Tras algunos años de desarrollar su capacidad de pensar y hablar, aprenden a leer y escribir y, después, la gramática. El habla se origina del pensamiento, pero es necesaria la imitación al inicio del aprendizaje.

En el aprendizaje de la música, ocurre lo mismo. Los niños escuchan, imitan, se familiarizan con el lenguaje a través de sus propias ideas musicales y es, después de todo este proceso, cuando aprenden a leer y escribir música.²⁸

Este método no comienza con la partitura, si no desde la experiencia vivencial con la música y la escucha. Este concepto coincide con el de otros métodos como Suzuki, Orff o Kodály, pero adaptado al proceso madurativo del cerebro del niño, permitiendo al profesor secuenciar correctamente el aprendizaje. Los alumnos crean una base sólida auditiva e interpretativa cantando, con el movimiento, el ritmo y con patrones tonales antes de ser introducidos en la notación musical.

LA AUDICIÓN.

Se trata del proceso cognitivo que se produce en nuestra cabeza cuando escuchamos un sonido y lo comprendemos. La audición es a la música lo mismo que el pensamiento al lenguaje.²⁹

La audición no es lo mismo que la percepción auditiva, el oído interno, la imitación, el reconocimiento o la memorización, aunque éstos están relacionados con ella. Cuando imitamos o memorizamos, se produce en un espacio lineal de tiempo, mientras que la audición nos permite anticiparnos a lo que vendrá. A través de la escucha obtenemos estos conocimientos más profundos que nos permiten intuir musicalmente lo que sonará sin poder explicar teóricamente por qué lo sabemos.

El método Gordon trabaja la **Audición preparatoria** a edades tempranas y explica a los profesores cómo pueden desarrollar esta audición rítmica y tonal en

²⁸ Pérez, M. & Pujol, E., “Qué es la Music Learning Theory de Edwin Gordon”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, p. 6.

²⁹ Cit. p. 7

sus alumnos. Prepara a los alumnos para entender la música y que, a través de su imaginación, puedan crear sus ideas musicales.³⁰

MODELO DE APRENDIZAJE.

Desde el momento de su nacimiento, los niños escuchan canciones con diferentes **modos** y **métricas**. Al escuchar esta variedad sonora y métrica binaria y ternaria, el niño puede discriminar a partir de la audición el modo mayor, menor, dórico, lidio... además de identificar si la métrica es binaria o ternaria. Se trabaja esta escucha tonal por un lado y la escucha rítmica por otro, nunca ambas a la vez.

31

Otro elemento importante a trabajar es la forma **contextual**, no trabajar notas aisladas, si no que una frase, un motivo, un patrón rítmico, forman parte de un “todo” y que ese “todo” a su vez está formado por esas pequeñas partes. Por tanto, antes de empezar a estudiar las partes de una canción, conviene escuchar primero la canción entera y después, ir descubriendo los patrones rítmicos o los motivos tonales dentro de un contexto, ya que fuera de él carecen de sentido musical.³²

El esquema de trabajo que se usa es entonces **Todo-Parte-Todo**. Los profesores extraen una parte rítmica o tonal, trabajan con ella, la imitan, improvisan, le ponen sílabas y la trabajan con los niños de diferentes formas. A continuación la vuelven a meter dentro del Todo y esto ayuda a los niños a tener un mayor grado de comprensión de la canción.

La utilización del **Do móvil** para la introducción de todas las posibilidades sonoras y la capacidad discriminativa del niño. La sílaba de referencia para cada tono o modo se le conoce como **nota de reposo**.³³

Respecto al ritmo, Gordon coincide con Dalcroze en que éste ha de sentirse a través del movimiento corporal. Distingue entre **macropulsación**, **micropulsación** y **división**. Igual que sucede con la escucha de la tonalidad,

³⁰ Cit. p. 8.

³¹ Cit. p. 8.

³² Cit. p. 9.

³³ Cit. p. 9.

siempre se estudia dentro de un proceso de tensión o distensión y no de manera aislada.³⁴

Tabla de sílabas rítmicas básicas

MACROPULSACIÓN	DU	
MICROPULSACIÓN	DOBLE	DU DE
	TRIPLE	DU DA DI
DIVISIÓN	TA	

Cuando los niños son capaces de coordinar la respiración con el movimiento corporal y su pensamiento musical, están entonces preparados para empezar a tocar un instrumento musical. Tener este conocimiento previo hará posible que disfruten más cuando comiencen con la práctica del instrumento y saquen más provecho de ella.³⁵

EL DESARROLLO MUSICAL EN LOS NIÑOS DESDE EL NACIMIENTO.

Desde el momento del nacimiento, las células específicas para establecer nuestras conexiones cerebrales reciben información y estímulos externos a través de los cuales “aprenden” y, esta forma de aprendizaje influye en los posteriores aprendizajes durante el resto de su vida.

Lo mismo ocurre con el aprendizaje musical, entre los dieciocho meses y los cinco años su lenguaje, tanto musical como su capacidad lingüística, llevan a cabo las conexiones más fuertes y por tanto, es de vital importancia que estas primeras conexiones sean adquiridas correctamente.

A partir de los nueve años la capacidad de aprender música, no desaparece, sino que se estabiliza.

La comparativa del aprendizaje del lenguaje y el aprendizaje musical vuelve a surgir cuando se habla que el niño comienza a balbucear palabras por imitación, a darle sentido poco a poco, aumentando el número de palabras y finalmente consigue crear sus propias frases y dominar la semántica. Con la música ocurre lo

³⁴ Cit. p. 10.

³⁵ Cit. p. 12.

mismo, se comienza con balbuceos, repeticiones, imitación y, por último, el niño dispone de recursos suficientes para poder expresarse libremente musicalmente hablando.³⁶

GUÍA FORMAL E INFORMAL.

Los niños nacen con una capacidad infinita de aprendizaje, tanto innato como del entorno. Esto forma parte del aprendizaje madurativo. Gordon llama a esta interacción con el niño en sus primeros años, **guía informal**, que coincide con el comienzo del balbuceo musical.

Esta guía informal, a su vez se divide en una **guía sin estructura**, desde el nacimiento a los tres años, en la que los padres o profesores no tienen planificado concretamente qué hay que hacer. Por otra parte, la **guía informal estructurada**, entre los tres y cinco años, en el que se planifica, pero no se espera un resultado concreto del niño.

A partir de los cinco años, coincidiendo con el final del balbuceo musical, aparece la **instrucción formal**, en la que el profesor o padres planifican una sesión específica y guían el aprendizaje de los niños para que éstos den una respuesta concreta.

Cuánto antes se comience con estos tipos de formación en los niños, más capacidad tendrán de afrontar y aprovechar una educación formal posterior.³⁷

EDAD MUSICAL Y EDAD CRONOLÓGICA.

Aclarar primero que la edad cronológica comienza a contarse desde el momento del nacimiento, mientras que la edad musical es diferente en cada persona y es resultado de su inteligencia musical innata. Depende de su exposición a los estímulos musicales, la cantidad y la calidad de la música que haya escuchado y la relación con otras personas vinculadas a la música.

Cuando un niño no es capaz de coordinar en su cuerpo la respiración con el movimiento y audición interna además de no poder repetir e imitar patrones

³⁶ Pérez, M. & Pujol, E., “El desarrollo musical en los niños desde el nacimiento”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, pp. 13 – 15.

³⁷ Cit. p. 15.

rítmicos, independientemente de su edad cronológica, se establece que se encuentra en una etapa preparatoria de la audición musical. Necesitan entonces comenzar con sus balbuceos musicales, a experimentar, repetir, desarrollar la audición y su coordinación del movimiento y el cuerpo.³⁸

ETAPAS DE LA AUDICIÓN PREPARATORIA.

ACULTURACIÓN	IMITACIÓN	ASIMILACIÓN
Desde el nacimiento a los 2-4 años. Acciones con poca consciencia del entorno.	Desde los 2-4 años hasta los 3-5 años. Pensamiento consciente dirigido principalmente hacia el entorno.	Desde los 3-5 años hasta los 4-6 años. Pensamiento consciente dirigido principalmente hacia sí mismo.
<i>Etapa 1:</i> <i>ABSORCIÓN</i> Escucha y recoge auditivamente los sonidos musicales del entorno.	<i>Etapa 4:</i> <i>SALIENDO DEL EGOCENTRISMO</i> Reconoce que su movimiento y su balbuceo no coinciden con los sonidos musicales del entorno.	<i>Etapa 6:</i> <i>INTROSPECCIÓN</i> Reconocer por sí mismo la falta de coordinación entre cantar y respirar, entre recitar y el movimiento muscular, incluida la respiración.
<i>Etapa 2:</i> <i>RESPUESTA SIN INTENCIÓN</i> Se mueve y balbucea en respuesta, pero sin relación con los sonidos musicales del entorno.	<i>Etapa 5:</i> <i>CAPTANDO EL SENTIDO</i> Es capaz de imitar con poca precisión los sonidos musicales del entorno, especialmente los patrones rítmicos y tonales.	<i>Etapa 7:</i> <i>COORDINACIÓN</i> Coordina el canto y el recitado con la respiración y el movimiento.
<i>Etapa 3:</i> <i>RESPUESTA INTENCIONADA</i> Intenta relacionar el movimiento y el balbuceo con los sonidos musicales del entorno.		

³⁸ Cit. p. 15 – 16.

Independientemente de la edad cronológica, si un niño no está preparado entre cero y cinco años para una audición y son capaces de escuchar internamente y llegar a una comprensión musical, no están preparados para un aprendizaje formal.

Se trata de que un niño, cuando sea adulto, con este aprendizaje sea capaz de cantar una canción sin necesidad de imitar o copiar a los demás, si no que pueda hacer su propia interpretación. Gordon establece diferentes etapas de la audición preparatoria sin estar relacionada con la edad cronológica, en las que el niño debe ir madurando a su ritmo.³⁹

EL USO DE RECITADOS Y CANCIONES

Una buena elección de las canciones y los recitativos tiene suma importancia a la hora de llevar a cabo una buena sesión de esta metodología. Los modos, tonalidades, rítmica, el movimiento... todo debe estar perfectamente recogido en cada una de ellos y se debe combinar sesiones entre unos y los otros para así trabajar la tonalidad con las canciones y la rítmica y métrica con los recitativos.

En su mayoría, el material sonoro no tiene letra, se utiliza una sílaba neutra sin significado lingüístico ni tampoco musical. Gordon considera que la letra puede llevar a una distracción de la parte musical y rítmica, aunque no quedan excluidas todas las canciones con letra. Según el niño va avanzando, a partir de los tres años, se van incorporando más canciones con letras.

La importancia de que la profesora cante y capte a través de su voz la atención del niño y éste a su vez comienza a distinguir entre la voz parlada y la voz cantada, adquiriendo más confianza y desarrollando la afinación. No se utiliza ningún tipo de acompañamiento instrumental y mucho menos recurrir a ninguna grabación, pero sí que los padres pueden recurrir a grabaciones para crear un entorno sonoro para el niño.

El objetivo de las sesiones no es que los niños aprendan de memoria las canciones o los recitativos, si no que desarrollen una comprensión musical a partir de éstos.

³⁹ Cit. p. 16.

Las clases están formadas por niños de edades cronológicas diferentes, pero que sí coincidan en el mismo punto de su desarrollo de la audición preparatoria. Será más fácil para la profesora poder llevar a cabo una clase en la que todos los niños puedan trabajar al mismo nivel las canciones y la métrica.

Para preparar las clases, la profesora selecciona una veintena de canciones en las que se trabaje diferentes aspectos tonales y rítmicos como tener clara la nota de reposo, sentir la métrica corporalmente, el movimiento de las pulsaciones, la armonía y poder trabajar improvisando sin aprender de memoria las canciones.

Concluir que en esta metodología de enseñanza musical temprana, la importancia de la adquisición del lenguaje hablado y el lenguaje musical sean realizados desde los primeros balbuceos y que el niño aprenda a relacionarse musicalmente y establecer sus propios patrones internos, del mismo modo que aprende a estructurar el lenguaje hablado.

El trabajo conjunto de métrica y lenguaje tonal a través de un material adaptado para ello, sin pretender que el niño memorice y repita sin sentido, si no que vaya adquiriendo también a través del movimiento, esa capacidad de crear e improvisar su propio lenguaje sonoro y rítmico.

Gordon aporta su propio material para profesores que llevan a cabo esta metodología y propone cuál debería ser el entorno adecuado para realizar las diferentes sesiones.

La edad cronológica no es tan importante frente a la edad en la que los niños se encuentren auditivamente en el nivel preparatorio.

Para la introducción de los niños en el pensamiento musical antes de afrontar la práctica instrumental, es una buena base que les dará seguridad y confianza para desenvolver esa función.⁴⁰

⁴⁰ Pérez, M. & Pujol, E., “El uso de recitativos y canciones”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, pp. 21 – 23.

3. SELECCIÓN Y CREACIÓN DEL MATERIAL PEDAGÓGICO.

Tras haber consultado y revisado varios libros de texto de educación musical de 3 a 6 años, tanto actuales como de hace algunos años, podía seleccionar alguna actividad o canción, pero sin llegar a realizarla con total convicción.

Durante estos años de estudios superiores, las numerosas Masterclass de las que hemos podido disfrutar, han sido sobre todo prácticas. Esto también me ha hecho reflexionar que, sobre todo para estas edades tempranas, la mejor manera de introducción a la música es a través de la práctica. Vivir, sentir y hacer música. Experimentar con el ritmo, la voz, la audición, improvisación, creación...

3.1. CONTEXTUALIZACIÓN.

3.1.1. La clase de música.

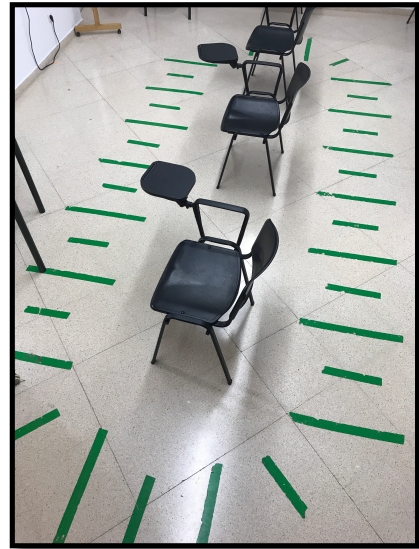


Piano del Aula de música 8 de la EMM de Calviá



Aula de música 8 de la EMM de Calviá

El aula en el que se llevan a cabo las clases, tiene capacidad para 11 alumnos, manteniendo en todo momento la distancia de seguridad y ventilación adecuada del aula por los protocolos de la pandemia. Hay 11 sillas individuales con paleta-mesa, una pizarra táctil con conexión a internet, un piano de pared, mesa y silla del profesor. En el suelo, alrededor de las sillas, hay colocada con cinta adhesiva de colores, unas marcas largas a distancia de unos 40 cm y en medio de estas unas más cortas simulando una vía del tren.



Líneas del suelo del Aula de música 8 de la EMM de Calviá

3.1.2. Material musical disponible.

El planteamiento para la elección del material elegido, en vez de libros de fichas y de colorear tradicionales, es una mochila con instrumentos de pequeña percusión. La mochila está provista de:

- Un par de maracas de colores.
- Un triángulo pequeño.
- Un par de guirnaldas de cascabeles que se pueden poner en las muñecas o tobillos.
- Un par de castañuelas de dedos.
- Un par de claves.
- Un par de egg shakers.
- Un Kazoo.
- Un par de platillos de dedos.



Instrumentos de pequeña percusión y mochila.

A parte, como material de clase para cada alumno:

- Un pandero pequeño.
- Un carrillón.

Como material del aula para el profesor, se dispone de una flauta de émbolo, campanas de colores diatónicas (una octava) y 5 tubos armónicos.



Instrumentos del aula

Además instrumentos de pequeña percusión incluyendo un güiro, palo de lluvia, carrillones, claves, panderos, un juego de boomwackers, panderetas y sonajas.

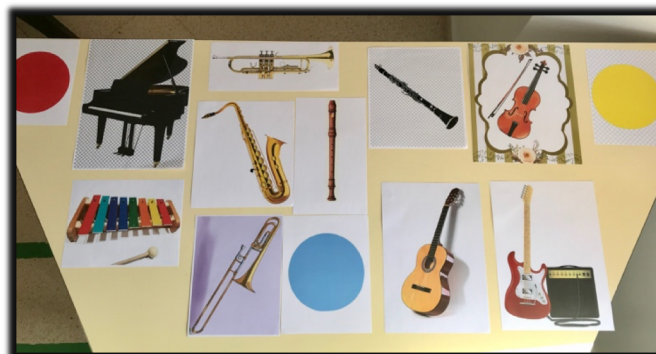
Como complemento a todos estos materiales, creados por la profesora, se dispone de diez cajas misteriosas, el cuento de “La piscina musical”, pompones de colores, fichas de instrumentos musicales y dibujos para las diferentes actividades.



*Cajas misteriosas,
pompones de colores
y cintas*



Piscina musical



Dibujos para las diferentes actividades.

3.1.3. Sistema de evaluación de los alumnos.

El sistema que utiliza la escuela para informar a los padres de la evolución de los alumnos, es un boletín de notas que recoge los siguientes puntos:

	1r Trimestre	2n Trimestre	3r Trimestre
Disfruta haciendo música.			
Canta las canciones y las notas trabajadas.			
Es preciso picando las figuras rítmicas trabajadas.			
Reconoce las notas y ritmos trabajados.			
Se comienza a familiarizar con la escritura musical.			
Escucha atentamente las audiciones.			
Coordina sus movimientos con el grupo o el estímulo sonoro.			
Respeto a los otros.			
Trabaja en equipo.			
Autonomía personal.			
Acepta las normas.			
Tiene cuidado del material.			
Faltas de asistencia	Justificadas		
	Injustificadas		

Observaciones 1r Trimestre
Observaciones 2n Trimestre
Observaciones 3r Trimestre

LEYENDA
S: Siempre CS: Casi Siempre AV: A Veces N: Nunca

Para los alumnos de seis años que comienzan con la escritura musical todos los ítems pueden evaluarse, pero para los alumnos de cuatro y cinco años, que aún no están trabajando la lecto-escritura, hay aspectos que no se adaptan a las actividades u objetivos del curso.

En el ítem “*Se comienza a familiarizar con la escritura musical*” en los alumnos de cuatro y cinco años, lo que se está evaluando es si la escritura de las figuras que se utilizan en clase pueden reconocerlas, ya que, hasta los seis años, los alumnos no usan ni lápices ni pizarra en clase. El aprendizaje musical para estas edades es más vivencial y práctico que teórico.

En el punto 9.4., al final del trabajo, también se redacta una propuesta sobre un nuevo boletín informativo para los padres, adaptado a los objetivos a cada curso.

4. SESIONES Y ACTIVIDADES DEL PRIMER TRIMESTRE.

4.1. Sesiones iniciación 4 años.

Las sesiones para las clases de 4 años programadas para el primer trimestre son nueve. Los alumnos tienen una clase semanal de una duración de 45 minutos.

Se explican a continuación las actividades que se han realizado en cada sesión.

SESIONES Y ACTIVIDADES

1º SESIÓN.

SALUDAR.

Todas las clases comienzan con un saludo que, además de ponernos desde el principio en contacto con la música, sirve para pasar lista y llevar al día la asistencia.

Como estos alumnos son de primer año, lo primero es presentarme y decirles mi nombre. Después, explicarles qué hay que hacer para saludarse al llegar a clase. Buscar el primer nombre en la lista, preguntar quién es. Tocar el acorde de Do Mayor en el piano y cantar con las notas del arpeggio de manera ascendente: “Hola _____” e indicar que debe contestar con la misma entonación “Hola Laura” (en este caso concreto). Saludar igualmente a cada alumno y esperar su respuesta.

Esta actividad tendrá una duración aproximada de cinco minutos. También dependiendo del ratio de alumnos. En este caso son once.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Presentar al aula la flauta de émbolo. Preguntar a los alumnos si han visto este instrumento anteriormente, a qué se parece, tocar de diferentes maneras y pedir que expresen sus impresiones.

A continuación, tocar sonidos ascendentes, descendentes y planos. Pedir que ellos, con la vocal “u” imiten el sonido que han escuchado.

Comenzar con sonidos ascendentes, descendentes, ascendentes-descendentes, notas sueltas... Primero que lo hagan todos juntos, pero después pedir que lo hagan uno por uno, esto servirá para evaluar y ayudarlos repitiendo si tienen dificultad. Si hay algún alumno un poco más tímido que no quiera hacerlo, intentar

no obligarlo, seguramente en clases posteriores, cuando tenga un poco más de confianza accederá a hacerlo. Si alguno de los alumnos pide hacerlo otra vez, también dejarlo que repita y participe de nuevo.

Esta actividad puede hacerse en unos cinco minutos, dependiendo de la reacción y participación de los alumnos.

PRESENTACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS.

Es importante, establecer unas normas antes de acceder a tocar los instrumentos. En mi caso, solo se pueden tocar los instrumentos cuando de la autorización para hacerlo y la consecuencia de no cumplir la norma es que se retira el instrumento y no podrá empezar a hacer la actividad con el resto de compañeros. Si hay que retirar el instrumento, antes de volver a entregárselo, advertir y aclarar que, si vuelve a suceder, se guardará su instrumento en la bolsa de nuevo y no podrá usarlo.

Ir sacando los instrumentos uno por uno (solo el profesor de momento) y preguntar si alguno lo conoce. Decir el nombre de cada uno, explicar la técnica de cómo debe tocarse correctamente, advertir de sus peligros (en el caso de las claves, machacarse un dedo) e indicarles que hay que cuidarlos y tratarlos correctamente para evitar que se estropeen.

Una vez explicado, permitir que cada uno explore en su mochila los instrumentos, que los saque, los toque, experimente las diferentes sonoridades y compartir sus impresiones con ellos.

Es posible que esta actividad se alargue hasta los diez minutos.

“TIMBRE” PARA SALIR DE CLASE.

Esta manera de terminar la clase, la descubrí en las prácticas externas de la carrera, en el CEIP Son Serra de Palma de la profesora de iniciación. Cuando llegaba la hora de finalizar la clase, se dirigía al piano, tocaba unos acordes (siempre usaba la misma canción) y los alumnos al oírlo, rápidamente recogían y se preparaban para terminar la clase.

Explicar a los alumnos que, esta canción será la señal para terminar la clase. A continuación, en el piano tocar estos acordes varias veces y dar las instrucciones necesarias para cantar. Cada profesor puede elegir la que mejor le parezca, incluso

inventar una, adaptar otra... lo que sí recomiendo es que sea la misma para todos los cursos para que exista una relación canción-final de la clase.

En mi caso que tengo los alumnos desde los cuatro años a los siete, siempre uso la misma canción y, cuanto más tiempo llevan oyéndola, más contentos se ponen y con más ganas la cantan cuando termina la clase.

DESPEDIDA.

Después de esta parte, cuando hayan recogido, deben permanecer sentados en sus sitios. Es entonces cuando empieza la “despedida”. Se trata de hacer el mismo ejercicio del principio de “Hola ____” con el arpegio ascendente de Do M, pero ahora con el arpegio descendente y usando “Adeu _____” o “Adiós ____” de manera aleatoria, ya que no es para pasar lista como al principio.

Entre explicar por primera vez la canción de salida y la despedida, transcurrirán unos cinco minutos.

Para finalizar esta primera sesión, el tiempo aproximado de las actividades serán unos 35 minutos. Hay que dejar un tiempo de margen porque las actividades pueden tardar en entenderse por parte de los alumnos, les puede entusiasmar y pedir repetirlos un poco más, puede que surjan cuestiones e imprevistos que hay que tener en cuenta al tratarse de niños tan pequeños y es interesante escuchar sus ideas porque siempre se aprende y se obtienen nuevos puntos de vista.

2ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Volvemos a realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Podemos ir experimentando con diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetir las o cuáles les causan mayor dificultad.

Para añadir más expectación por parte de los alumnos les proponemos primero colectivamente y después individualmente a cada uno, un ejemplo que será muy difícil y ellos no serán capaces de repetir. Este aliciente al ejercicio hace que estén más atentos, que se active su interés por escuchar y, sobre todo por hacer una repetición lo más exacta posible de lo que escuchan.

Con este “extra” se puede alargar la actividad de escucha hasta los diez minutos.

RITMO Y MOVIMIENTO.

Pedirles que busquen en su mochila de instrumentos los cascabeles y se los coloquen en los tobillos.

A continuación indicar a los alumnos se coloquen encima de una de las líneas más largas que hay marcadas en el suelo de la clase. Colocarlos a todos en la misma dirección. Pedir que caminen al ritmo de la música de línea larga en línea larga SIN pisar las líneas más cortas.

Para esta actividad he elegido la canción infantil “*En mi tribu*” de ritmo binario, no muy rápido en la que se distingue de forma clara la parte fuerte de la parte débil. Indicarles con anterioridad que en la parte instrumental hay que estar en el sitio y en la parte que se canta avanzar a la siguiente línea mientras ésta dure.

La duración de la canción es de 1’46 minutos, por tanto, se pueden hacer varias repeticiones e ir pidiendo que cambien la dirección al sentido contrario, añadir algún movimiento con las manos, sugerir que ellos nos digan también alguna variación... incluso aumentar o reducir la velocidad en el reproductor para hacerlo más rápido o más lento.

Observar la capacidad de los alumnos de seguir la pulsación y su coordinación a la hora de realizar esta actividad. A aquellos que avancen más rápido o más lento, ponerse a su lado y ayudarles a relacionar la pulsación musical con los pasos.

Dependiendo del número de repeticiones, pueden ser alrededor de cuatro o cinco, la actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Cantamos la canción “*Quatro pedres*”.

Primero, al piano el profesor toca la melodía (en Do M) y pregunta si alguno la conoce. La toca varias veces y a una de estas repeticiones añade cantando la letra.

Va pidiendo a los alumnos que se añadan y la canten juntos. Una vez que los alumnos puedan cantar la melodía y la letra, el profesor hace un acompañamiento sencillo al piano (guitarra, ukelele...) y prueba a ir modificando la tonalidad (Re M, La M...) para trabajar el Do móvil, siempre tonalidades cercanas y dentro de una tesitura adecuada a las voces de los alumnos.

Esta actividad tendrá una duración de quince minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se indicó en la primera sesión.

3ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Hacer diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetirlos o cuáles les causan mayor dificultad.

En esta sesión se puede proponer a los alumnos uno por uno que inventen una propuesta vocal para que el profesor la repita y después consultar con los demás compañeros si el profesor lo ha hecho bien. Añadir esta variación a las anteriores para que no sea siempre igual la actividad.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO.

Experimentamos con diferentes instrumentos de la mochila. En la sesión anterior experimentamos con los cascabeles. Probamos ahora con otros instrumentos. Se puede preguntar a los alumnos cuál quieren probar o directamente el profesor decide con qué instrumento realizar la actividad (triángulo, castañuela o claves).

A continuación explicar la técnica de cómo tienen que tocar ese instrumento para evitar que se hagan daño, que lo rompan y aprendan a sacar el mejor sonido.

El profesor propone un ritmo sencillo y los alumnos lo repiten con su instrumento. Probar desde un ritmo sencillo de negras y corcheas a ritmos con puntillos o asincopados observando la precisión en la repetición de los alumnos. Proponer repeticiones colectivas o individuales.

Realizar la actividad durante diez minutos.

MOVIMIENTO.

Colocarse en las líneas largas pegadas en el suelo de la clase con el instrumento elegido en la actividad anterior.

Reproducir de nuevo la canción “*En mi tribu*” de la sesión anterior y pedir a los alumnos que caminen al ritmo de la melodía a la vez que percuten esa pulsación con el instrumento que tienen en las manos.

Volver a trabajar los cambios de ritmo e incluso añadir cambios de intensidad en el sonido. Realizar una parte fuerte y otra piano.

Alargar la actividad hasta los diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

4ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Hacer diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetirlos o cuáles les causan mayor dificultad. Añadir sonidos sin *glissando*, con sonidos determinados a ver si los alumnos cantan con la mayor afinación posible los diferentes sonidos.

En esta sesión se puede proponer a los alumnos primero juntos y después uno por uno, que adivinen si el sonido que escuchan es ascendente o descendente. Pedirles que lo indiquen con pulgar hacia arriba si es ascendente o pulgar hacia abajo si es descendente. Añadir esta variación a las anteriores para que no sea siempre igual la actividad.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

ESCUCHA Y MOVIMIENTO.

Explicamos primero qué son sonidos agudos y qué son sonidos graves. Le adjudicamos a los sonidos agudos un movimiento (caminar de puntillas, brazos hacia arriba, levantarse de la silla...) y a los graves otro (caminar como los gigantes, brazos hacia el suelo, agacharse...). En este caso, los alumnos van a ponerse de pie y levantar las manos hacia arriba con los sonidos agudos y se agacharán a tocar el suelo con los sonidos graves.

El profesor al piano toca primero los sonidos más agudos del instrumento e indica el movimiento que han de hacer los alumnos al escucharlo y después el sonido más grave del instrumento e indica el movimiento que han de hacer los alumnos al escucharlo. A continuación los va tocando aleatoriamente de manera lenta hasta esperar el movimiento de los alumnos. Aumentar la velocidad y la alternancia de los sonidos.

Finalmente, ir acercando los sonidos graves a los agudos e ir comprobando hasta que diferencia de registro son capaces de distinguir los alumnos si son graves o agudos.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO Y MOVIMIENTO.

Elegir un instrumento nuevo de la mochila (claves, castañuelas, maracas o triángulo). Volver a recordar cómo deben tocar correctamente el instrumento.

Escuchamos la canción “*Si tu tienes muchas ganas de aplaudir*” y, aún en el sitio, explicamos qué tienen que hacer con su instrumento (tocar dos negras al final de las dos primeras frases de cada estrofa). Una vez que, en el sitio, pueden percibir correctamente con el instrumento el ritmo indicado, entonces colocarlos sobre las líneas colocadas en el suelo de la clase y pedirles que vayan caminando mientras suena la canción y que paren en el sitio y percutan el ritmo aprendido cuando corresponda. Mientras se mueven por el espacio intentando seguir la pulsación no tocan, solo pueden hacerlo cuando paran en el sitio en las partes que se les ha indicado anteriormente que pueden hacerlo.

La duración de la actividad será de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

5ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Sustituimos la flauta de émbolo por el carrillón para esta actividad. Presentamos este nuevo instrumento, lo hacemos sonar haciendo un *glissando* ascendente y otro descendente, sonidos determinados ascendentes y descendentes, incluso tocar una melodía de alguna de las canciones trabajadas en sesiones anteriores.

A continuación, el profesor toca *glissandos* primero ascendentes y descendentes y los alumnos los repiten como hacían con la flauta de émbolo. Añadir sonidos determinados, pedir que los repitan de forma individual y el resto evalúe si lo hacen correctamente.

Realizar los mismos ejercicios que se han trabajado con la flauta de émbolo, esta vez con el carrillón.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

RITMO.

En esta sesión, para trabajar ejercicios rítmicos, elegimos las claves. Que ellos las localicen en su mochila y recordarles que toquen con precaución y con corrección.

El profesor percute un ritmo sencillo de negras, corcheas y silencios de negra en compás de 4x4 y los alumnos en conjunto repiten.

Ir añadiendo fórmulas rítmicas más complejas e ir comprobando cómo responden los alumnos de forma colectiva e individual.

También pedir que improvisen un ritmo cada uno y el resto de la clase lo repita.

Esta actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Nos acercamos a Navidad y presentamos por primera vez la canción que vamos a preparar para estas fiestas.

Se acerca la navidad y preparamos una canción. Existen dos posibilidades, o preparar una canción ya compuesta o componer una los alumnos.

La opción de componer una los alumnos se puede comenzar de la siguiente manera:

- Pedir a los alumnos que digan palabras relacionadas con la navidad y apuntarlas en la pizarra. (4 y 5 años)
- Buscar un gesto o movimiento que represente a cada palabra.
- El profesor propone una frase intentando incorporar la mayoría de las palabras propuestas y los alumnos deciden, cambian o complementan con la aprobación del profesor posibles cambios o mejoras. Estrofas y estribillo (4 y 5 años).
- Propuesta rítmica. Los alumnos proponen “ingredientes” rítmicos y los tocan para buscar un ritmo que se adapte a las sílabas de las palabras del texto. El profesor, si es necesario, adapta los ritmos a la letra y se establece uno final. (6 años).
- La melodía. Hay que añadir notas musicales que conocemos (escala Do M o pentatónica) al ritmo. El profesor da las pautas, se pueden repetir notas y establece que la última nota de las diferentes notas puede ser “Do” o “Sol”, el resto la deciden los alumnos. Ellos proponen y el profesor toca la melodía resultante. La escuchan y juzgan el resultado (6 años).
- Resultado final. El profesor hace la versión definitiva a partir de las decisiones de los alumnos teniendo en cuenta la dificultad de la entonación y el registro y, lo adapta respetando lo máximo las propuestas de los alumnos.

Tras el resultado, todos los alumnos participantes aprenden la canción y se añade la coreografía que han propuesto los alumnos relacionada con el texto.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

6ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Escogemos nuevo instrumento de nuestra mochila. En este caso es la Turuta. Indicamos que lo busquen y, una vez que todos lo tienen, explicamos la técnica para hacerlo sonar. Dejamos un par de minutos que experimenten con este nuevo instrumento.

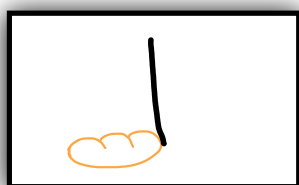
A continuación, las mismas actividades que hemos realizado en sesiones anteriores con la flauta de émbolo y la voz, las realizamos con este instrumento. (*Glissandos*, sonidos determinados, repeticiones individuales, propuestas de los alumnos...).

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

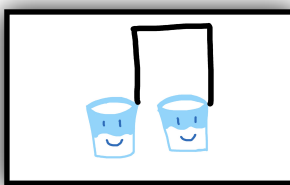
RITMO.

Realizamos esta actividad con las claves.

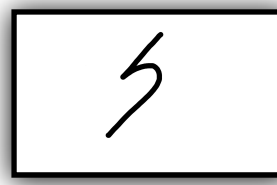
Presentamos por primera vez de manera gráfica el ritmo. La negra (pan), las dos corcheas (leche) y el silencio de negra (shh).



Grafía "pan" (negra)



Grafía "leche" (corcheas)



Grafía "shh" (silencio de negra)

En la pizarra mostramos los dibujos correspondientes a cada figura rítmica, les explicamos cómo se ejecuta cada una y a continuación leemos y tocamos fórmulas rítmicas muy sencillas presentadas en la pizarra, en compás de 4x4.

Vamos añadiendo un poco de dificultad mezclando las diferentes figuras e intentando subir el ritmo de la ejecución.

Finalmente pedimos diferentes propuestas a los alumnos para crear nuevos ritmos y a continuación la clase los repite. El incentivo de que propongan uno que

sea muy difícil (dentro de los parámetros señalados) hace que mantengan la atención y el interés por la actividad durante los diez minutos que dura la misma.

CANCIÓN.

Seguimos trabajando la melodía, letra y coreografía de la canción de Navidad.

Alargaremos el aprendizaje de la canción durante quince minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

7ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Hacer diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetir las o cuáles les causan mayor dificultad.

En esta sesión se puede proponer a los alumnos uno por uno que inventen una propuesta vocal para que el profesor la repita y después consultar con los demás compañeros si el profesor lo ha hecho bien. Añadir esta variación a las anteriores para que no sea siempre igual la actividad.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO.

Trabajaremos con las castañuelas en esta sesión los ejercicios rítmicos.

Primero trabajando ritmos sencillos que el profesor toca y los alumnos repiten e ir complicando la dificultad con ritmos más complejos.

Seguidamente, proponer lecturas rítmicas nuevas en la pizarra y pedir a los alumnos que las realicen con las castañuelas.

Esta actividad durará diez minutos.

CANCIÓN.

Seguir trabajando la canción de navidad.

Dependiendo de cómo sea la canción y el desarrollo del aprendizaje de la misma por parte de los alumnos, el profesor distribuye el tiempo que dedicará a ésta en las diferentes sesiones de las que disponga antes de la actuación de navidad.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

8ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Trabajamos la escucha como en clases anteriores en esta ocasión con el carrillón. Ejercicios con *glissandos*, sonidos determinados, pidiendo que inventen, que adivinen la altura... todas las posibilidades que han trabajado en sesiones anteriores.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO.

Realizar lecturas rítmicas sencillas de la pizarra propuestas por el profesor esta vez con las palmas marcando la pulsación de negra y diciendo a la vez el nombre asignado a cada figura.

A continuación repetir las lecturas tocando con las palmas cada una de las figuras sin decir el nombre e intentar marcar la pulsación de negra con los pies.

Explicar que la figura de la negra coincide con la pulsación y que la primera de las corcheas coincide con la pulsación y la segunda negra se hace después de la pulsación.

Actividad con una duración de unos diez minutos, dependiendo de cómo esté el aprendizaje de la canción de navidad.

CANCIÓN.

Seguir puliendo y mejorando la canción de navidad.

Siempre, dentro de este aprendizaje, se pueden ir trabajando aspectos vocales, de afinación, de emisión de la voz (de forma sencilla y adaptado a la edad de los alumnos), coordinación, movimientos, sentido del ritmo y la pulsación, memoria...

El tiempo que se dedica a esta actividad depende del desarrollo del aprendizaje de la misma.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

9ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

FIN DEL TRIMESTRE.

En esta última sesión del trimestre, hacer alguna actividad con musicogramas navideños para seguir en la pantalla, cantar temas navideños acompañados de algunos instrumentos de la mochila, comentar qué han pedido a Papá Noel y los Reyes Magos y que contesten cantando.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

4.2. Sesiones iniciación 5 años.

Las sesiones para las clases de 5 años programadas para el primer trimestre son once. Los alumnos tienen una clase semanal de una duración de 45 minutos.

Se explican a continuación las actividades que se han realizado en cada sesión.

1ª SESIÓN.

SALUDAR.

Todas las clases comienzan con un saludo que, además de ponernos desde el principio en contacto con la música, sirve para pasar lista y llevar al día la asistencia.

La mayoría de estos alumnos son de segundo año, lo primero es presentarme y decirles mi nombre a los nuevos matriculados que comienzan por primera vez en la escuela. Después, explicarles qué hay que hacer para saludarse al llegar a clase. Buscar el primer nombre en la lista que sea del curso anterior para que sirva de ejemplo a los alumnos nuevos. Tocar el acorde de Do Mayor en el piano y cantar con las notas del arpeggio de manera ascendente: “Hola _____” y esperar la contestación con la misma entonación “Hola Laura” (en mi caso). Saludar igualmente a cada alumno y esperar su respuesta.

Esta actividad tendrá una duración aproximada de cinco minutos. También dependiendo del ratio de alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Presentar a los alumnos nuevos la flauta de émbolo. Preguntar a los alumnos si han visto este instrumento anteriormente, a qué se parece, tocar de diferentes maneras y pedir que expresen sus impresiones.

A continuación, tocar sonidos ascendentes, descendentes y planos. Pedir que ellos, con la vocal “u” imiten el sonido que han escuchado.

Comenzar con sonidos ascendentes, descendentes, ascendentes-descendentes, notas sueltas... Primero que lo hagan todos juntos, pero después pedir que lo hagan uno por uno, esto servirá para evaluar y ayudarlos repitiendo si tienen dificultad. Si hay algún alumno un poco más tímido que no quiera hacerlo, intentar no obligarlo, seguramente en clases posteriores, cuando tenga un poco más

de confianza accederá a hacerlo. Si alguno de los alumnos pide hacerlo otra vez, también dejarlo que repita y participe de nuevo.

Esta actividad puede hacerse en unos cinco minutos, dependiendo de la reacción y participación de los alumnos.

PRESENTACIÓN Y RECORDATORIO DE LOS INSTRUMENTOS.

Es importante, establecer unas normas antes de acceder a tocar los instrumentos. En mi caso, solo se pueden tocar los instrumentos cuando de la autorización para hacerlo y la consecuencia de no cumplir la norma es que se retira el instrumento y no podrá empezar a hacer la actividad con el resto de compañeros. Si hay que retirar el instrumento, antes de volver a entregárselo, advertir y aclarar que, si vuelve a suceder, se guardará su instrumento en la bolsa de nuevo y no podrá usarlo.

Ir sacando los instrumentos uno por uno (solo el profesor de momento) y preguntar si alguno de los alumnos nuevos lo conoce. Decir el nombre de cada uno junto con los alumnos del curso anterior, explicar y recordar la técnica de cómo debe tocarse correctamente, advertir de sus peligros (en el caso de las claves, machacarse un dedo) e indicarles que hay que cuidarlos y tratarlos correctamente para evitar que se estropeen.

Una vez explicado, permitir que cada uno explore en su mochila los instrumentos, que los saque, los toque, experimente las diferentes sonoridades y compartir sus impresiones con ellos.

Es posible que esta actividad se alargue hasta los diez minutos aproximadamente.

“TIMBRE” PARA SALIR DE CLASE.

Esta manera de terminar la clase, explicar a los alumnos nuevos que, esta canción será la señal para terminar la clase. A continuación, en el piano tocar estos acordes varias veces y dar las instrucciones necesarias para cantar. será la misma para todos los cursos para que exista una relación canción-final de la clase.

Al ser la misma para todos los cursos, los alumnos antiguos ya conocen el procedimiento y los niños nuevos se unirán al resto del grupo por imitación. Usando siempre la misma canción y, cuanto más tiempo llevan oyéndola, más contentos se ponen y con más ganas la cantan cuando termina la clase.

DESPEDIDA.

Después de esta parte, cuando hayan recogido, deben permanecer sentados en sus sitios. Es entonces cuando empieza la “despedida”. Se trata de hacer el mismo ejercicio del principio de “Hola ____” con el arpegio ascendente de Do M, pero ahora con el arpegio descendente y usando “Adeu ____” o “Adiós ____” de manera aleatoria, ya que no es para pasar lista como al principio.

Entre explicar por primera vez la canción de salida y la despedida, la se alargará cinco minutos.

2ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Podemos ir experimentando con diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetirlos o cuáles les causan mayor dificultad.

Tocar un sonido *glissando* ascendente y dibujar en la pizarra cómo se representaría gráficamente con una línea ese sonido. Hacerlo varias veces y tocarlo mientras ellos siguen la dirección de la flecha con su dedo dibujándolo en el aire. Cambiar a sonido descendente y sonidos planos y hacer lo mismo con ellos.

Dibujar en la pizarra símbolos gráficos que representan la dirección de los sonidos que se pueden llevar a cabo con la flauta de émbolo y preguntar a los alumnos cómo sonarían esas líneas dibujadas.

Se puede alargar esta actividad de escucha hasta los diez minutos.

RITMO Y MOVIMIENTO.

Para esta actividad usaremos los cascabeles. Los alumnos deben colocarlos alrededor de sus tobillos.

Recordamos la canción “*En mi tribu*” para los antiguos alumnos y se presenta a los nuevos por primera vez. Se colocan en fila, todos en la misma dirección en las líneas más largas que hay pegadas en el suelo del aula.

Avanzan dando un saltito a la siguiente línea larga, sin pisar las más cortas, al ritmo de la pulsación de negra que marca la canción. Procurar no precipitarse con los saltos ni quedarse retrasado o el compañero te alcanzará. En las partes instrumentales de la canción permanecerán estáticos en el sitio que hayan terminado la parte vocal anterior.

Hacer varias repeticiones para establecer una pulsación lo más controlada posible y variar en cada repetición bajando el volumen y subiéndolo para comprobar si pueden seguir el ritmo interiormente sin escuchar la canción.

Los alumnos ahora necesitan también las claves. Es momento de volver a poner la canción y ahora los alumnos, en vez de ir dando saltos de una línea a la siguiente, irán dando un paso y, a la vez que pisan en el suelo, percutirán el ritmo con las claves.

Se vuelve a repetir la canción, pero esta vez, en la parte de la introducción, en lugar de avanzar, se pararán en el sitio y percutirán el ritmo que coincide con el “Pum, pam”. En la parte de la letra volverán a avanzar marcando la pulsación con las claves.

La actividad tendrá una duración de veinte minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

3ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

El profesor utiliza la flauta de émbolo para esta actividad. Primero es él quién propone diferentes sonidos ascendentes, descendentes, planos, al igual que en clases anteriores, y pide a los alumnos que las repitan cantando. A continuación, será el alumno individualmente quién proponga al profesor un sonido con su voz, utilizando la vocal “u”, y el profesor deberá repetirlo. El resto de la clase y el propio alumno juzgarán si el profesor lo ha repetido igual o no. Se puede responder al

alumno con un ritmo diferente para comprobar si, junto con el resto de compañeros identifican el error.

Dependiendo del ratio de alumnos, la actividad se alarga hasta los diez minutos.

CANCIÓN Y MOVIMIENTO.

Trabajamos de nuevo con la canción “*En mi tribu*”. En esta sesión cambiamos los cascabeles por las maracas. Se vuelven a colocar los alumnos en fila, sobre las líneas más largas del suelo de la clase y, agitarán una vez las maracas coincidiendo con la pulsación y el salto que realizan de una línea larga a la siguiente. Durante la parte instrumental, mientras permanecen parados en una de las líneas, se les pedirá que muevan las maracas al ritmo de la pulsación.

Repetiremos la canción tres veces y, en la última repetición, los alumnos podrán moverse por el espacio de la clase (puede ser fuera de las líneas del suelo) y tocar las maracas libremente, pero, en la parte instrumental, deberán permanecer quietos y mover las maracas al ritmo de la pulsación de negra.

Con estas tres repeticiones y la explicación de la actividad, se realiza en diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

4ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Actividad de nuevo con la flauta de émbolo. La utilización de este instrumento al principio de las clases favorece el refuerzo de la escucha y la comprensión a través de la repetición. En esta ocasión, el profesor primero toca a modo de recuerdo sonidos ascendentes, descendentes y planos, mientras los

alumnos los repiten (el gesto de dibujar los sonidos en el aire con su dedo incorporarlo siempre en este tipo de actividades).

El profesor se gira de espaldas a los alumnos, emite un sonido con la flauta de émbolo y pregunta de forma aleatoria, individualmente a los alumnos, si el sonido era ascendente, descendente o plano, pidiéndole que lo dibuje en el aire con su dedo mientras lo canta con la vocal “u”. El resto comenta si están de acuerdo o no y, finalmente el profesor repite el sonido de frente a los alumnos y confirma o corrige si el alumno contesta correctamente.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN Y MOVIMIENTO.

Para esta actividad cantaremos la canción “*Si tu tienes muchas ganas de aplaudir*”. Antes de comenzar la actividad, el profesor canta al piano (guitarra, ukelele...) la canción, solo la primera estrofa. La repite dos o tres veces y añade las palmas. Tras estas repeticiones, pide a los alumnos que la canten juntos y que añadan las palmas. No es importante estas primeras veces que los alumnos canten perfecta la letra, se puede pedir que entonen con la sílaba “la”. Es más interesante que reconozcan la parte en la que vienen las palmas y puedan reaccionar y anticiparse.

Una vez el profesor observa que los alumnos pueden seguir la melodía y añadir la parte de las palmas, se distribuyen a lo largo de las líneas del suelo de la clase, todos en la misma dirección. Es el momento del movimiento y acompañarse con uno de los instrumentos. Seleccionamos primero el triángulo. Se puede recurrir a la pantalla para reproducir la canción y que el profesor pueda realizar el movimiento, al menos las primeras veces. En ocasiones, a estas edades la pantalla con los dibujos puede distraer a los alumnos, por tanto, es recomendable que esté el audio y evitar la distracción de los alumnos durante la actividad.

Una vez colocados con el instrumento, comienza la reproducción de la canción y comienza el movimiento por las líneas del suelo. Cada vez que sea la parte de las palmas, el alumno se detiene y toca el triángulo como lo hacía con las palmas. Se pueden hacer varias repeticiones de la canción y cambiar a las castañuelas, a los crócalos, a las claves... a elección del profesor.

La duración de la actividad será de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

5ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Para esta sesión, cambiamos la flauta de émbolo por el carrillón diatónico. Primero el profesor explica las características del instrumento y lo hace sonar varias veces, puede tocar alguna canción...

Para los alumnos, pedimos que utilicen el kazoo. Dejamos que lo hagan sonar y se familiaricen con él. A continuación, el profesor toca un *glissando* ascendente o descendente y los alumnos lo reproducen con el kazoo. El profesor va haciendo sonidos de notas sueltas, sonidos planos, *glissandos*... y los alumnos los van tocando primero de manera colectiva y después individualmente.

La actividad tiene una duración de diez minutos.

RITMO.

Los alumnos sacan de la mochila las claves. Primero el profesor con sus claves va haciendo ritmos cortos con negras y corcheas (un compás de 4x4) y los alumnos repiten.

Tras varios ritmos, el profesor pide a cada alumno que “invente” un ritmo. Da las pautas para que sea corto, sin correr y “se parezca” a los que ha estado haciendo el profesor. Individualmente un alumno toca, el resto, incluido el profesor lo repiten. Deben hacerlo todos los alumnos.

La duración de la actividad será de diez minutos.

CANCIÓN Y MOVIMIENTO

Recordamos la canción “*Si tu tienes muchas ganas de aplaudir*”. Elegimos las maracas para realizar esta actividad. En esta ocasión, la única premisa que tienen los alumnos es que deben tocar las maracas como lo hacen con las palmas cuando corresponde en la canción. Pueden moverse libremente por el espacio de la clase.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

6ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Con la flauta de émbolo, el profesor vuelve a repasar los sonidos y los alumnos los entonan y dibujan en el aire con su dedo.

Se presentan en la pizarra diferentes grafismos que representan los sonidos. Los alumnos los observan en la pizarra mientras el profesor los toca con la flauta de émbolo. A continuación, se les presentan 4 sonidos diferentes dibujados en la pizarra. El profesor toca uno de ellos y el alumno identifica de cuál se trata. Se hará de forma colectiva. El profesor toca, los alumnos escuchan en silencio, localizan el sonido en la pizarra y a la voz de “¡ya!”, levantan el dedo indicando el número del sonido que creen que el profesor ha tocado. Se advierte a los alumnos que el sonido puede volver a repetirse en las siguientes veces.

Antes de finalizar esta actividad, cada alumno va a “inventar” un sonido como los que hemos estado trabajando y el profesor va a dibujarlo en la pizarra. Todos tendrán la posibilidad de “ver” su sonido dibujado.

Dependiendo del ratio de alumno entre diez y quince minutos para esta actividad.

RITMO.

Para esta actividad necesitaremos las claves. Como en la sesión anterior, el profesor toca un ritmo (4x4 negras y corcheas) y los alumnos lo repiten. A continuación el profesor incorpora semicorcheas, tresillos, negra con puntillo seguida de corchea... y observa la respuesta de los alumnos ante estos nuevos ritmos.

Seguidamente, mostramos en la pizarra una ficha con las grafías de “pan” y “leche”. Recordatorio para los alumnos de cursos anteriores y una breve explicación para los alumnos que se han incorporado nuevos este curso.

Pedimos a los alumnos que los reproduzcan con las claves a la vez que, con su voz, van pronunciando el nombre del ritmo. Añadimos silencios de negras. Se pueden trabajar diferentes fichas de ritmos y pedir que los alumnos los reproduzcan por parejas o grupos reducidos.

La duración de la actividad sería de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

7ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Recordatorio y repaso de las cualidades del sonido: grave y agudo.

En el piano (carrillón, guitarra, ukelele...) el profesor toca un sonido grave, cuánto más grave al principio más fácil será para los alumnos. Explica que cuando oigan un sonido grave, deberán agacharse a tocar el suelo. A continuación un sonido agudo, también lo más agudo posible y pedirá a los alumnos que se pongan de pie, levanten los brazos e intenten tocar el techo. A la vez que se agachan deben cantar con voz grave el sonido y decir “grave” y cuando sea agudo, hacer el gesto y con su voz aguda decir “agudo”. El profesor va tocando sonidos graves y agudos aleatoriamente y los alumnos van haciendo el gesto que corresponde a cada uno.

A medida que se van reproduciendo los sonidos, el profesor cierra el intervalo entre el sonido grave y agudo hasta la octava. Si los alumnos en este intervalo no distinguen el sonido grave del agudo, volver a abrir el intervalo.

Esta actividad durará diez minutos.

RITMO.

Realizamos esta actividad con las claves. Repaso de las figuras y los ritmos de la sesión anterior. Primero el profesor hace un ritmo y los alumnos repiten y a continuación con una ficha en la pizarra.

Es el momento de añadir un “ingrediente” nuevo: el “chocolate” (semicorcheas). El profesor toca varias veces el ritmo a la vez que lo dice con la voz. Los alumnos repiten e incorporan el ritmo a los que ya sabían. Se presenta en la pizarra el dibujo que lo representa y se pide a los alumnos que lo toquen.

Se hacen varias repeticiones hasta observar que lo han incorporado adecuadamente junto con los ritmos anteriores.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Se acerca la navidad y preparamos una canción. Existen dos posibilidades, o preparar una canción ya compuesta o componer una los alumnos.

La opción de componer una los alumnos se puede comenzar de la siguiente manera:

- Pedir a los alumnos que digan palabras relacionadas con la navidad y apuntarlas en la pizarra. (4 y 5 años)
- Buscar un gesto o movimiento que represente a cada palabra.
- El profesor propone una frase intentando incorporar la mayoría de las palabras propuestas y los alumnos deciden, cambian o complementan con la aprobación del profesor posibles cambios o mejoras. Estrofas y estribillo (4 y 5 años).
- Propuesta rítmica. Los alumnos proponen “ingredientes” rítmicos y los tocan para buscar un ritmo que se adapte a las sílabas de las palabras del texto. El profesor, si es necesario, adapta los ritmos a la letra y se establece uno final. (6 años).

- La melodía. Hay que añadir notas musicales que conocemos (escala Do M o pentatónica) al ritmo. El profesor da las pautas, se pueden repetir notas y establece que la última nota de las diferentes notas puede ser “Do” o “Sol”, el resto la deciden los alumnos. Ellos proponen y el profesor toca la melodía resultante. La escuchan y juzgan el resultado.
- Resultado final. El profesor hace la versión definitiva a partir de las decisiones de los alumnos teniendo en cuenta la dificultad de la entonación y el registro y, lo adapta respetando lo máximo las propuestas de los alumnos.

Tras el resultado, todos los alumnos participantes aprenden la canción y se añade la coreografía que han propuesto los alumnos relacionada con el texto.

En esta primera toma de contacto con la canción de navidad, se pedirán las palabras para formar el texto y, dependiendo del tiempo del que se disponga, se puede empezar a establecer el texto.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

8ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Elegimos el kazoo. El profesor reproduce un sonido y los alumnos lo repiten.

Se dibujan en la pizarra o se muestran imágenes que representan los sonidos y se van reproduciendo. Primero el profesor puede hacer los primeros y que los alumnos lo repitan y después, se puede pedir a los alumnos de manera individual, que pongan sonido a la grafía que se indique.

La actividad se alargará hasta los diez minutos.

RITMO.

Colocamos los cascabeles, a modo de pulsera, en las muñecas.

Primero el profesor toca con sus palmas un ritmo y los alumnos lo repiten. Se puede hacer una “rueda de ritmos”. El profesor da las pautas para improvisar un ritmo corto. Comienza el profesor y los alumnos repiten, después, en un orden previamente establecido, cada alumno improvisa su ritmo y el resto lo repiten. Cuando hayan hecho cada uno su ritmo, el profesor cierra esa “rueda de ritmos” haciendo el último.

A continuación, o bien dibujado en la pizarra, o en las fichas creadas, los alumnos leen una “merienda musical” con los ingredientes de las figuras rítmicas trabajadas hasta ahora (pan, leche, shhh (silencio de negra) y chocolate).

Dependiendo del ratio de la clase, la duración de la actividad será de diez minutos.

CANCIÓN.

Seguimos trabajando la melodía, letra y coreografía de la canción de Navidad.

Para fijar e ir memorizando la melodía, volvemos a usar el kazoo. Con este instrumento, los alumnos van a tararear la melodía (aún sin la letra). Se repetirá varias veces, hasta que el profesor observe que los alumnos cumplen el objetivo de reproducir de la manera más correcta esa melodía.

Para la memorización de la letra, se harán repeticiones acompañadas de los gestos que previamente han sido elegidos para ayudar a la memorización.

Durante unos quince minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

9ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

RITMO.

Comenzamos con una “merienda musical”. En esta ocasión lo haremos con las castañuelas. Al principio los alumnos leen de la pizarra los ritmos y los reproducen con su instrumento.

Después de varias repeticiones juntos, hasta comprobar que la ejecución de los ritmos era correcta, el profesor representa en la pizarra los ingredientes de nuestra merienda y pide a los alumnos que elijan 4 (en el orden que quieran, repitiendo el que quieran, pero respetando solo los ingredientes que tenemos). Cada alumno inventa y toca el suyo y el profesor lo copia en la pizarra.

Por último, todos juntos tocan los ritmos que hay en la pizarra hechos por ellos mismos.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Seguir puliendo y mejorando la canción de navidad.

Siempre, dentro de este aprendizaje, se pueden ir trabajando aspectos vocales, de afinación, de emisión de la voz (de forma sencilla y adaptado a la edad de los alumnos), coordinación, movimientos, sentido del ritmo y la pulsación, memoria...

El tiempo que se dedica a esta actividad depende del desarrollo del aprendizaje de la misma.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

10ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

El profesor realiza la actividad con el carrillón diatónico. Realiza sonidos *glissando* ascendentes y descendentes y los alumnos reproducen y acompañan con el movimiento de su mano, dibujando en el aire los sonidos.

Se van introduciendo pequeñas melodías que los alumnos, primero de manera colectiva y después de manera individual, van repitiendo los alumnos.

Para trabajar las dinámicas, el profesor recuerda los matices flojo (*piano*), fuerte (*forte*) y medio (*mezzo forte*). Reproduce sonidos con el carrillón con los diferentes matices aleatoriamente y los alumnos, primero escuchan y a la voz de ¡ya!, dicen de qué sonido se trata. También se puede hacer de manera individual.

La actividad se puede alargar hasta los quince minutos.

RITMO.

Seleccionamos los eggshaker de la mochila. El profesor en la pizarra dibuja o expone una nueva merienda musical y los alumnos la leen. A la vez que la van tocando con el instrumento, van diciendo la palabra del ingrediente con la voz.

Se pueden hacer varios ejercicios rítmicos que se alarguen hasta los diez minutos.

CANCIÓN.

Cantan la canción de navidad acompañándose de los eggshaker. Pueden libremente moverse por el espacio y tocar con el instrumento lo que ellos improvisen.

Tras dos o tres veces cantando y recordando la canción, el profesor indica que se dispongan a cantarla de nuevo con la coreografía y la disposición con la que se hará en el concierto.

Alargar la actividad hasta el momento de la despedida de clase.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

11ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

FIN DEL TRIMESTRE.

En esta última sesión del trimestre, hacer alguna actividad con musicogramas navideños para seguir en la pantalla, cantar temas navideños acompañados de algunos instrumentos de la mochila, comentar qué han pedido a Papá Noel y los Reyes Magos y que contesten cantando.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

4.3. Sesiones de iniciación 6 años.

Las sesiones para las clases de 6 años programadas para el primer trimestre son veinte. Los alumnos tienen dos clases semanales de una duración de 45 minutos.

Se explican a continuación las actividades que se han realizado en cada sesión.

1ª SESIÓN.

SALUDAR.

Todas las clases comienzan con un saludo que, además de ponernos desde el principio en contacto con la música, sirve para pasar lista y llevar al día la asistencia.

La mayoría de estos alumnos son de tercer año, lo primero es presentarme y decirles mi nombre a los nuevos matriculados que comienzan por primera vez en la escuela. Después, explicarles qué hay que hacer para saludarse al llegar a clase. Buscar el primer nombre en la lista que sea del curso anterior para que sirva de ejemplo a los alumnos nuevos. Tocar el acorde de Do Mayor en el piano y cantar un saludo de manera improvisada por el profesor a cada uno con las notas del acorde (ascendente, descendente, rítmica diferente...): “Hola _____” y esperar la contestación con otra improvisación diferente por parte del alumno: “Hola Laura” (en mi caso). Saludar a cada alumno y esperar su respuesta.

Esta actividad tendrá una duración de cinco minutos. Dependiendo del ratio de alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Presentar a los alumnos nuevos la flauta de émbolo. Preguntar a los alumnos si han visto este instrumento anteriormente, a qué se parece, tocar de diferentes maneras y pedir que expresen sus impresiones.

A continuación, tocar sonidos ascendentes, descendentes, determinados, planos. Pedir que ellos, con la vocal “u” imiten el sonido que han escuchado.

Comenzar con sonidos ascendentes, descendentes, ascendentes-descendentes, notas sueltas... Primero que lo hagan todos juntos, pero después pedir que lo hagan uno por uno, esto servirá para evaluar y ayudarlos repitiendo si tienen dificultad. Si hay algún alumno un poco más tímido que no quiera hacerlo, intentar no obligarlo, seguramente en clases posteriores, cuando tenga un poco más

de confianza accederá a hacerlo. Si alguno de los alumnos pide hacerlo otra vez, también dejarlo que repita y participe de nuevo.

Esta actividad puede hacerse durante diez minutos, dependiendo de la reacción y participación de los alumnos.

PRESENTACIÓN Y RECORDATORIO DE LOS INSTRUMENTOS.

Es importante, establecer a los nuevos y recordar a los antiguos alumnos que hay unas normas antes de acceder a tocar los instrumentos. En mi caso, solo se pueden tocar los instrumentos cuando de la autorización para hacerlo y la consecuencia de no cumplir la norma es que se retira el instrumento y no podrá empezar a hacer la actividad con el resto de compañeros. Si hay que retirar el instrumento, antes de volver a entregárselo, advertir y aclarar que, si vuelve a suceder, se guardará su instrumento en la bolsa de nuevo y no podrá usarlo.

Ir sacando los instrumentos uno por uno (solo el profesor de momento) y preguntar si alguno de los alumnos nuevos lo conoce. Decir el nombre de cada uno junto con los alumnos del curso anterior, explicar y recordar la técnica de cómo debe tocarse correctamente, advertir de sus peligros (en el caso de las claves, machacarse un dedo) e indicarles que hay que cuidarlos y tratarlos correctamente para evitar que se estropeen.

Una vez explicado, permitir que cada uno explore en su mochila los instrumentos, que los saque, los toque, experimente las diferentes sonoridades y compartir sus impresiones con ellos.

Esta actividad se alargará hasta los diez minutos.

“TIMBRE” PARA SALIR DE CLASE.

Esta manera de terminar la clase, explicar a los alumnos nuevos que, esta canción será la señal para terminar la clase. A continuación, en el piano tocar estos acordes varias veces y dar las instrucciones necesarias para cantar. será la misma para todos los cursos para que exista una relación canción-final de la clase.

Al ser la misma para todos los cursos, los alumnos antiguos ya conocen el procedimiento y los niños nuevos se unirán al resto del grupo por imitación. Usando siempre la misma canción y, cuanto más tiempo llevan oyéndola, más contentos se ponen y con más ganas la cantan cuando termina la clase.

DESPEDIDA.

Después de esta parte, cuando hayan recogido, deben permanecer sentados en sus sitios. Es entonces cuando empieza la “despedida”. Se trata de hacer el mismo ejercicio del principio de “Hola ____” con el acorde perfecto Mayor (puede no ser en Do M), y de forma improvisada por parte del profesor y la respuesta también improvisada del alumno usando “Adeu _____” o “Adiós ____” de manera aleatoria, ya que no es para pasar lista como al principio.

En otras sesiones posteriores, se puede hacer esta despedida con “variaciones”. En lugar de hacerlo cantando, se puede hacer percutiendo con las manos o percusión corporal una despedida improvisada.

Para ambas posibilidades, establecer algunas pautas de duración. Los saludos no deben ser demasiado largas y estar preparados para que sea lo más dinámico posible.

Entre explicar por primera vez la canción de salida y la despedida, pueden ser otros cinco minutos.

2ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando a cada uno de los alumnos.

ESCUCHA Y REPETICIÓN.

Realizar la actividad de escucha y repetición con la flauta de émbolo. Podemos ir experimentando con diferentes fórmulas sonoras a ver cómo reaccionan los alumnos, si son capaces de repetirlas o cuáles les causan mayor dificultad.

Tocar un sonido *glissando* ascendente y dibujar en la pizarra cómo se representaría gráficamente con una línea ese sonido. Hacerlo varias veces y tocarlo mientras ellos siguen la dirección de la flecha con su dedo dibujándolo en el aire. Cambiar a sonido descendente y sonidos planos, sonidos determinados (introducir los sonidos del acorde Perfecto Mayor, que no tiene por qué ser DoM)... y hacer lo mismo con ellos.

Dibujar en la pizarra símbolos gráficos que representan la dirección de los sonidos que se pueden llevar a cabo con la flauta de émbolo y preguntar a los alumnos cómo sonarían esas líneas dibujadas.

Se puede alargar esta actividad de escucha hasta los diez minutos.

RITMO Y LECTURA.

Los alumnos realizan esta actividad con las castañuelas y los cascabeles colocados alrededor de sus tobillos.

El profesor presenta en la pizarra una ficha con ejercicios rítmicos o bien, los improvisa y los escribe en la pizarra. Debajo de cada figura, dibuja una línea pequeña que representa la pulsación de negras.

Antes de comenzar la lectura, explica a los alumnos que, cada vez que haya una línea pequeña debajo de las figuras deben dar un paso y pisar con los cascabeles (de pie en el sitio, sin moverse por el espacio). A la vez, con las castañuelas, deberán picar la figura y hacer que coincida con la pisada del pie. Se comenzará con un ritmo de negras en el que puedan pisar y picar a la vez. Después se seguirá con uno de corcheas, en el que deberán hacer coincidir la primera corchea con la pisada en el suelo y la segunda corchea hacerla después. Se harán varias repeticiones hasta que el profesor observe que los alumnos pueden realizar la actividad correctamente. El silencio de negra también aparecerá en esta actividad, y únicamente deberá sonar el cascabel y las castañuelas no.

Por último, realizar la lectura de la pizarra. Se pueden ir añadiendo las semicorcheas en futuras sesiones y lecturas más complejas.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

CANCIÓN. “El Musol”.

Recordamos la canción de “El Musol”. Los alumnos del curso pasado la recordarán y ayudarán a los compañeros nuevos a aprenderla. Se harán varias repeticiones “poniendo caras” y pidiendo a los alumnos sugerencias nuevas para añadir más gestos.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

3ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

CONTAMOS UN CUENTO.

“La Piscina Musical”.

La actividad se realizará en diez minutos.

INTRODUCCIÓN AL PENTAGRAMA Y AL GRAFISMO TRADICIONAL.

El profesor explica por primera vez qué es el pentagrama musical. Puede establecer similitudes entre la mano (5 dedos igual que las cinco líneas del pentagrama) y las cinco calles de la piscina musical.

Además del pentagrama, la clave de Sol. Se repartirán entre los alumnos unas fichas con la clave de Sol y el pentagrama para que practiquen y empiecen a tomar contacto con la escritura musical.

Por último, con la ayuda de los personajes de la piscina, el profesor presenta el sonido “Do” en el pentagrama que será el más sencillo de recordar y lo reforzará entonándolo.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

RITMO.

Con las claves de su mochila musical, el profesor escribe en la pizarra o muestra unos ejercicios rítmicos a los que, por primera vez presenta solo con las plicas, quitando las figuras que hasta ahora representaban el “pan, leche y chocolate”.

La actividad se alargará hasta los diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

4ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

El profesor utiliza el carrillón diatónico para esta actividad. Primero hace unos sonidos *glissando* ascendentes y descendentes y los alumnos repiten. Tras varias repeticiones, realiza sonidos determinados con melodías sencillas y cortas que los alumnos puedan recordar y repetir con facilidad.

Antes de terminar con el instrumento, el profesor toca varias veces el sonido “do”, lo llama por su nombre, los alumnos lo cantan con él. Tras varias repeticiones incidiendo en este sonido, el profesor toca un “do” y después, o vuelve a tocar un “do” o elige otro sonido de la escala, y lo toca en el carrillón. Los alumnos deben adivinar si es un “do” o no. El profesor lo pregunta individualmente a modo de evaluación para comprobar si los alumnos tienen dificultad o no para reconocer este sonido.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO Y MOVIMIENTO.

Los alumnos colocan los cascabeles alrededor de sus tobillos y se colocan en las líneas largas que hay pegadas en el suelo del aula.

El profesor con las claves pica un ritmo de 4x4 utilizando negras y corcheas. Los alumnos escuchan y repiten saltando sobre las líneas del suelo y haciendo a su vez sonar los cascabeles. Por ejemplo, si el ritmo es de negra-negra-corcheas-negra, los alumnos saltan línea larga; línea larga; línea corta y larga; línea larga. El profesor toca el ritmo, cuenta dos pulsaciones y los alumnos repiten.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN

Cantan por primera vez la escala musical de Do Mayor. A través de la canción “*Todas las notas*” cantan, acompañados del piano (ukelele, guitarra...) esta canción que está compuesta con la escala primero de manera ascendente y después de manera descendente.

Se repite varias veces y, una vez que han interiorizado la melodía, el profesor canta la escala de manera ascendente y descendente con el nombre de las notas.

La actividad se alargará hasta los diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

5ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

Para la actividad usaremos las campanas diatónicas. En caso de no tenerlas en el material del aula, se puede realizar la actividad con el piano, el carrillón o cualquier instrumento del que se disponga.

El profesor toca la escala musical y se para en cualquier nota aleatoriamente. Los alumnos deben cantar la nota siguiente a la que el profesor se ha detenido. Por ejemplo, el profesor toca “do-re-mi-fa” y se detiene, entonces los alumnos deberán cantar la nota “Sol” y el profesor continúa a partir del “La”. Al llegar al “Do agudo”, lo repite y comienza a bajar en la escala.

Primero lo hace cantando el nombre de las notas mientras las toca. Cuando considere que los alumnos han interiorizado la entonación de la escala, lo hará sin decir el nombre de las notas y, en el momento en que pare, los alumnos sí que deberán cantar la nota que corresponde diciendo su nombre.

La actividad se puede alargar hasta los diez minutos.

LAS FAMILIAS DE INSTRUMENTOS.

El profesor pregunta por el nombre de los diferentes instrumentos que los alumnos tienen en la mochila de clase. Tras nombrarlos a todos, explica que son todos familia y su familia se llama “Percusión” porque solo suenan si se les percute, si se les golpea. Pregunta a los alumnos si conocen más instrumentos de esta familia

y el profesor muestra en la pantalla diferentes tipos de instrumentos de percusión a los que no tienen acceso en clase.

Esto servirá a modo de introducción para hablar del resto de familias de instrumentos musicales.

Hablando de diferentes instrumentos de las diferentes familias, la actividad se alarga hasta los quince minutos.

MEMORIZACIÓN.

Para la próxima clase, el profesor pide a los alumnos que aprendan una contraseña para poder entrar y salir de la clase el próximo día. En esta ocasión, en la que se está trabajando la escala musical, el profesor pide a los alumnos que para entrar en clase, deben decir el nombre de las notas de la escala de Do de manera ascendente y para salir la deberán decir de manera descendente.

Antes de salir, recordamos la canción de “*Todas las notas*” y cantan la escala de Do M, ascendente y descendente, para que los alumnos puedan recordarla.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

6ª SESIÓN.

¡¡CONTRASEÑA!!

El profesor se coloca en la puerta del aula, los alumnos en fila permanecen en silencio. El primero entra y dice al oído del profesor la contraseña para poder entrar en clase. Si es correcta pasa y si no la recuerda bien, el profesor le da algunas pistas para que pueda decirla. En caso que el niño no recuerde nada, pasará a la clase y, una vez todos hayan entrado, dirán juntos la contraseña dos o tres veces y después el alumno debe repetirla solo.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta. El profesor puede pedir

que los alumnos copien la melodía con la que él los saluda a la hora de contestar, o que el alumno improvise una entonación para saludar al profesor.

ESCRITURA MUSICAL.

El profesor reparte las pizarras, rotuladores y borradores para la siguiente actividad.

Se les harán preguntas sobre el pentagrama a modo de recordatorio, sobre la clave de Sol y el sonido “Do”. Una lo han recordado, el profesor da unas indicaciones en la pizarra sobre el trazado de la clave de Sol. Desde donde se empieza a dibujar hasta donde se termina. Los alumnos tienen la pizarra para practicar. Pueden escribir tantas como quieran en los pentagramas que hay en la pizarra, incluso borrar y volver a dibujar más. Se les dará un tiempo de unos cinco minutos.

Tras el trazado de la clave de Sol, es el turno de dibujar la nota “Do”. A lo largo de los pentagramas de la pizarra podrán escribir tantos “Do” como quieran. La figura que deberán usar será la redonda, es decir, solo la cabeza en blanco y sin plica.

El profesor corrige y aconseja a los alumnos que tengan alguna dificultad para hacer esta actividad de escritura.

Antes de finalizar, el profesor pide que los alumnos dibujen diez notas “Do” y, dando el sonido de la nota, pide a los alumnos que las canten mientras que siguen con su dedo la nota que están cantando. Una por una hasta llegar a la número 10.

La actividad completa tendrá una duración de quince minutos

ESCUCHA ACTIVA.

Se recuerda brevemente las familias de los instrumentos musicales. El profesor elige dos de cada familia y presenta sus fotos. Intentará que, aún siendo de la misma familia, sus timbres sean diferentes. Por ejemplo, no elegir un violín y una viola.

Mientras muestra las fotos, el profesor desde un aparato reproductor, o un altavoz, reproduce el sonido del instrumento que aparece en la imagen. Tras mostrarlos y escucharlos todos, indica a los alumnos que escuchen los diferentes audios e intenten distinguir o descifrar de qué instrumento se trata. Se les darán unos segundos para escuchar y asimilar la respuesta. Seguidamente, a la indicación

de ¡ya!, el alumno se dirige rápido al lado de la foto del instrumento que cree que ha sonado. Se pueden poner imágenes en papel por el espacio del aula de los diferentes instrumentos y, que el alumno corra junto a él, o enumerarlos y que el alumno indique con sus dedos el número del instrumento que cree que se ha escuchado.

Se puede repetir el instrumento, pero hay que advertirlo antes a los alumnos para evitar confusiones.

La duración de la actividad será de diez minutos.

RITMO.

Para esta actividad se necesitan las claves. El profesor percute un ejercicio rítmico en 4x4. Las figuras serán negras, corcheas, semicorcheas y silencios de negra. Los alumnos escuchan y lo repiten. Se hacen diferentes ritmos respetando esta figuración.

A continuación, el profesor percute un ritmo y pide a los alumnos que identifiquen de qué figuras se trata. Lo toca varias veces, los alumnos lo repiten y, en caso de que ningún alumno pueda hacerlo, les ayudará a llegar a la conclusión de qué ritmo se trata. Por ejemplo, si toca negra-dos corcheas-silencio-negra; el profesor toca la negra sola y pregunta a qué se parece un sonido solo. Lo relaciona con el “pan”. Después hace la corcheas, explica que son dos golpes seguidos como “leche”. El silencio es el más claro, ya que se indica haciendo el gesto con el dedo índice delante de la boca que indica silencio, incluso puede acompañarlo del sonido “Shh”. Por último la negra que es un golpe solo como el “pan”.

Realiza diferentes repeticiones comprobando si los alumnos consiguen descifrar el ritmo y los escribe en la pizarra. Finalmente todos juntos tocan el ritmo escrito.

Se puede alargar durante diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

7ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad usamos las campanas diatónicas (piano, guitarra...). Se les muestra la campana roja (Do) y la blanca (Do agudo). El profesor esconde en la espalda o tras el piano las campanas y toca una de las dos. Los alumnos deben identificar si es sonido rojo o sonido blanco. Después de comprobar que los alumnos pueden distinguir los sonidos, les llamamos por su nombre: Do grave (rojo) y Do agudo (blanco).

Se pueden ayudar de un gesto con la mano. A la altura del ombligo colocaremos la mano si el sonidos es Do grave. Si es Do agudo, ponemos la mano por encima de la frente.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO Y LECTURA.

En esta actividad usaremos las maracas.

El profesor propone cuatro ritmos diferentes en la pizarra. Siempre usando las figuras trabajadas hasta ahora (negra, dos corcheas, silencio de negra y cuatro semicorcheas). Primero todos los tocan juntos y a continuación el profesor divide la clase en cuatro grupos y asigna a cada uno un ritmo de los que hay en la pizarra. Comienza el grupo número uno tocando el ritmo número uno, a continuación, sin dejar pausa en medio, el número dos y así hasta el cuatro. Es importante que no se pierda la pulsación de un grupo al otro. Hacer varias repeticiones si es necesario hasta conseguir que sean los cuatro ritmos sucesivos sin pausas.

Cambiar el número de los grupos y que cada grupo haga los cuatro ritmos diferentes, siguiendo las mismas pautas de no perder la pulsación de uno al otro.

Para terminar, el profesor vuelve a asignar un ritmo a cada grupo y, en esta ocasión, en vez de tocar sucesivamente, van a hacerlo todos juntos. Se puede establecer que, en alguno de los tiempos de los cuatro ejercicios haya una figura igual en la que tengan que coincidir todos juntos, es decir, que los cuatro ejercicios

tengan un silencio de negra en la tercera parte y el resto de figuras sean diferentes, por tanto, en la tercera parte del ritmo se tiene que oír únicamente un silencio.

Realizar varias repeticiones intercambiando los grupos con los diferentes ritmos hasta una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Utilizaremos la canción “*El musol*”. La canción comienza con la escala de Do M, llegando hasta el Sol de manera ascendente y bajando de nuevo hasta el Do. El profesor la canta primero dos o tres veces y pide a los alumnos que comiencen a cantar, primero la subida de la escala con el nombre de las notas que ya conocen de la canción “*Todas las notas*”, trabajada en sesiones anteriores.

El profesor vuelve a cantar la canción solo y, en la bajada, en vez de decir la letra de la canción, lo hace cantando con la sílaba “la”. Pregunta a los alumnos qué sonidos creen que pueden ser. Lo repite varias veces con la sílaba “la” y finalmente lo canta diciendo el nombre de las notas. Explica a los alumnos que se trata de una canción con las notas musicales ascendentes primero y descendentes después desde el “Do” hasta el “Sol”.

En los últimos minutos, el profesor pide a los alumnos que, cuando lo dice la letra de la canción, pongan su “cara de musol”. En las siguientes repeticiones, el profesor va cambiando la palabra “musol” por otras que rimen con ella (caracol, corazón...) y los alumnos hacen el gesto correspondiente a la palabra que les ha dicho el profesor.

La actividad se puede alargar hasta los diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

8ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

El profesor toca en el piano el sonido “Do”. Los alumnos lo entonan. Es el momento de añadir el sonido “Sol”. El profesor toca el sonido varias veces seguidas (cinco veces por ejemplo). La última vez, cambia el sonido del “Do” por el “Sol” y pregunta a los alumnos si es el mismo sonido o diferente. Puede que algún alumno se dé cuenta y lo diga, entonces, pregunta al resto de la clase si cree que su compañero tiene razón.

Toca los dos sonidos seguidos varias veces hasta que todos puedan apreciar que, a parte del sonido “Do”, hay un nuevo sonido. Cuando todos los alumnos reconozcan los dos sonidos diferentes, les hablaremos del sonido “Sol” y se les pedirá que canten los dos sonidos mientras los escuchan sonando en el piano.

Tendrá una duración de diez minutos.

ESCRITURA MUSICAL.

Se reparten las pizarras de clase. El profesor pide que todos escriban la nota “Do” que habíamos practicado en clases anteriores. Cuando todos los alumnos lo tengan en su pizarra, tocará su sonido al piano mientras canta el nombre de la nota “Do” y pide a los alumnos que lo canten también.

Es el momento de añadir el sonido “Sol” a la partitura. Primero, el profesor toca la nota en el piano y pide a los alumnos que la canten. Después, se dirige a la pizarra y la dibuja, indicando que se coloca en medio de la segunda línea y pide a los alumnos que cuenten las líneas con él. Una vez escrita en la pizarra, los alumnos la escriben en su pizarra hasta que completen un pentagrama entero.

LECTURA MUSICAL.

El profesor explica a los alumnos que va a tocar al piano el sonido “Do” y a continuación el sonido “Sol”. Tras estos dos sonidos, va a tocar “Do” o “Sol” y ellos tienen que escribir en su partitura el que crean que es.

Serán en total seis u ocho sonidos que, al final de la actividad, el profesor escribe en la pizarra y los alumnos comprobarán si han hecho correctamente el dictado.

En total, junto con la actividad de escritura, tendrá una duración de quince minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

9ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad necesitamos las campanas diatónicas de colores. El profesor utiliza los sonidos *Do-Sol-Do'*. Primero hace sonar las campanas mientras las muestra a los alumnos y las relaciona con los colores. Tras repetirlo varias veces, coloca las campanas encima de la mesa y pide a los alumnos que mantengan los ojos cerrados mientras suena una de las campanas. Repite dos o tres veces el sonido y vuelve a dejar la campana en la mesa. Entonces pide a los alumnos que abran los ojos. El profesor pide que levanten la mano si creen que ha sido el color rojo (Do), después el azul (Sol) y por último el blanco (Do'). Finalmente vuelve a tocar la misma campana y los alumnos comprueban si han acertado. Se realizan algunas veces más con otros de los sonidos o repitiendo alguno.

La segunda parte de la actividad consiste en llamar a los alumnos individualmente, colocarlos de espaldas a las campanas y tocar una. Repetir el sonido hasta 3 veces y pedir al alumno que se gire y señale la campana que cree que ha escuchado. Una vez señale una campana, el resto de compañeros le dirán si es correcto o no.

La duración de la actividad será de quince minutos.

RITMO.

Para la realización de esta actividad los alumnos necesitan los cascabeles y las maracas. El profesor les indica que deben colocar los cascabeles alrededor de sus tobillos y sujetar las maracas con las manos. Se colocan de pie frente a la pizarra. El profesor escribe cuatro compases de 4x4 con un ritmo de negras (pan) y corcheas (le-che). Los alumnos leen el ritmo y dan una batida a las maracas en las negras y pisan con un pie y después el otro, haciendo sonar los cascabeles, cuando haya corcheas. Tras leerlo varias veces, hasta que el profesor comprueba que los alumnos realizan correctamente la actividad, añade dinámicas de *forte*, *mezzo forte* y *piano* en diferentes partes del ejercicio. Los alumnos deben hacer sonar el ritmo según las dinámicas marcadas.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

MOVIMIENTO.

Para esta actividad, los alumnos mantienen los cascabeles y las maracas de la actividad anterior.

El profesor les indica que deben desplazarse sobre las líneas que hay en el suelo del aula. También tienen que hacerlo según les marque la música: lento, rápido, fuerte, flojo... moviendo tanto los pies como las maracas. No se establecen reglas claras sobre el desplazamiento ni sobre cómo deben tocar las maracas, se deja libertad a los alumnos para expresarse como les sugiere la música, que improvisen y se diviertan.

La actividad comienza cuando el profesor empieza a tocar y, si éste se detiene, los alumnos deberán detenerse también y mantenerse en la posición que están hasta que comience la música de nuevo.

Esta actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

10ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

Para esta actividad los alumnos usarán el kazoo y el profesor la flauta de émbolo.

El profesor emite un sonido con la flauta de émbolo y los alumnos lo repiten usando el kazoo. Los sonidos ascendentes, descendentes y determinados serán improvisados por el profesor. Después, cada alumno inventa uno y el resto de la clase lo repite.

Antes de finalizar esta actividad, el profesor, o bien escribe algunos dibujos de representación gráfica de sonidos, o muestra algunas de las fichas de clase de grafismos de sonidos que se han trabajado en sesiones anteriores. Los alumnos las interpretan con el kazoo según les vaya indicando el profesor.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

LECTURA.

El profesor escribe en la pizarra o muestra una ficha de lectura. Ésta tendrá las notas Do-Mi-Sol, en redondas y sin indicación de compás. Serán un total de catorce o dieciséis notas.

Primero hacen una lectura juntos, siguiendo las indicaciones del profesor. Lo repiten varias veces hasta que éste comprueba que los alumnos reconocen todas las notas. Seguidamente, les dará unos minutos para que lo repasen en silencio todas las veces que les dé tiempo.

Cuando el tiempo se ha cumplido, cada alumno individualmente hará una lectura de las notas lo más rápido que le sea posible y sin fallar. El profesor cronometrará el tiempo de cada alumno y lo anotará con la fecha. En posteriores sesiones, se harán nuevas lecturas y se irá comprobando la mejoría de la lectura de cada alumno.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

ESCRITURA MUSICAL.

Con las pizarras de clase de los alumnos, el profesor les indicará que deben copiar la lectura de la pizarra.

En el espacio que les sobre cuando terminen de copiar, deberán practicar la Clave de Sol.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

11ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

CANCIÓN.

“*Les campanes de Salom*” será la canción que trabajaremos. El profesor canta acompañado del piano la canción, la repite varias veces y después la enseña a los alumnos.

Comenzará con la letra hablada. El profesor la dice por frases y los alumnos repiten. En las siguientes repeticiones el profesor dice dos frases en lugar de una y los alumnos repiten, hasta que, tras varias repeticiones, la dicen completa juntos.

Después de la letra, añade la melodía, el procedimiento es el mismo que con la letra. El profesor canta con letra la melodía por frases, va añadiendo partes hasta que consiguen cantarla juntos completa.

Hacer varias repeticiones hasta asegurarse que los alumnos la han aprendido correctamente.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

ENTONACIÓN Y LECTURA.

El profesor muestra en la pizarra, o escribe, un pentagrama con los sonidos Do-Sol, colocados aleatoriamente en redondas y sin indicación de compás. Entre diez y doce notas.

Pregunta a los alumnos si recuerdan el nombre de esas notas y, siguiendo las indicaciones del profesor, hacen una primera lectura de las notas, de momento sin cantarlo.

Se pueden hacer dos o tres repeticiones hasta que todos los alumnos estén familiarizados con las notas. A continuación el profesor acompaña la lectura con el piano poniendo sonido a esas notas. Los alumnos cantan e intentan reproducir los mismos sonidos que escuchan del piano. Después de varias repeticiones con la ayuda del piano, el profesor propone que lo intenten cantar sin el piano. Primero deja a los alumnos que lo intenten solos y, en caso de que la entonación no sea la correcta, él, con su voz y sin el piano esta vez, volverá a reconducir la afinación de los alumnos.

Hacer varias repeticiones hasta que la afinación sea lo más correcta posible.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

ADIVINANZA.

El profesor vuelve a poner una lectura con las notas Do-Sol en redondas en la pizarra. En esta ocasión las notas no estarán escritas aleatoriamente, si no que serán las notas de la canción “*Les campanes de Salom*”.

Los alumnos entonan las notas siguiendo las indicaciones del profesor para cantar. Después de dos o tres veces, el profesor empieza a definir las figuras (blancas, negras y corcheas). Los alumnos hacen una lectura rítmica con las palmas, sin entonar y sin decir el nombre de las notas, de la partitura de la pizarra. Se hacen varias repeticiones.

Por último, el profesor propone que los alumnos hagan una lectura rítmica, ahora sí, diciendo el nombre de las notas e intentando añadir la entonación. Entre todos, con el ritmo, la lectura y la entonación, deberán adivinar de qué canción se trata. Una vez tengan la solución, cantarla con la letra.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

12ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad el profesor utiliza los carrillones diatónicos. Primero toca *glissandos* ascendentes y descendentes y los alumnos los repiten utilizando la sílaba “uh” y dibujando en el aire con su dedo el movimiento del sonido.

Después se van añadiendo pequeñas melodías improvisadas con sonidos determinados y los alumnos los repetirán de la misma manera que los anteriores.

Antes de finalizar la actividad, el profesor pone en la pizarra diferentes grafismos que representan sonidos, entre cuatro y seis. A continuación, elige uno y lo reproduce con el carrillón dos o tres veces. Los alumnos escuchan y observan en la pizarra qué grafismo creen que representan al sonido que están escuchando. Todos escuchan en silencio hasta que el profesor cuenta hasta tres. En ese momento, el alumno levanta rápido la mano indicando con sus dedos el número que corresponde al sonido que cree que está escuchando. Finalmente el profesor comprueba las respuestas de los alumnos y da la solución.

Se puede trabajar de forma colectiva o también de manera individual a modo de evaluación.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO Y DICTADO.

Para esta actividad los alumnos utilizarán las claves de su mochila.

El profesor pica un ritmo sencillo de 4x4 y los alumnos repiten. Según va tocando, va añadiendo ritmos más complejos y espera la respuesta de los alumnos. Se pueden hacer ritmos improvisados unos minutos.

Después, el profesor pica un ritmo de negras y corcheas. Será un compás de 4x4. Lo tocará y los alumnos lo tienen que reproducir en su cabeza, de momento

sin utilizar las claves. Lo repetirá dos o tres veces. A continuación, pedirá a uno de los alumnos que lo pique con sus claves y que trate de averiguar de qué figuras rítmicas se trata. El profesor puede pedirle los “ingredientes” de la “merienda musical” que se está trabajando en los ejercicios rítmicos (pan y leche). Si el alumno tiene dificultad para relacionarlo, se pedirá la colaboración del resto de compañeros para, entre todos, puedan deducir qué ritmo han escuchado.

La actividad también se puede realizar en pequeños grupos de tres o cuatro alumnos, siempre intentando que en cada grupo haya alumnos que les cueste identificar los ritmos, con alumnos que tengan más facilidad para hacerlo y, de este modo, fomentar el aprendizaje entre iguales.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

CANCIÓN “EL CAPITÁ”

El profesor pide a los alumnos que canten juntos la escala de Do Mayor acompañados del piano, de manera ascendente y descendente.

A continuación, el profesor improvisa cantando melodías breves diciendo el nombre de las notas Do-Mi-Sol y los alumnos las repetirán. Tras varias melodías inventadas, comenzará a cantar, aún con el nombre de las notas, las cuatro semifrases de la melodía de “*El Capitá*”. Primero solo las semifrases y después las dos frases.

En esta parte, una vez cante la parte A y B, cuando haga la parte A y B’, puede preguntar a los alumnos si han escuchado alguna diferencia entre una parte de la estructura y la otra, si hay algo igual, qué es lo que cambia...

Cuando los alumnos tengan la melodía asimilada, el profesor con folios de diferentes colores, o cualquier objeto que tenga en clase de diferentes colores, puede ir cantando la estructura de la canción y relacionándola con ellos. Por ejemplo, la parte A, un folio amarillo, la parte B, un folio azul fuerte y la parte B’ un folio azul flojo.

Según cante, relaciona las semifrases con uno de los colores. Después los va colocando aleatoriamente y cantando la estructura que resulta. Los alumnos comprobarán si el orden es el correcto.

Finalmente, añade la letra de la canción. La canta varias veces y pide al resto de la clase que se una e intente cantarla con la letra.

Esta actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

13ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

CANCIÓN “EL CAPITÁ”.

El profesor pide a los alumnos que canten la escala de Do M acompañados del piano. Vuelve a cantar después breves motivos con las notas Do-Mi-Sol y los alumnos los repiten, diciendo el nombre de las notas.

A continuación canta la canción con el nombre de las notas de “*El Capitá*” y pide a los alumnos que lo acompañen. Recuerdan la estructura y la letra de la canción.

Después, por grupos de tres o cuatro alumnos, reparte cuatro fichas con dibujos que representen la letra de la canción y cuatro trozos de pentagrama con la melodía escrita. Los alumnos analizarán las imágenes y las notas del pentagrama y deberán colocarlo en el orden correcto. Cada imagen debajo de la parte del pentagrama que le corresponda.



Imágenes usadas para la actividad.

Cuando todos lo tengan ordenado, primero cantarán la canción diciendo el nombre de las notas y después la letra mientras señalan con el dedo la parte que están cantando en cada momento.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

LECTURA.

El profesor escribe en la pizarra o muestra una ficha de lectura. Ésta tendrá las notas Do-Mi-Sol, en redondas y sin indicación de compás. Serán un total de catorce o dieciséis notas.

Primero hacen una lectura juntos, siguiendo las indicaciones del profesor. Lo repiten varias veces hasta que éste comprueba que los alumnos reconocen todas las notas. Seguidamente, les dará unos minutos para que lo repasen en silencio todas las veces que les dé tiempo.

Cuando el tiempo se ha cumplido, cada alumno individualmente hará una lectura de las notas lo más rápido que le sea posible y sin fallar. El profesor cronometrará el tiempo de cada alumno y lo anotará con la fecha. Se comprobará la mejoría de la lectura de cada alumno respecto a las anteriores.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

MOVIMIENTO.

Para finalizar con la canción de “*El Capitá*”, los alumnos se ponen de pie por el espacio del aula. Entre todos van a crear una pequeña coreografía de gestos para hacer mientras cantan la canción de “*El Capitá*”. Una vez, entre todos hayan consensuado unos gestos concretos para cada parte, con la ayuda del profesor, cantarán a la vez que hacen los gestos.

A continuación, el profesor inventa una introducción con una armonía de I-V-I y los alumnos se van moviendo por el aula libremente. Cuando el profesor decida, hará una cadencia perfecta y parará, esa será la señal para que los alumnos empiecen a cantar realizando los gestos, la canción de “*El Capitá*”. Cuando termina, el profesor sigue tocando otra melodía con la misma estructura y con el mismo procedimiento de la cadencia para indicar a los alumnos que tienen que empezar a cantar de nuevo.

Se podrá hacer varias veces, más larga, más corta, con dinámicas, con cambios de tempo... pero siempre respetando la cadencia perfecta antes de empezar a cantar los alumnos.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

14ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

Para esta actividad, el profesor necesita la flauta de émbolo y los alumno el kazoo de su mochila.

Comenzamos como en otras ocasiones con sonidos *glissando* ascendentes y descendentes y los alumnos repiten. Se van añadiendo ritmos determinados improvisando. La dificultad puede ser cada vez mayor testando a ver hasta donde son capaces de llegar los alumnos.

Esta actividad tendrá una duración de cinco minutos.

ESCRITURA MUSICAL.

El profesor reparte las pizarras de clase y presenta un nuevo sonido, la nota "La".

Primero recuerda dónde se escriben Do-Mi-Sol que son las notas trabajadas hasta el momento y, a continuación coloca en el pentagrama el La.

Pide a los alumnos que dibujen un pentagrama solo con la nota La en redondas.

Después, va dictando las notas trabajadas, incluida esta nueva, aleatoriamente y los alumnos van copiando.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Se acerca la navidad y preparamos una canción. Existen dos posibilidades, o preparar una canción ya compuesta o componer una los alumnos.

La opción de componer una los alumnos se puede comenzar de la siguiente manera:

- Pedir a los alumnos que digan palabras relacionadas con la navidad y apuntarlas en la pizarra. (4 y 5 años)
- Buscar un gesto o movimiento que represente a cada palabra.
- El profesor propone una frase intentando incorporar la mayoría de las palabras propuestas y los alumnos deciden, cambian o complementan con la aprobación del profesor posibles cambios o mejoras. Estrofas y estribillo (4 y 5 años).
- Propuesta rítmica. Los alumnos proponen “ingredientes” rítmicos y los tocan para buscar un ritmo que se adapte a las sílabas de las palabras del texto. El profesor, si es necesario, adapta los ritmos a la letra y se establece uno final. (6 años).
- La melodía. Hay que añadir notas musicales que conocemos (escala Do M o pentatónica) al ritmo. El profesor da las pautas, se pueden repetir notas y establece que la última nota de las diferentes notas puede ser “Do” o “Sol”, el resto la deciden los alumnos. Ellos proponen y el profesor toca la melodía resultante. La escuchan y juzgan el resultado.
- Resultado final. El profesor hace la versión definitiva a partir de las decisiones de los alumnos teniendo en cuenta la dificultad de la entonación y el registro y, lo adapta respetando lo máximo las propuestas de los alumnos.

Tras el resultado, todos los alumnos participantes aprenden la canción y se añade la coreografía que han propuesto los alumnos relacionada con el texto.

En esta primera toma de contacto con la canción de navidad, se pedirán las palabras para formar el texto y, dependiendo del tiempo del que se disponga, se puede empezar a establecer el texto.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

15ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad necesitamos las campanas diatónicas de colores. El profesor utiliza los sonidos *Do-Sol-Do'*. Primero hace sonar las campanas mientras las muestra a los alumnos y las relaciona con los colores. Tras repetirlo varias veces, coloca las campanas encima de la mesa y pide a los alumnos que mantengan los ojos cerrados mientras suena una de las campanas. Repite dos o tres veces el sonido y vuelve a dejar la campana en la mesa. Entonces pide a los alumnos que abran los ojos. El profesor pide que levanten la mano si creen que ha sido el color rojo (Do), después el azul (Sol) y por último el blanco (Do'). Finalmente vuelve a tocar la misma campana y los alumnos comprueban si han acertado. Se realizan algunas veces más con otros de los sonidos o repitiendo alguno.

La segunda parte de la actividad consiste en llamar a los alumnos por parejas. Uno se coloca delante de la mesa de espaldas a las campanas y el otro será el que elija, en esta ocasión, dos campanas para tocar y su compañero adivinará. Repetirá los sonidos un máximo de 2 veces y después el alumno que escucha, se gira y señala la campana que cree que ha escuchado en el orden en el que han sonado. Una vez señale una campana, el compañero le dirán si es correcto o no. Se intercambian los roles y después se llama a otra pareja hasta que todos lo hayan hecho.

La duración de la actividad será de quince minutos.

RITMO.

Para esta actividad, el alumno necesita las castañuelas de su mochila.

El profesor pone una lectura rítmica en la pizarra con negras, corcheas, silencio de negra y semicorcheas. Las presenta únicamente con las plicas, sin cabeza. Primero pica el profesor el ritmo y a continuación lo hace la clase a la vez.

Tras hacer varias repeticiones y el profesor ha comprobado que toda la clase puede hacerlo, sin guardar las castañuelas, el profesor pide que saquen el triángulo de sus mochilas.

Ahora con el triángulo, los alumnos marcarán la pulsación de negra y con la boca, pronunciarán el nombre de la figura que corresponda, utilizando las palabras de la “merienda musical”. Relacionarán que la primera o única sílaba de cada palabra, debe coincidir con el golpeo al triángulo.

Cuando el profesor comprueba que los alumnos pueden realizarlo de manera correcta, divide la clase en dos. Una mitad picará el ritmo de la pulsación con el triángulo y diciendo con la boca las figuras, mientras que la otra mitad, picará con las castañuelas las figuras musicales. Se harán varias repeticiones y se cambiarán de instrumentos para que las dos mitades puedan hacer las dos partes de la actividad.

Además de rítmica, se trabaja la escucha para intentar llevar todos la misma pulsación y que coincidan las figuras picadas con las castañuelas, con la pulsación marcada por el triángulo.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Seguimos trabajando la melodía, letra y coreografía de la canción de Navidad.

Para fijar e ir memorizando la melodía, volvemos a usar el kazoo. Con este instrumento, los alumnos van a tararear la melodía (aún sin la letra). Se repetirá varias veces, hasta que el profesor observe que los alumnos cumplen el objetivo de reproducir de la manera más correcta esa melodía.

Para la memorización de la letra, se harán repeticiones acompañadas de los gestos que previamente han sido elegidos para ayudar a la memorización.

Durante unos quince minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

16ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

Cantamos la escala de Do M acompañados del piano de manera ascendente y descendente. Seguidamente, el profesor va a elegir, en primer lugar, la nota Do. La tocará varias veces en el piano, la cantará y pedirá a los alumnos que la canten también. Una vez el sonido del Do está establecido, el profesor toca en el piano el Do, lo canta y “lo pasa” a un alumno. El alumno, cuando el profesor “le pase” el sonido, comenzará a cantarlo y mantenerlo hasta que el profesor “lo recoja” de nuevo. Hará lo mismo con todos los alumnos y, cuando crea que la afinación ha caído o ha variado, irá al piano a comprobarlo y a retomar la afinación. Se trata de comprobar que todos los alumnos pueden entonar adecuadamente el sonido y mantenerlo el mayor tiempo posible con su afinación correcta.

También se puede trabajar con el Sol y después el Mi.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

LECTURA.

Antes de comenzar la actividad, el profesor recuerda en qué lugar del pentagrama se escriben las notas Do-Mi-Sol-La y lo repasa con los alumnos.

Una vez todos lo tengan claro, bien en la pizarra o mostrando una ficha de lectura, formada por catorce o dieciséis notas Do-Mi-Sol-La colocadas aleatoriamente, en redondas y sin indicación de compás, primero hacen una lectura juntos, siguiendo las indicaciones del profesor. Lo repiten varias veces hasta que éste comprueba que los alumnos reconocen todas las notas. Seguidamente, les dará unos minutos para que lo repasen en silencio todas las veces que les dé tiempo.

Cuando el tiempo se ha cumplido, cada alumno individualmente hará una lectura de las notas lo más rápido que le sea posible y sin fallar. El profesor

cronometrará el tiempo de cada alumno y lo anotará con la fecha. Se comprobará la mejoría de la lectura de cada alumno respecto a las anteriores.

La actividad tendrá una duración de quince minutos.

CANCIÓN.

Seguimos trabajando la melodía, letra y coreografía de la canción de Navidad.

Para fijar e ir memorizando la melodía, volvemos a usar el kazoo. Con este instrumento, los alumnos van a tararear la melodía (aún sin la letra). Se repetirá varias veces, hasta que el profesor observe que los alumnos cumplen el objetivo de reproducir de la manera más correcta esa melodía.

Para la memorización de la letra, se harán repeticiones acompañadas de los gestos que previamente han sido elegidos para ayudar a la memorización.

Durante unos diez minutos.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

17ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad, volvemos a recordar las diferentes familias de los instrumentos musicales. Nombramos y escuchamos algunos de los que ya conocíamos.

Después, el profesor reparte un folio a cada alumno con tres columnas. En la primera pondrá “Familia de cuerda”, en la segunda “Familia de viento” y en la tercera “Familia de percusión”. A continuación reproducirá una obra de orquesta clásica con solista. Los alumnos escucharán la obra y deberán identificar de qué instrumento se trata y escribirlo en la columna correspondiente. El fragmento elegido debe ser de corta duración, un minuto aproximadamente, y deberá oírse la

orquesta y la parte clara en la que interviene el solista. Se pondrán un total de cinco o seis obras.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

RITMO Y DICTADO.

Para esta actividad, el alumno necesita las claves de su mochila.

En primer lugar, el profesor muestra en la pizarra una breve lectura rítmica que picará primero y después con los alumnos. Se harán varias repeticiones hasta que todos lo hagan correctamente y juntos.

A continuación, el profesor reparte las pizarras de clase y, por la parte de atrás que se encuentra en blanco, sin pentagrama, pedirá a los alumnos que escriban el ritmo que van a escuchar.

El profesor pica con las claves un ritmo con negras, silencio de negra y corcheas, de momento, un compás de 2x4. Los alumnos escuchan y copian las figuras que creen que han escuchado en la pizarra de clase. Una vez todos lo tengan, el profesor da la solución y los alumnos comprueban si lo han hecho correctamente. La actividad se va complicando, ampliando a un compás de 4x4. Dependiendo de la respuesta de los alumnos, el profesor puede introducir también semicorcheas.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Seguir puliendo y mejorando la canción de navidad.

Siempre, dentro de este aprendizaje, se pueden ir trabajando aspectos vocales, de afinación, de emisión de la voz (de forma sencilla y adaptado a la edad de los alumnos), coordinación, movimientos, sentido del ritmo y la pulsación, memoria...

El tiempo que se dedica a esta actividad depende del desarrollo del aprendizaje de la misma.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

18ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA ACTIVA.

Para esta actividad necesitamos las campanas diatónicas de colores. El profesor utiliza los sonidos *Do-Sol-Do'*. Primero hace sonar las campanas mientras las muestra a los alumnos y las relaciona con los colores. Tras repetirlo varias veces, coloca las campanas encima de la mesa y pide a los alumnos que mantengan los ojos cerrados mientras suena una de las campanas. Repite dos o tres veces el sonido y vuelve a dejar la campana en la mesa. Entonces pide a los alumnos que abran los ojos. El profesor pide que levanten la mano si creen que ha sido el color rojo (Do), después el azul (Sol) y por último el blanco (Do'). Finalmente vuelve a tocar la misma campana y los alumnos comprueban si han acertado. Se realizan algunas veces más con otros de los sonidos o repitiendo alguno.

La segunda parte de la actividad consiste en llamar a los alumnos por parejas. Uno se coloca delante de la mesa de espaldas a las campanas y el otro será el que elija, en esta ocasión, tres campanas para tocar y su compañero adivinará. Repetirá los sonidos un máximo de 2 veces y después el alumno que escucha, se gira y señala la campana que cree que ha escuchado en el orden en que han sonado. Una vez señale una campana, el compañero le dirán si es correcto o no. Se intercambian los roles y después se llama a otra pareja hasta que todos lo hayan hecho.

La duración de la actividad será de quince minutos.

RITMO Y MOVIMIENTO.

Los alumnos colocan los cascabeles alrededor de sus tobillos y se colocan en las líneas largas que hay pegadas en el suelo del aula.

El profesor con las claves pica un ritmo de 4x4 utilizando negras, silencio de negra y corcheas. Los alumnos escuchan y repiten saltando sobre las líneas del suelo y haciendo a su vez sonar los cascabeles. En caso de que haya un silencio de negra, los alumnos se desplazan una a una línea larga intentando que los cascabeles no suenen. Por ejemplo, si el ritmo es de negra-silencio de negra-corcheas-negra,

los alumnos saltan línea larga; línea larga sin hacer sonar los cascabeles; línea corta y larga; línea larga. El profesor toca el ritmo, cuenta dos pulsaciones y los alumnos repiten saltando.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

CANCIÓN.

Seguir puliendo y mejorando la canción de navidad.

Siempre, dentro de este aprendizaje, se pueden ir trabajando aspectos vocales, de afinación, de emisión de la voz (de forma sencilla y adaptado a la edad de los alumnos), coordinación, movimientos, sentido del ritmo y la pulsación, memoria...

El tiempo que se dedica a esta actividad depende del desarrollo del aprendizaje de la misma.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

19ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

ESCUCHA Y ENTONACIÓN.

Para esta actividad los alumnos usarán el kazoo y el profesor la flauta de émbolo.

El profesor emite un sonido con la flauta de émbolo y los alumnos lo repiten usando el kazoo. Los sonidos ascendentes, descendentes y determinados serán improvisados por el profesor. Después, cada alumno inventa uno y el resto de la clase lo repite.

Antes de finalizar esta actividad, el profesor, o bien escribe algunos dibujos de representación gráfica de sonidos, o muestra algunas de las fichas de clase de grafismos de sonidos que se han trabajado en sesiones anteriores. Los alumnos las interpretan con el kazoo según les vaya indicando el profesor.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

ESCRITURA MUSICAL.

El profesor reparte las pizarras de clase a los alumnos. Pide que escriban cuatro Claves de Sol, cuatro notas Do, cuatro notas Mi, cuatro notas Sol y cuatro notas La. La primera de las notas será una redonda, la segunda una blanca, la tercera una negra y la cuarta una corchea.

Después, deberán rellenar uno de los pentagramas completo poniendo todas las notas y figuras musicales que conocen.

La actividad tendrá una duración de diez minutos.

De cara a próximas actividades, el profesor explica el compás de 2x4 y el compás de 4x4. Las líneas divisorias, qué figuras caben en el compás a través de ejemplos sencillos y hace, junto con la clase, un ejercicio simple de poner líneas divisorias.

La explicación se alargará hasta que el profesor compruebe que los alumnos lo han comprendido.

CANCIÓN.

Cantan la canción de navidad acompañándose de los cascabeles. Pueden libremente moverse por el espacio y tocar con el instrumento lo que ellos improvisen.

Tras dos o tres veces cantando y recordando la canción, el profesor indica que se dispongan a cantarla de nuevo con la coreografía y la disposición con la que se hará en el concierto.

Alargar la actividad hasta el momento de la despedida de clase.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

20ª SESIÓN.

SALUDAR.

Como en cada comienzo de las clases, lo primero es saludar cantando el nombre de cada uno de los alumnos esperando su respuesta.

FIN DEL TRIMESTRE.

En esta última sesión del trimestre, hacer alguna actividad con musicogramas navideños para seguir en la pantalla, cantar temas navideños acompañados de algunos instrumentos de la mochila, comentar qué han pedido a Papá Noel y los Reyes Magos y que contesten cantando.

TIMBRE PARA SALIR DE CLASE Y DESPEDIDA.

Melodía asignada para indicar que vayan recogiendo e ir despidiendo uno por uno como se hace al terminar cada sesión.

5. PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ACTIVIDADES.

5.1. Evaluación sesiones iniciación 4 años.

Mediante la observación, tanto a nivel colectivo como individual, los alumnos de 4 años que entran en contacto por primera vez con la práctica de la música, el juego es lo más importante para mantener su atención y que se muestren activos y receptivos con las actividades que se plantean.

Respecto a las actividades de escucha y repetición, la flauta de émbolo ha sido el instrumento que más se ha utilizado. Primero a nivel colectivo y con sonidos ascendentes y descendentes; después a nivel individual para identificar qué alumnos reconocen y reproducen correctamente estos diferentes sonidos. Añadir un pequeño aliciente comunicando a los alumnos que las propuestas por parte del profesor soy muy dificultosas y no serán capaces de reproducirlas, hace que pongan más interés y disposición para hacerlas correctamente. De esta manera, observando cómo cada alumno reproduce los sonidos se puede corregir y ayudar a una correcta identificación y ejecución de los sonidos que escuchan.

Las actividades de ritmo y movimiento, gracias a los instrumentos de pequeña percusión de sus mochilas, son mucho más dinámicas y atractivas para ellos. Reproducir pequeños patrones rítmicos facilitados por el profesor o seguir la pulsación, en principio binaria, de las canciones que se escuchan y trabajan en clase, son ejercicios que ayudan a su desarrollo motor y del sentido de la pulsación.

El movimiento siguiendo pequeñas coreografías relacionadas con la letra, cambios de ritmo, dinámicas... también les va proporcionando a los alumnos herramientas para diferenciar y coordinar el ritmo, la melodía y el movimiento de su cuerpo.

La mayor dificultad es la entonación de las canciones. Pueden aprender las letras con relativa facilidad ayudados de los gestos, pero aún, la mayoría no consiguen entonar las melodías correctamente. Es importante buscar melodías sencillas, sin muchos saltos interválicos para que puedan cantarlo de la manera más correcta posible. Cuando cantan a estas edades, o cantan muy *piano* o chillan, pero en ninguno de los dos casos, la afinación es acertada. Pensar y buscar un repertorio más simple que puedan cantar correctamente es otro factor a tener en cuenta para esta parte del aprendizaje.

5.2. Evaluación sesiones iniciación 5 años.

Para los alumnos de 5 años, las actividades de escucha son las mismas prácticamente llevadas a cabo con los alumnos de 4 años, siempre adaptadas, con un poco más de complejidad. La observación llevada a cabo por parte del profesor de manera colectiva e individual ayuda a poder identificar posibles dificultades en el aprendizaje musical y seguir la evolución de los alumnos. Se observa que los alumnos que comenzaron las clases a los 4 años tienen más facilidad para reproducir los ejemplos con la flauta de émbolo que los alumnos que se incorporan nuevos por primera vez.

Ocurre lo mismo con las actividades rítmicas, en las que están más familiarizados con los grafismos que se utilizan en las lecturas y, en las actividades de movimiento, tienen una mejor coordinación motora respecto a los alumnos de cuatro años. Existe menos diferencia entre los alumnos de cinco años que comenzaron las clases en este curso. En estas actividades rítmicas, comenzar con la lectura a través de dibujos en vez del sistema tradicional les hace más receptivos y añadir palabras a esos dibujos también facilita la lectura y la percusión de los ritmos a los nuevos alumnos.

Las canciones y la entonación a la hora de cantarlas, se observa una pequeña mejoría respecto al curso pasado. El aprendizaje es más rápido y, poco a poco, la afinación es más correcta.

5.3. Evaluación sesiones iniciación 6 años.

Las actividades realizadas este primer trimestre en las diferentes sesiones, a través de la observación de manera colectiva e individual del alumnado por parte del profesor, concluye con que el aprendizaje a partir de los 6 años, se acerca más al aprendizaje destinado al siguiente curso preliminar. Los alumnos comienzan a conocer la Clave de Sol, el pentagrama, algunas figuras y los sonidos del acorde Perfecto Mayor de Do.

La capacidad para leer los ejercicios rítmicos con las figuras musicales en lugar de dibujos y la mejoría de su capacidad para seguir la pulsación de manera más correcta, es significativa entre los alumnos que iniciaron el aprendizaje desde los cuatro años y los alumnos que se incorporan nuevos en este curso. En el reconocimiento auditivo de los sonidos trabajados y la entonación de la escala de

Do Mayor en general, se observa una evolución muy positiva por parte de los alumnos.

6. RESULTADOS Y CONCLUSIONES DEL PRIMER TRIMESTRE.

6.1. Iniciación 4 años.

Como conclusión general, los alumnos a estas edades son impredecibles. Además, la realización de ciertas actividades con la pantalla de clase, más que ayudar, entorpece el desarrollo de la misma, ya que los alumnos se quedan mirando la pantalla y no atienden a las indicaciones ni realizan la actividad correctamente. Plantear una sesión estructurada, con unas actividades y un minutaje concreto, no siempre funciona. Por este motivo, el planteamiento de este trabajo inicial en este primer trimestre nos lleva a buscar otro sistema para la realización de las sesiones.

6.2. Iniciación 5 años.

Al igual que con los alumnos de cuatro años, se hace difícil cumplir con las sesiones establecidas previamente. Haberlas redactado sin tener en cuenta los imprevistos que surgen en un aula con alumnos a estas edades ha hecho complicado cumplir con lo previsto. La disposición de los alumnos al llegar a clase también es un factor importante a tener en cuenta, por todo ello, el planteamiento de actividades independientes en lugar de sesiones para los siguientes trimestres será la nueva propuesta.

6.3. Iniciación 6 años.

Aunque el planteamiento de las sesiones se puede llevar a cabo mejor que a edades más tempranas, como conclusión, para los siguientes trimestres, la opción de seleccionar diferentes actividades para cada parte del aprendizaje musical, es la que se llevará a cabo, al igual que en los alumnos de cuatro y cinco años.

Las actividades serán las mismas en los tres cursos, pero para los alumnos de seis años, la dificultad estará adecuada a su nivel. Lo que tendrán en común todas las actividades es que se realizarán desde el punto de vista del juego, el aprendizaje participativo y adaptado a cada edad. Además, para 6 años, se añaden actividades de lecto-escritura, pensando en la preparación al siguiente curso de preeliminar.

7. ACTIVIDADES DEL SEGUNDO TRIMESTRE.

Después de haber programado con antelación un sistema mediante sesiones para llevar a cabo las clases de música a edades tempranas, la conclusión sobre ello al finalizar el primer trimestre, ha sido que, con este sistema, la mayoría de las sesiones no se pueden llevar a cabo como están programadas.

En ocasiones, a los alumnos les lleva más tiempo entender la dinámica de la actividad, o surgen temas imprevistos que desvían la atención de los alumnos, también necesitan un respiro entre actividades, traen menos energía y si hay programada una sesión de movimiento, es muy difícil realizar las actividades y, por el contrario, si llegan cargados de energía y hay actividades más relajadas, también se hace muy complicada su realización.

Por estos motivos, el enfoque para los siguientes trimestres será, crear actividades de Oída, Ritmo, Movimiento y Canciones para todos los grupos más actividades de Lectura Musical para los de cinco años y Lectoescritura Musical para los de seis años. A partir de estas actividades y, teniendo en cuenta la predisposición de los alumnos al llegar a clase, el profesor podrá elegir diferentes actividades en función de los aspectos que quiera trabajar ese día y, poder cambiar de una a otra, según se vaya desarrollando la sesión.

Las actividades son las mismas para todos los grupos, pero, según avanzan de curso, se le añade dificultad a éstas para adaptarlas al proceso de aprendizaje musical en las diferentes edades.

El saludo al comenzar las clases y la canción para salir con la despedida se siguen manteniendo igual que en las sesiones trabajadas durante el primer trimestre.

7.1. Actividades iniciación 4 años.

La duración de las actividades será de diez minutos. El profesor puede adaptar, alargar o acortar la duración de las actividades dependiendo del ratio de alumnos y el desarrollo de las mismas.

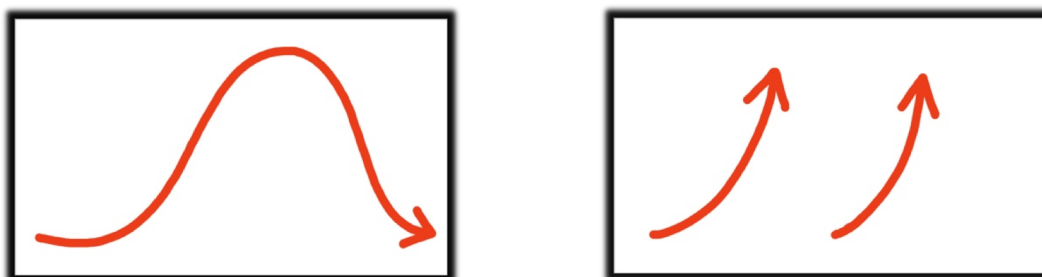
7.1.1. Oída.

ACTIVIDAD 1. FLAUTA DE ÉMBOLO.

El profesor usa la flauta de émbolo para la realización de esta actividad. Comienza con la reproducción de sonidos *glissando* ascendente y descendente. Los niños repiten los sonidos en grupo y después de manera individual.

A continuación, el niño escucha e identifica los sonidos en las fichas y los “dibuja” en el aire a la vez que los canta.

Para esta misma actividad se pueden ir usando las diferentes fichas.



Ejemplos de fichas para la actividad.

ACTIVIDAD 2. ¿QUÉ SUENA?.

Tras presentar los instrumentos de la mochila, el profesor selecciona primero 3 que pueden ser las claves, las castañuelas y el triángulo. Los hace sonar y muestra el instrumento a los alumnos para que puedan asociar el sonido con el instrumento. A continuación se oculta o hace que los alumnos cierren los ojos y toca uno de los instrumentos. Mientras, los niños escuchan en silencio y cuando el profesor lo indica, señalan o dicen el instrumento que han escuchado. Puede experimentar con los instrumentos seleccionados repitiendo el sonido o intercalando el orden.

Una vez que los alumnos se han familiarizado con estos sonidos, el profesor los coloca encima de la mesa y llama a un alumno o pide un voluntario. El alumno se coloca de espaldas a los instrumentos y el resto de la clase puede verlos. El profesor

hace sonar uno de los instrumentos y el alumno, cuando esté seguro del que se trata, se gira y señala el instrumento que cree que ha sonado. El resto de sus compañeros confirman si ha acertado o le indican cuál es el correcto en caso de error.

Se pueden ir añadiendo en vez de uno, dos instrumentos y el alumno debe indicar cuáles son y en qué orden han sonado.

Probar en diferentes sesiones con otros instrumentos o ir añadiendo cada vez uno diferente. También tocar tres o más instrumentos y que el alumno indique cuales son y el orden en que los ha escuchado.

ACTIVIDAD 3. LAS FAMILIAS DE INSTRUMENTOS.

Elegimos entre tres y cinco instrumentos de las diferentes familias (cuerda, viento y percusión). Se presentan a través de fotos (si en la escuela o el propio profesor dispone de alguno de ellos mostrarlos físicamente y que los alumnos con cuidado puedan probar a tocarlos).

Poner o tocar los diferentes instrumentos y mientras los alumnos vean el instrumento que suena para asociar la imagen, el sonido y su nombre.

Por último, colocar las imágenes o los instrumentos por el aula. Reproducir un pequeño fragmento en el que suene el instrumento trabajado durante la actividad y los alumnos tras escuchar atentamente y en silencio, deben colocarse al lado del que creen que suena a la voz de ¡ya! del profesor.

Se pueden trabajar en varias sesiones con diferentes instrumentos musicales.

ACTIVIDAD 4. TUBOS ARMÓNICOS.

El profesor pregunta a los alumnos sobre el instrumento que tiene en las manos (tubo armónico), después de escuchar las diferentes opiniones, pide silencio y comienza a girar el tubo lentamente. Va aumentando la velocidad y con ello, cambia el sonido del armónico.

Los alumnos deben contestar si el sonido más lento está relacionado con un sonido grave o agudo y el movimiento más rápido, lo mismo.

Se les pide que intenten caminar rápido si el sonidos es agudo o más lento si el sonido es grave.

Otra opción es que ellos mismos, con cuidado y manteniendo la distancia, puedan experimentar los diferentes sonidos del instrumento.

ACTIVIDAD 5. CAMPANAS DE COLORES (Escala diatónica) DO y DO'.

Elegimos el sonido Do y la campana roja correspondiente al mismo. Ocultos tras el piano, sin que ellos puedan ver el instrumento hacerlo sonar y preguntar de qué instrumento se trata.

Cuando lo acierten, se le enseña la campana, se hace sonar y se les refuerza que el color es el rojo. Se deja expuesta encima del piano o de la mesa donde todos puedan verla.

A continuación se hace sonar la campana que corresponde al Do agudo (en este caso es la campana de color blanco). Se les pregunta si suena igual que la roja, si es más grave o más aguda. Después se les muestra que, como tiene un sonido diferente, también su color lo es. Se exponen las dos campanas y se hacen sonar simultáneamente para que las escuchen y relacionen cada sonido con su color.

Se vuelven a ocultar y entonces se hace sonar una de ellas. El niño escucha y contesta de qué color se trata. Se puede hacer primero de manera colectiva y después, a modo de evaluación, de uno en uno.

También se puede hacer sacando dos alumnos, uno toca la campana que quiere y el otro adivina de cuál se trata.

Para ir aumentando la dificultad, se pueden hacer sonar dos campanas de manera consecutiva, una y otra diferente o las dos iguales y el alumno debe señalar entonces, no solo la campana que ha sonado, si no en el orden en el que han sonado.



Campanas iguales a las utilizadas en el aula.

www.hermex.es/media/catalogos3D/2021/pedagogia_musical/53/index.html

ACTIVIDAD 6. ¿QUIÉN ES?

El profesor coloca por el aula folios de color rojo y azul. El color rojo representa al sonido Do y el azul al sonido Sol. Los coloca aleatoriamente por el espacio del aula, en este caso concreto, sobre las líneas que hay pegadas en el suelo de la clase.

Los alumnos se colocan en el centro y, sin salirse de las líneas, bailan libremente por el espacio al ritmo de la música que el profesor toca al piano. Cuando la música se para, todos paran, se quedan inmóviles y en silencio y escuchan el sonido que el profesor toca al piano. Será un Do o un Sol. Los alumnos escuchan, el profesor repite el mismo sonido hasta tres veces y, a la voz de ¡ya!, corren de prisa a colocarse junto al folio del color que corresponde a la nota que creen que el profesor ha tocado. Deben hacerlo rápido, porque si algún alumno duda o tarda en colocarse junto a uno de los folios de color, no estará eliminado, pero su respuesta no contará en esa ronda. Cuando todos estén en los folios, el profesor dará la solución y comprobarán si están en el lugar correcto.

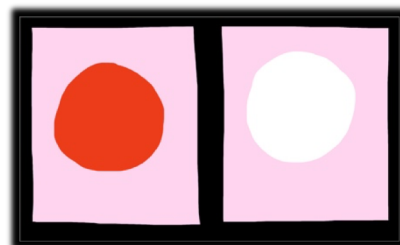
La melodía que debe improvisar el profesor al piano, tiene que ser en Do Mayor y tocar las notas Do y Sol para que los alumnos las tengan en el oído.

Esta actividad, además de escucha, incorpora movimiento.

ACTIVIDAD 7. CARRILLÓN.

Otro timbre de sonidos determinados es de lo que trata esta actividad. El profesor toca un *glissando* ascendente, descendente y sonidos determinados, entonces los alumnos dibujan en el aire el movimiento del sonido.

El profesor pone en la pizarra una ficha y a continuación toca el Do grave y señala que ese sonido es el punto rojo de la ficha. Seguidamente toca el Do' y señala el sonido blanco de la misma ficha. Es entonces cuando toca uno de los sonidos y los niños señalan al punto rojo o al punto blanco, dependiendo del sonido que escuchan.



Ficha de los sonidos Do y Do'.

Con las fichas posteriores, el profesor percute dos sonidos o tres diferentes (dependiendo de la ficha) y los niños identifican en la pizarra a cuál pertenece lo que han escuchado.

ACTIVIDAD 8. CUALIDADES DEL SONIDO CON EL PIANO.

Recordamos las cualidades del sonido antes de realizar la actividad. Se puede comenzar con la que el profesor estime oportuno.

- **GRAVE Y AGUDO.** Tocamos en el piano un sonido grave e indicamos que cuando el sonido sea grave, el niño se agachará. Le sigue un sonido agudo en el que el niño cuando lo escuche deberá ponerse de pie con los brazos elevados hacia arriba. Se tocarán aleatoriamente sonidos muy graves y muy agudos al principio y el niño realizará el movimiento que corresponda. Después el sonido grave será un poco más agudo y el sonido agudo un poco más grave, es decir el ámbito o el intervalo entre los dos sonidos se irá cerrando hasta observar que al niño le cuesta identificarlo, entonces, volver a abrir el intervalo. La próxima vez que se realice la actividad, se comenzará con notas más cercanas hasta conseguir que distingan al menos un intervalo de octava.
- **FUERTE Y FLOJO.** Elegir el mismo sonido en el piano. Será recomendable usar el Do, ya que es el sonido que estamos trabajando en el resto de actividades de escucha. Tocar un Do muy fuerte y pedir al niño que de un paso golpeando fuerte con su pie en el suelo. Es el turno del sonido flojo, en el que el niño deberá caminar dando un paso suave, de puntillas. Trabajar de igual manera que en los sonidos graves y agudos.
- **LARGO Y CORTO.** Con el sonido del Do, tocamos un sonido largo y pedimos al niño que de un paso de gigante y cuando el sonido sea corto, el niño debe dar un paso cortito, de duendecillo. El procedimiento será el mismo que en las dos versiones anteriores.

ACTIVIDAD 9. ¿SUBIR O BAJAR?

El profesor coloca en el suelo, sobre las líneas pegadas, un folio (cartulina, trozo de goma eva...) primero uno rojo (Do) y ocho líneas después uno blanco (Do'). El primer alumno escucha si el profesor toca un Do o un Do' y se coloca al lado del color que cree que ha escuchado. El profesor comienza a tocar la escala, partiendo del sonido que le ha dado al alumno (Do ascendente y Do' descendente). El alumno avanza de línea en línea siguiendo la dirección de la escala. En cualquier momento, el profesor puede parar y cambiar el sentido de la escala volviendo al punto de partida. El alumno debe escuchar y avanzar o retroceder según la escala sea ascendente o descendente. Cuando el alumno llega al final, el profesor toca el sonido varias veces y el alumno debe identificar si está en el lugar correcto. El objetivo es llegar desde el color de partida al siguiente o volver, siguiendo el sentido de la escala que el profesor toque.

Se deberá realizar de uno en uno. En caso de que haya dificultad para identificar el cambio de sentido de la escala, se hará sin cambio de dirección. El alumno tendrá que identificar el punto de partida y llegar hasta el siguiente, avanzando a la vez que escucha los sonidos de la escala en el piano.

ACTIVIDAD 10. POMPONES DE LANA.

Se reparten por dentro de la "vía del tren" que hay en el suelo del aula diferentes pompones de colores (rojos, blancos, azules y amarillos). El procedimiento para realizar la actividad es el mismo que en la actividad seis. El profesor toca en el piano una melodía improvisada en Do Mayor, los alumnos bailan fuera del círculo, cuando para la música, los alumnos se paran, el profesor toca una nota (Do-Do') y a la voz de ¡ya! recogen un pompón que corresponde con el color que ha sonado. Cuando se comprueba que han acertado o no, el pompón lo vuelven a dejar en el suelo y seguirán con la actividad.

7.1.2. Ritmo.

ACTIVIDAD 1. CAMINAMOS POR LA VÍA DEL TREN.

El profesor elige una canción en compás binario de una selección previa hecha antes de comenzar el curso o también puede optar por tocarla al piano.

Antes de comenzar a sonar la música, el profesor indica a los alumnos que deben colocarse sobre las líneas marcadas en el suelo y deben ir caminando pisando solo las líneas más largas.

Comienza a sonar la música y los alumnos caminan por encima de las líneas largas. El profesor observa a los diferentes alumnos e intenta identificar cuáles son capaces de seguir el ritmo. La siguiente vez que reproduce la música, con un pandero o, en el caso de estar tocando, con un silbato, irá marcando la pulsación y los alumnos deben intentar dar un paso con cada golpe de pandero o de silbato.

Por última vez, el profesor volverá a reproducir la canción (siempre la misma) y sin percudir o tocar el silbato, pedirá a los alumnos que intenten caminar al ritmo imitando cuando sonaban el pandero o el silbato.

En otras sesiones, se puede pedir a los alumnos que con alguno de los instrumentos de la mochila (elegido por el profesor o por los alumnos), con diferentes canciones, sean ellos los que vayan percutiendo y caminando al ritmo de la pulsación.

Otra variedad de esta actividad, es probar a añadir el ritmo ternario.

ACTIVIDAD 2. REPETIR E INVENTAR.

El profesor elige uno de los instrumentos de la mochila (también puede preguntar a los alumnos cuál prefieren tocar).

El profesor percute un ritmo sencillo, en compás de 4x4 y pide a los alumnos que, cuando se lo indique, lo repitan. Al principio usará negras, corcheas y silencios de negra. Conforme vaya avanzando la actividad puede intentar añadir semicorcheas, ritmos asincopados, figuras rítmicas más complejas (siempre en la pulsación de 4x4) e irá comprobando cómo responden los alumnos.

Tras varias repeticiones de diferentes ritmos, pedirá que cada alumno en orden vaya inventando un ritmo corto, utilizando negras, silencios de negra y corcheas, y que el resto de compañeros, incluido el profesor, lo repitan.

De esta manera, a través de las diferentes sesiones, se puede hacer una observación del sentido del ritmo y la destreza rítmica de los alumnos, además de ver una evolución a partir de la repetición de las diferentes sesiones.

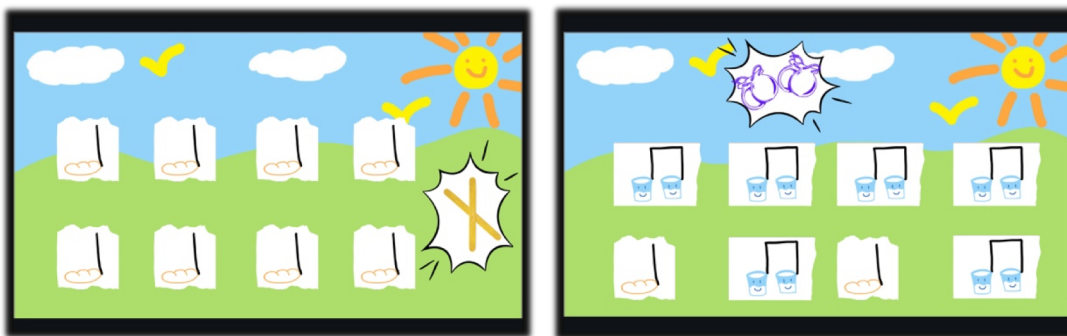
Las diferentes formulas rítmicas que use el profesor pueden ser tantas como él mismo pueda improvisar o tener preparadas antes de la actividad. Y también experimentar hasta ver la respuesta de los alumnos, incluso ampliar y hacer dos compases en lugar de uno y más adelante hacer ritmos ternarios.

ACTIVIDAD 3. MERIENDA MUSICAL.

Para esta actividad necesitaremos el soporte audiovisual o en papel de las fichas del libro.

El primer ingrediente será el “pan” (una negra). Los alumnos ven por primera vez la grafía y el profesor explica cómo se reproduce con una palma a la vez que se pronuncia la palabra “pan”.

La primera lectura es solamente utilizando este grafismo y las palmas. Cuando los alumnos puedan seguir esta lectura, entonces se presentará el siguiente “ingrediente” que será la “leche” (dos corcheas). La explicación llevará el mismo procedimiento que para la figura anterior.

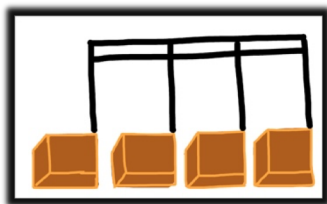


Ejemplos de fichas de lectura.

Por último, para esta primera “merienda musical”, añadiremos el “shh” (silencio de negra) y explicaremos a los niños, que después de comer “pan” y “leche”, tenemos que hacer un pequeño descanso que será esta figura “shh”.

Por último, leerán una ficha en la que se mezclen los tres “ingredientes” y se puede hacer, en lugar de con las palmas, con alguno de los instrumentos de percusión de la mochila. Normalmente las claves o castañuelas, pero el profesor o los alumnos pueden elegir cualquiera de los demás.

Para sesiones posteriores, añadiremos el último “ingrediente” que será el “chocolate” (cuatro semicorcheas).



*Grafía “chocolate”
(semicorcheas).*

Las diferentes fichas del libro o las que el profesor pueda improvisar en la pizarra y los diferentes usos de los instrumentos de percusión de los que dispone el alumno, hace que esta actividad de lectura rítmica tenga una amplia variedad y se pueda realizar en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 4. ¿QUÉ MERENDAMOS HOY?.

Utilizando las pautas de la actividad 3, el profesor puede realizar la actividad a la inversa.

En la pizarra aparecerán 2, 3 y hasta 4 fichas con ritmos diferentes. El profesor elige una, percute ese ritmo y los alumnos identifican de cuál se trata y lo reproducen después. Se puede realizar de forma colectiva, el profesor percute varias veces mientras los alumnos escuchan en silencio y a la voz de ¡ya!, los niños dicen el número del ritmo que ha tocado el profesor y después de la indicación que el profesor les dé, ellos mismos lo reproducen.

Se puede comenzar con dos ritmos, añadir un tercero y hasta un 4 ritmo. También hacerlo de manera individual, a modo de evaluación por parte del profesor.

De la misma manera que la actividad 4, las diferentes variedades de las fichas del libro y las que el profesor pueda improvisar en la sesión, dan una amplia gama de posibilidades rítmicas para la realización de esta actividad en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 5. ¡PASA TU RITMO!.

Para realizar esta actividad, los alumnos usan las claves. En otras ocasiones, la actividad se puede realizar con las castañuelas, triángulo, maracas...

Los alumnos deben colocarse formando un círculo. Pueden estar sentados en sus sillas, en el suelo, de pie... según decida el profesor. Éste se integra en el círculo con ellos y también participa en la actividad.

Lo primero es establecer una pulsación de negra lo más estable posible. Todos los alumnos percuten juntos. Cuando están familiarizados con esta pulsación, el profesor decide si a su izquierda o a su derecha se comienza la actividad.

El profesor marca una entrada contando hasta tres y, en el cuatro, toca la primera negra girado hacia el alumno que debe continuar la pulsación. El alumno percute la siguiente pulsación mirando a su compañero, que debe continuar con la siguiente. Se trata de mantener una pulsación constante de negras, en la que cada alumno percute una pulsación según se la va “pasando” el compañero que lo precede. Todos deben tocar la pulsación en la misma dirección hasta que llega al profesor que, si quiere, puede cambiar la dirección devolviendo la pulsación al último alumno que se la ha hecho llegar.

Realizar varias ruedas hasta que se consiga una pulsación lo más homogénea posible.

7.1.3. Movimiento.

ACTIVIDAD 1. RÁPIDO Y LENTO.

El profesor deja espacio por el aula para evitar tropiezos y reproduce la canción “*Lento muy lento*”⁴¹ (o cualquier otra que lleve cambios de tempo lentos y rápidos).

Los niños se distribuyen por la clase y, junto con el profesor que guiará la primera vez sus movimientos, se moverán lentamente o rápido según indique la música.

Una segunda reproducción, esta vez dejando a los alumnos que improvisen movimientos o coreografías por el aula (siempre siguiendo el tempo lento o rápido).

También se pueden trabajar diferentes canciones que se canten en el apartado de “entonación y canciones” y que el profesor al piano proponga un tempo rápido o más lento en el que se deben cantar y bailar las canciones.

ACTIVIDAD 2. LAS CINTAS DE COLORES.

El profesor reparte trozos de cinta de colores a los alumnos. A continuación, elige una obra instrumental de música clásica y pide que los alumnos se muevan por el

⁴¹ Enlace a la canción: <https://www.youtube.com/watch?v=3VMv9Y5VCB0>

aula haciendo moverse la cinta según le sugiera la música que están escuchando. La duración de la pieza puede ser entre tres y cinco minutos a elección del profesor. Se puede comenzar con obras binarias en tonalidad Mayor, utilizar diferentes modos después y también posteriormente con ritmos ternarios.

Dejar a los alumnos que se expresen y experimenten libremente con el movimiento y la música.

ACTIVIDAD 3. ¡¡ESTATUAS!!.

El juego de las estatuas aplicado a la música. El profesor pide a los alumnos que se muevan libremente por el espacio del aula al ritmo de la música (bien la que el profesor improvise al piano o bien una reproducción a través de un reproductor multimedia). Cuando se pare la música, el alumno debe quedarse inmóvil durante el tiempo que no suene la música.

Se pueden ir introduciendo variedades como la música más lenta, más rápida, binario, ternario, pedir a los alumnos que cuando se pare la música que se sienten rápido, que hagan parejas, tríos, que se coloquen al lado de alguna imagen que haya por el aula de un instrumento... ir variando en cada sesión para tener diferentes posibilidades al usar esta actividad.

ACTIVIDAD 4. “MANOS Y PIES”.

Se reparten dos folios a cada alumno y se pide que dibujen sus manos y sus pies (o uno si no caben los dos). El profesor puede ayudarlos para agilizar la actividad la primera vez que se haga.

A continuación, se colocan en el suelo de la clase, en diferentes direcciones, esas manos y los pies dibujados de cada alumno. El profesor lo hace primero y da las pautas a los alumnos para hacerlo y entonces forma una fila con los alumnos al inicio del primer folio.

Los alumnos van saltando colocando los pies en la dirección en la que están en los folios. En el caso en que haya pies y manos, a la vez que saltan darán una palma, en el caso que solo haya manos, el alumno dará una palma y saltará a los siguientes pies. En el caso en que haya dos manos seguidas, se darán dos palmas.

Las dos o tres primeras veces, se hará sin marcar ningún ritmo ni ninguna canción. Una vez que los alumnos hayan interiorizado los movimientos, el profesor o bien con un instrumento de percusión (claves, pandero, caja china...) toca un ritmo no

muy rápido y pide a los alumnos que cambien de folio al ritmo que suena el instrumento. También en sesiones posteriores puede hacerlo con alguna canción con un tempo no muy rápido instrumental o con letra, binario y con estructura simple.

La posibilidad de colocar los folios en orden distinto y las usar varias canciones o ritmos, hace que se pueda realizar esta actividad en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 5. RUEDA O VUELA LA PELOTA.

Se hacen grupos de dos (tres si es muy numeroso o el número de alumnos es impar) y se colocan sentados en el suelo uno frente al otro (si son tres en triángulo). Con las piernas estiradas y abiertas ligeramente, el profesor reparte una pelota (tenis, plástico, espuma...) por grupo. Se comienza con una música instrumental en tempo lento (o el profesor al piano) y los alumnos pasan suavemente la pelota sin que se levante del suelo, debe ir rodando suavemente al ritmo de la música de uno a otro alumno sin que se salga de la trayectoria que queda entre las piernas de los dos. Se pueden ir separando los alumnos y cambiando los tempos de la música para variar la dificultad.

Otra variedad es, en vez de sentados, colocarse de pie uno frente al otro, primero más cerca e irse separando cada vez un poco más e impedir que se les caiga. Para estas edades, que las pelotas no sean demasiado pequeñas para facilitarle la actividad.

También se puede hacer con toda la clase, ir pasando la pelota uno a otro en cadena sin dejarla caer al ritmo de la música.

Si existe la posibilidad de que cada alumno pueda tener una pelota, botarla por el aula al ritmo de la música sin que se les escape o lanzarla hacia arriba al ritmo de la música y recogerla sin que se caiga al suelo.

7.1.4. Canciones.

La elección de las canciones para trabajar en clase, sí que necesita una preparación previa por parte del profesor. Teniendo en cuenta las diferentes edades y que, la mayoría de los alumnos van a formarse en la escuela desde los cuatro a los seis años, para evitar repetir las mismas canciones, en cada curso se trabajarán aspectos y canciones diferentes.

A parte, habrá canciones que el profesor piensa que funcionarán bien para trabajar en clase y no sea así, lo que le permite, en posteriores ocasiones buscar otras alternativas.

A continuación, algunas pautas sobre cómo trabajar las canciones y qué aspectos importantes se pueden trabajar con ellas:

- Para la elección de estas canciones, el profesor debe tener en cuenta el registro, la tonalidad, que no haya grandes saltos interválicos, que sea una temática adecuada a la edad de los alumnos y que la letra no sea muy larga y con lenguaje sencillo.
- El procedimiento para la enseñanza de estas canciones que se utilizará en las clases será el siguiente:
 1. El profesor canta, si es posible, acompañado del piano (guitarra, ukelele...) la canción completa un par de veces. Siempre dando un buen ejemplo vocal.
 2. Recita la letra *parlato*, por frases cortas y los alumnos repiten, hasta conseguir que la mayoría la puedan recitar completa solos.
 3. Añadir la melodía por frases, con la letra y los alumnos repiten. Realizar varias repeticiones hasta que consiguen cantarla completa junto con el profesor.
 4. Se pueden añadir gestos o movimientos relacionados con la temática de la canción o el movimiento de la melodía para que los alumnos lo asimilen más fácilmente.
- Es posible trabajar aspectos de estructura musical con las diferentes canciones, como las partes, las cadencias, los motivos... no es necesario a estas edades que los alumnos sepan palabras técnicas, pero sí que sean capaces de identificar, de sentir y de predecir esos detalles.

1. CANCIONES SOBRE LA ESCALA MUSICAL.

La mayoría de los alumnos han oído cantar antes la escala musical de Do M. El profesor comienza a cantarla y comprobará que algunos alumnos en seguida se unen a él y lo pueden cantar. Por esto, se pueden utilizar canciones que incluyan la escala musical. Tal vez comenzar con canciones que solo suben hasta la quinta y vuelven a bajar y, más adelante añadir la escala completa. La letra de muchas canciones

suprime los nombres de las notas, pero lo importante es familiarizarse con la entonación ascendente y descendente de los sonidos de la escala musical.

2. CANCIONES CON SALTOS DE INTERVALOS.

En la metodología Willems existen numerosas canciones que se enfocan en los intervalos, comenzando desde los más cerrados de 2ª menor hasta la 8ª.

Los alumnos no saben qué es un intervalo, ni mucho menos de qué clase es, pero si el profesor toca el principio de una de estas canciones que han aprendido sobre ellos, los alumnos la reconocen y, más adelante, cuando comienzan a trabajarlos en enseñanzas posteriores, los pueden identificar fácilmente, lo único que necesitan es cambiarles el nombre.

En el caso de los alumnos de cuatro años, los intervalos de 3ª Mayor, hasta de 5ª Justa se pueden trabajar con estas canciones, pero, el profesor puede buscar canciones de intervalos en otras fuentes.

El aspecto a tener en cuenta es que, estas canciones de entonación de intervalos sí que deben trabajarse desde los cuatro a los seis años, ya que son las que van a establecer la entonación de los intervalos. Aunque, por otra parte, el profesor puede usar otras canciones que comiencen con el mismo intervalo y que los alumnos las relacionen entre sí por el intervalo con el que comienzan.

3. REPERTORIO CLÁSICO.

Las obras clásicas también ayudan en el funcionamiento de las clases. Se pueden elegir grandes clásicos para despertar los sentimientos de los alumnos.

Experimentar con ellos su visión sobre una obra clásica es una experiencia enriquecedora tanto para ellos como para el propio profesor.

Se pueden introducir nombres de compositores, hablarles sobre ellos, sobre los instrumentos que se escuchan, las historias que cuentan...

Una propuesta de actividad para las obras de repertorio clásico con estos alumnos consiste en que estén relajados, o bien en el suelo tumbados en alguna superficie adecuada, o simplemente sentados con la cabeza apoyada sobre sus brazos en la mesa, con los ojos cerrados. El profesor elige una melodía clásica en modo Mayor. Reproduce un fragmento y, los alumnos en silencio y relajados la escuchan. Una vez termina la escucha, el profesor pregunta qué han pensado o imaginado mientras escuchaban la obra. Las respuestas de los alumnos son sorprendentes.

Después de una obra en modo Mayor, una en modo menor. También con tempo rápido, tempo lento, instrumentales, vocales, de orquesta, de piano... además de enriquecedora para los alumnos por acercarlos a la música clásica, enriquecedor para el profesor por las diferentes visiones que los alumnos pueden percibir sobre una misma obra.

7.2. Actividades iniciación 5 años.

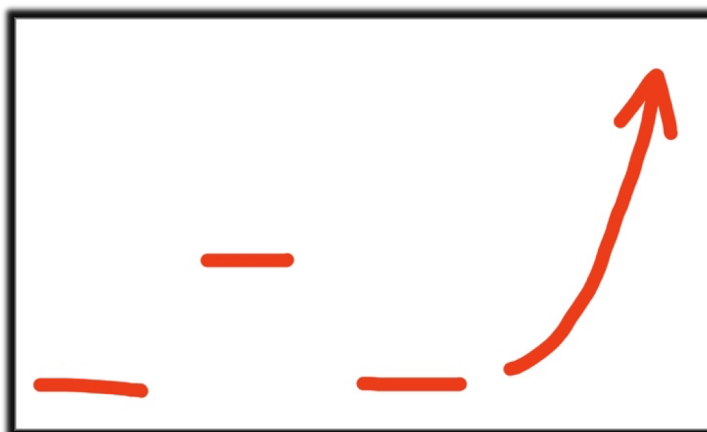
La duración de las actividades será de diez minutos. El profesor puede adaptar, alargar o acortar la duración de las actividades dependiendo del ratio de alumnos y el desarrollo de las mismas.

7.2.1. Oída.

ACTIVIDAD 1. FLAUTA DE ÉMBOLO.

El profesor usa la flauta de émbolo para la realización de esta actividad. Comienza con la reproducción de sonidos *glissando* ascendentes, descendentes y determinados. Los niños repiten los sonidos en grupo y después de manera individual.

Con las fichas del libro, el profesor reproduce con la flauta el sonido que aparece en la imagen y los niños lo repiten.



Ejemplo de ficha para la actividad.

Se va alternando y se pide a los niños que sean ellos, de manera colectiva o individual, que reproduzcan el sonido dibujado y a continuación lo hará el profesor y podrán comparar si lo han hecho correctamente.

Otra variedad de esta actividad es poner cuatro representaciones gráficas de los sonidos en la pantalla, que el profesor reproduzca uno y los alumnos puedan identificar de cuál se trata. Primero ven la imagen de los sonidos, después el profesor toca en orden los cuatro sonidos indicando antes cuál va a hacer, y por último, toca uno de los cuatro (tres repeticiones). Los alumnos escuchan atentamente y a la voz de ¡ya! levantan la mano indicando con el dedo el número del sonido que creen que el profesor ha tocado.

ACTIVIDAD 2. ¿QUÉ SUENA?.

Tras presentar los instrumentos de la mochila, el profesor selecciona primero seis, que pueden ser las maracas, los egg shaker, las claves, las castañuelas, los crócalos y el triángulo. Los hace sonar y muestra el instrumento a los alumnos para que puedan asociar el sonido con el instrumento. A continuación se oculta o hace que los alumnos cierren los ojos y toca uno de los instrumentos. Mientras, los niños escuchan en silencio y cuando el profesor lo indica, señalan o dicen el instrumento que han escuchado. Puede experimentar con los instrumentos seleccionados repitiendo el sonido o intercalando el orden.

Una vez que los alumnos se han familiarizado con estos sonidos, el profesor los coloca encima de la mesa y llama a un alumno o pide un voluntario. El alumno se coloca de espaldas a los instrumentos y el resto de la clase puede verlos. El profesor hace sonar uno de los instrumentos y el alumno, cuando esté seguro del que se trata, se gira y señala el instrumento que cree que ha sonado. El resto de sus compañeros confirman si ha acertado o le indican cuál es el correcto en caso de error.

Se pueden ir añadiendo en vez de uno, dos y hasta cuatro instrumentos. El alumno debe indicar cuáles son y en qué orden han sonado. La actividad se puede hacer sacando a los alumnos por parejas y que sean ellos los que elijan los instrumentos que sonarán, el orden y digan si su compañero ha acertado o corregirle si se ha equivocado.

ACTIVIDAD 3. LAS FAMILIAS DE INSTRUMENTOS.

Elegimos entre cinco y ocho instrumentos de las diferentes familias (cuerda, viento y percusión). Se presentan a través de fotos (si en la escuela o el propio profesor dispone de alguno de ellos mostrarlos físicamente y que los alumnos con cuidado puedan probar a tocarlos).

Poner o tocar los diferentes instrumentos y mientras los alumnos vean el instrumento que suena para asociar la imagen, el sonido y su nombre.

Por último, colocar las imágenes o los instrumentos por el aula. Reproducir un pequeño fragmento en el que suene el instrumento trabajado durante la actividad y los alumnos tras escuchar atentamente y en silencio, deben colocarse al lado del que creen que suena a la voz de ¡ya! del profesor.

Se pueden trabajar en varias sesiones con diferentes instrumentos musicales.

ACTIVIDAD 4. TUBOS ARMÓNICOS.

El profesor pregunta a los alumnos nuevos, si los hubiera, sobre el instrumento que tiene en las manos (tubo armónico), o recuerda con los alumnos del curso pasado de qué instrumento se trataba y después de escuchar las diferentes opiniones, pide silencio y comienza a girar el tubo lentamente. Va aumentando la velocidad y con ello, cambia el sonido del armónico.

Los alumnos deben contestar si el sonido más lento está relacionado con un sonido grave o agudo y el movimiento más rápido, lo mismo.

Se les pide que intenten caminar rápido si el sonido es agudo o más lento si el sonido es grave.

Manteniendo una distancia segura, el profesor reparte los tubos armónicos a los alumnos. En caso de tener para todos, participarán en la actividad juntos, en caso de no tener para todos los alumnos, dividirlo en grupos y diferentes turnos.

El profesor emite un sonido con el tubo y los alumnos intentan hacer sonar el mismo armónico que está tocando el profesor. El fin es que todos toquen juntos el mismo armónico que ha iniciado el profesor. En caso de que haya alumnos que no tengan tubo armónico, deberán cantar el sonido con su voz. El profesor cambia de armónico, cuando la mayoría haya conseguido reproducirlo. Hará varias repeticiones e intercambiando los tubos entre los alumnos hasta que todos hayan podido participar tocando.

ACTIVIDAD 5. CAMPANAS DE COLORES (Escala diatónica) DO y DO'.

Elegimos los sonidos Do (campana roja) y Do'(campana blanca). Ocultos tras el piano, sin que ellos puedan ver el instrumento hacerlo sonar y preguntar si se trata de un sonido grave o agudo. Recordar el color rojo para el más grave y el blanco para el más agudo.

Cuando lo acierten, se le enseña la campana, se hace sonar y se les refuerza que color pertenece a cada sonido. Se dejan expuestas encima del piano o de la mesa donde todos puedan verlas.

A continuación se hace sonar la campana que corresponde al Sol (en este caso es la campana de color azul flojo). Se les pregunta si suena igual que las otras, si es más grave o más aguda. Después se les muestra que, como tiene un sonido diferente, también su color lo es. Se exponen las tres campanas y se hacen sonar individualmente para que las escuchen y relacionen cada sonido con su color.

Se vuelven a ocultar y entonces se hace sonar una de ellas. El niño escucha y contesta de qué color se trata. Se puede hacer primero de manera colectiva y después, a modo de evaluación, de uno en uno.

También se puede hacer sacando dos alumnos, uno toca la campana que quiere y el otro adivina de cuál se trata.

Para ir aumentando la dificultad, se pueden hacer sonar dos campanas de manera consecutiva, una y otra diferente o las dos iguales y el alumno debe señalar entonces, no solo la campana que ha sonado, si no en el orden en el que han sonado. La secuencia se puede ir subiendo de dos a los tres sonidos. Depende de cómo los alumnos vayan respondiendo.

ACTIVIDAD 6. ¿QUIÉN ES?.

El profesor coloca por el aula folios de color rojo y azul. El color rojo representa al sonido Do y el azul al sonido Sol. Los coloca aleatoriamente por el espacio del aula, en este caso concreto, sobre las líneas que hay pegadas en el suelo de la clase.

Los alumnos se colocan en el centro y, sin salirse de las líneas, bailan libremente por el espacio al ritmo de la música que el profesor toca al piano. Cuando la música se para, todos paran, se quedan inmóviles y en silencio y escuchan el sonido que el profesor toca al piano. Será un Do o un Sol. Los alumnos escuchan, el profesor repite el mismo sonido hasta tres veces y, a la voz de ¡ya!, corren de prisa a colocarse junto al folio del color que corresponde a la nota que creen que el profesor

ha tocado. Deben hacerlo rápido, porque si algún alumno duda o tarda en colocarse junto a uno de los folios de color, no estará eliminado, pero su respuesta no contará en esa ronda. Cuando todos estén en los folios, el profesor dará la solución y comprobarán si están en el lugar correcto.

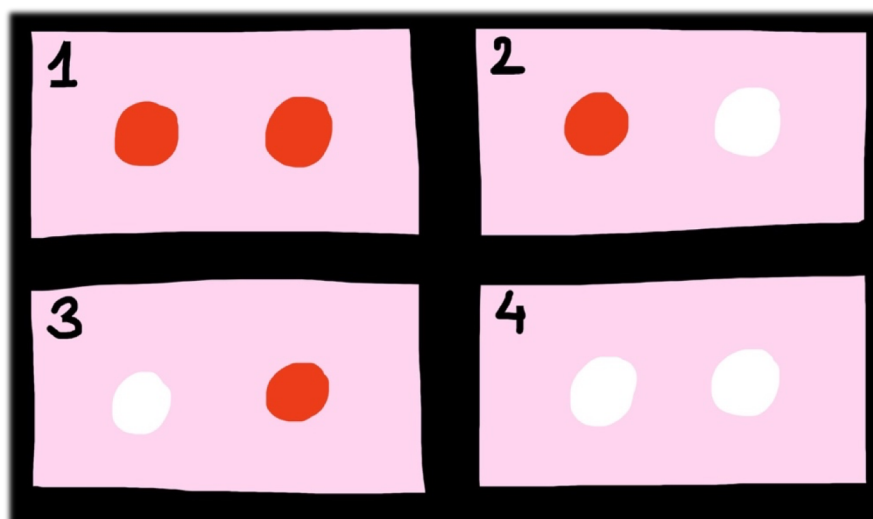
La melodía que debe improvisar el profesor al piano, tiene que ser en Do Mayor y tocar las notas Do y Sol para que los alumnos las tengan en el oído.

Esta actividad, además de escucha, incorpora movimiento.

ACTIVIDAD 7. CARRILLÓN.

Otro timbre de sonidos determinados es de lo que trata esta actividad. El profesor toca un *glissando* ascendente, descendente y sonidos determinados, entonces los alumnos dibujan en el aire el movimiento del sonido.

El profesor pone en la pizarra una ficha y a continuación toca el Do grave y señala que ese sonido es el punto rojo de la ficha. Seguidamente toca el Do' y señala el sonido blanco de la misma ficha. Es entonces cuando toca uno de los sonidos y los niños señalan al punto rojo o al punto blanco, dependiendo del sonido que escuchan.



Ejemplo de ficha para la actividad.

Con las fichas posteriores, el profesor percute dos sonidos o tres diferentes (dependiendo de la ficha) y los niños identifican en la pizarra a cuál pertenece lo que han escuchado.

Además del sonido Do y Do', el profesor puede añadir también el Sol (azul flojo).

ACTIVIDAD 8. CUALIDADES DEL SONIDO CON EL PIANO.

Recordamos las cualidades del sonido antes de realizar la actividad. Se puede comenzar con la que el profesor estime oportuno.

- **GRAVE Y AGUDO.** Tocamos en el piano un sonido grave e indicamos que cuando el sonido sea grave, el niño se agachará. Le sigue un sonido agudo en el que el niño cuando lo escuche deberá ponerse de pie con los brazos elevados hacia arriba. Se tocarán aleatoriamente sonidos muy graves y muy agudos al principio y el niño realizará el movimiento que corresponda. Después el sonido grave será un poco más agudo y el sonido agudo un poco más grave, es decir el ámbito o el intervalo entre los dos sonidos se irá cerrando hasta observar que al niño le cuesta identificarlo, entonces, volver a abrir el intervalo. La próxima vez que se realice la actividad, se comenzará con notas más cercanas hasta conseguir que distingan al menos un intervalo de quinta.
- **FUERTE Y FLOJO.** Elegir el mismo sonido en el piano. Será recomendable usar el Do, ya que es el sonido que estamos trabajando en el resto de actividades de escucha. Tocar un Do muy fuerte y pedir al niño que de un paso golpeando fuerte con su pie en el suelo. Es el turno del sonido flojo, en el que el niño deberá caminar dando un paso suave, de puntillas. Trabajar de igual manera que en los sonidos graves y agudos.
- **LARGO Y CORTO.** Con el sonido del Do, tocamos un sonido largo y pedimos al niño que de un paso de gigante y cuando el sonido sea corto, el niño debe dar un paso cortito, de duendecillo. El procedimiento será el mismo que en las dos versiones anteriores.

ACTIVIDAD 9. ¿SUBIR O BAJAR?.

El profesor coloca en el suelo, sobre las líneas pegadas, un folio (cartulina, trozo de goma eva...) primero uno rojo (Do), cuatro líneas después uno de color azul flojo (Sol) y tres líneas después uno blanco (Do'). El primer alumno se coloca al lado del color rojo y el profesor comienza a tocar la escala, cada nota que sube, el alumno avanza una línea. En cualquier momento, el profesor puede cambiar el sentido de

la escala y empezar a hacerlo de manera descendente. El alumno debe seguir la dirección hacia delante, si la escala suena ascendentemente o, hacia atrás, si la escala suena descendentemente. Las referencias que tendrá el alumno son el Do, el Sol y el Do'. Cuando el alumno llega a uno de estos puntos, el profesor toca el sonido varias veces y el alumno debe identificar si está en el lugar correcto. El objetivo es llegar desde el color rojo hasta el color blanco siguiendo el sentido de la escala que el profesor toque.

Se deberá realizar de uno en uno. En caso de que haya dificultad para llegar al Do', se puede comenzar estableciendo como llegada el Sol.

ACTIVIDAD 10. POMPONES DE LANA.

Se reparten por dentro de la “vía del tren” que hay en el suelo del aula diferentes pompones de colores (rojos, blancos, azules y amarillos). El procedimiento para realizar la actividad es el mismo que en la actividad seis. El profesor toca en el piano una melodía improvisada en Do Mayor, los alumnos bailan fuera del círculo, cuando para la música, los alumnos se paran, el profesor toca una nota (Do-Sol-Do') y a la voz de ¡ya! recogen un pompón que corresponde con el color que ha sonado. Cuando se comprueba que han acertado o no, el pompón lo vuelven a dejar en el suelo y seguirán con la actividad.

7.2.2. Ritmo.

ACTIVIDAD 1. CAMINAMOS POR LA VÍA DEL TREN.

El profesor elige una canción en compás binario de una selección previa hecha antes de comenzar el curso o también puede optar por tocarla al piano.

Antes de comenzar a sonar la música, el profesor indica a los alumnos que deben colocarse sobre las líneas marcadas en el suelo y deben ir caminando pisando solo las líneas más largas.

Comienza a sonar la música y los alumnos caminan por encima de las líneas largas. El profesor observa a los diferentes alumnos e intenta identificar cuáles son capaces de seguir el ritmo. La siguiente vez que reproduce la música, con un pandero o, en el caso de estar tocando, con un silbato, irá marcando la pulsación y los alumnos deben intentar dar un paso con cada golpe de pandero o de silbato.

Por última vez, el profesor volverá a reproducir la canción (siempre la misma) y sin percudir o tocar el silbato, pedirá a los alumnos que intenten caminar al ritmo imitando cuando sonaban el pandero o el silbato.

En otras sesiones, se puede pedir a los alumnos que con alguno de los instrumentos de la mochila (elegido por el profesor o por los alumnos), con diferentes canciones, sean ellos los que vayan percutiendo y caminando al ritmo de la pulsación.

Otra variedad de esta actividad, es probar a añadir el ritmo ternario.

Además de marcar la pulsación de negra, se le puede pedir a los alumnos que vayan pisando una línea larga que coincida con la pulsación y una corta seguida, intentando llevar la subdivisión a corcheas. Este formato de la actividad se hará con los ritmos binarios.

ACTIVIDAD 2. REPETIR E INVENTAR.

El profesor elige uno de los instrumentos de la mochila (también puede preguntar a los alumnos cuál prefieren tocar).

El profesor percute un ritmo sencillo, en compás de 4x4 y pide a los alumnos que, cuando se lo indique, lo repitan. Al principio usará negras, corcheas y silencios de negra. Conforme vaya avanzando la actividad puede intentar añadir semicorcheas, ritmos asincopados, figuras rítmicas más complejas (siempre en la pulsación de 4x4) e irá comprobando cómo responden los alumnos.

Tras varias repeticiones de diferentes ritmos, pedirá que cada alumno en orden vaya inventando un ritmo corto, utilizando negras, silencios de negra, corcheas y semicorcheas y que el resto de compañeros, incluido el profesor, lo repitan.

De esta manera, a través de las diferentes sesiones, se puede hacer una observación del sentido del ritmo y la destreza rítmica de los alumnos, además de ver una evolución a partir de la repetición de las diferentes sesiones.

Las diferentes formulas rítmicas que use el profesor pueden ser tantas como él mismo pueda improvisar o tener preparadas antes de la actividad. Y también experimentar hasta ver la respuesta de los alumnos, incluso ampliar y hacer dos compases en lugar de uno y más adelante hacer ritmos ternarios.

ACTIVIDAD 3. MERIENDA MUSICAL.

Para esta actividad necesitaremos el soporte audiovisual o en papel de las fichas del libro.

El primer ingrediente será el “pan” (una negra). Los alumnos del curso anterior recordarán la grafía del curso pasado y ayudarán a los compañeros que la ven por primera vez. El profesor recuerda cómo se reproduce con una palma a la vez que se pronuncia la palabra “pan”.

La primera lectura a modo de repaso es solamente utilizando este grafismo y las palmas. A continuación se recordará el siguiente “ingrediente” que será la “leche” (dos corcheas).

Por último, para esta primera “merienda musical” a modo de recuerdo, añadiremos el “shh” (silencio de negra).

Seguirán con una lectura de una ficha en la que se mezclen los tres “ingredientes” y se puede hacer, en lugar de con las palmas, con alguno de los instrumentos de percusión de la mochila. Normalmente las claves o castañuelas, pero el profesor o los alumnos pueden elegir cualquiera de los demás.

También recordaremos el último “ingrediente” que será el “chocolate” (cuatro semicorcheas).

Las diferentes fichas del libro o las que el profesor pueda improvisar en la pizarra y los diferentes usos de los instrumentos de percusión de los que dispone el alumno, hace que esta actividad de lectura rítmica tenga una amplia variedad y se pueda realizar en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 4. ¿QUÉ MERENDAMOS HOY?.

Utilizando las pautas de la actividad 3, el profesor puede realizar la actividad a la inversa.

En la pizarra aparecerán entre cuatro y seis fichas con ritmos diferentes. El profesor elige una, percute ese ritmo y los alumnos identifican de cuál se trata y lo reproducen después. Se puede realizar de forma colectiva, el profesor percute varias veces mientras los alumnos escuchan en silencio y a la voz de ¡ya!, los niños dicen el número del ritmo que ha tocado el profesor y después de la indicación que el profesor les dé, ellos mismos lo reproducen.

Realizar el ejercicio de manera individual ayudará al profesor en la parte de la evaluación de los alumnos.

De la misma manera que la actividad 4, las diferentes variedades de las fichas del libro y las que el profesor pueda improvisar en la sesión, dan una amplia gama de posibilidades rítmicas para la realización de esta actividad en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 5. ¡ PASA TU RITMO!.

Para realizar esta actividad, los alumnos usan las claves. En otras ocasiones, la actividad se puede realizar con las castañuelas, triángulo, maracas...

Los alumnos deben colocarse formando un círculo. Pueden estar sentados en sus sillas, en el suelo, de pie... según decida el profesor. Éste se integra en el círculo con ellos y también participa en la actividad.

Lo primero es establecer una pulsación de negra lo más estable posible. Todos los alumnos percuten juntos. Cuando están familiarizados con esta pulsación, el profesor decide si a su izquierda o a su derecha se comienza la actividad.

El profesor marca una entrada contando hasta tres y, en el cuatro, toca la primera negra girado hacia el alumno que debe continuar la pulsación. El alumno percute la siguiente pulsación mirando a su compañero, que debe continuar con la siguiente. Se trata de mantener una pulsación constante de negras, en la que cada alumno percute una pulsación según se la va “pasando” el compañero que lo precede. Todos deben tocar la pulsación en la misma dirección hasta que llega al profesor que, si quiere, puede cambiar la dirección devolviendo la pulsación al último alumno que se la ha hecho llegar.

Cuando la pulsación de negra esté asentada, el profesor indica un ritmo de “pan” y “leche”. Comienza la rueda de nuevo tocando “pan” y el alumno al que le toque continuar deberá hacerlo con “leche”, el siguiente “pan” de nuevo y así sucesivamente. Se tiene que escuchar el ritmo de negra-corcheas sin pausa. Se pueden añadir silencios y otras figuras, utilizando siempre un ritmo corto, de dos o tres figuras, para que los alumnos puedan memorizarlo y repetirlo sin dificultad.

7.2.3. Movimiento.

ACTIVIDAD 1. RÁPIDO Y LENTO.

El profesor deja espacio por el aula para evitar tropiezos y reproduce una canción que lleve cambios de tempo lentos y rápidos, o bien puede improvisarlo al piano. Los niños se distribuyen por la clase y, se moverán lentamente o rápido según indique la música.

Dejar a los alumnos que improvisen movimientos o coreografías por el aula (siempre siguiendo el tempo lento o rápido).

También se pueden trabajar diferentes canciones que se canten en el apartado de “entonación y canciones” y que el profesor al piano proponga un tempo rápido o más lento en el que se deben cantar y bailar las canciones.

ACTIVIDAD 2. LAS CINTAS DE COLORES.

El profesor reparte trozos de cinta de colores a los alumnos. A continuación, elige una obra instrumental de música clásica y pide que los alumnos se muevan por el aula haciendo moverse la cinta según le sugiera la música que están escuchando. La duración de la pieza puede ser entre 3 y 5 minutos a elección del profesor.

Se puede comenzar con obras binarias en tonalidad Mayor, utilizar diferentes modos después y también posteriormente con ritmos ternarios.

En una segunda escucha de la melodía, el profesor pide a los alumnos que dibujen la música, que intenten dibujar hacia arriba si los sonidos son agudos o hacia abajo si son más graves.

En sesiones posteriores, el profesor puede elegir dos fragmentos cortos de melodías contrastantes (una rápida en modo Mayor, una lenta en modo menor por ejemplo). Los alumnos las escuchan y expresan lo que la música les sugiere. A continuación, se eligen a tres alumnos y el profesor les dice qué melodía tienen que representar. Los alumnos comienzan a moverse, sin reproducir la música, como si la estuviesen escuchando. A través de ese movimiento, el resto de compañeros tendrá que deducir la melodía que están representando. Hacerlo con otros grupos hasta que todos hayan participado. Finalmente, reproducir de nuevo la música y los alumnos vuelven a representarla libremente.

Dejar a los alumnos que se expresen y experimenten con el movimiento y la música.

ACTIVIDAD 3. ¡¡ESTATUAS!!.

El juego de las estatuas aplicado a la música. El profesor pide a los alumnos que se muevan libremente por el espacio del aula al ritmo de la música (bien la que el profesor improvise al piano o bien una reproducción a través de un reproductor multimedia). Cuando se pare la música, el alumno debe quedarse inmóvil durante el tiempo que no suene la música.

Se pueden ir introduciendo variedades como la música más lenta, más rápida, binario, ternario, pedir a los alumnos que cuando se pare la música que se sienten rápido, que hagan parejas, tríos, que se coloquen al lado de alguna imagen que haya por el aula de un instrumento... ir variando en cada sesión para tener diferentes posibilidades al usar esta actividad.

Añadir procesos cadenciales que sean conclusivos en Cadencia Perfecta, o se queden sin resolver. Los alumnos se mueven al ritmo de la música y, cuando se pare la música, si el final es conclusivo tienen que sentarse rápido en una silla, o si el final queda sin resolver, se quedarán de pie. En esta variedad de la actividad, es mejor que sea el profesor que toque una melodía al piano, en lugar de una melodía multimedia.

ACTIVIDAD 4. “MANOS Y PIES”.

Se reparten dos folios a cada alumno y se pide que dibujen sus manos y sus pies (o uno si no caben los dos). El profesor puede ayudarlos para agilizar la actividad la primera vez que se haga.

A continuación, se colocan en el suelo de la clase, en diferentes direcciones, esas manos y los pies dibujados de cada alumno. El profesor lo hace primero y da las pautas a los alumnos para hacerlo y entonces forma una fila con los alumnos al inicio del primer folio.

Los alumnos van saltando colocando los pies en la dirección en la que están en los folios. En el caso en que haya pies y manos, a la vez que saltan darán una palma, en el caso que solo haya manos, el alumno dará una palma y saltará a los siguientes pies. En el caso en que haya dos manos seguidas, se darán dos palmas.

Las dos o tres primeras veces, se hará sin marcar ningún ritmo ni ninguna canción. Una vez que los alumnos hayan interiorizado los movimientos, el profesor o bien con un instrumento de percusión (claves, pandero, caja china...) toca un ritmo no muy rápido y pide a los alumnos que cambien de folio al ritmo que suena el

instrumento. También en sesiones posteriores puede hacerlo con alguna canción con un tempo no muy rápido instrumental o con letra, binario y con estructura simple.

La posibilidad de colocar los folios en orden distinto y las usar varias canciones o ritmos, hace que se pueda realizar esta actividad en diferentes sesiones.

Empezar a un tempo lento, que les de tiempo de procesar lo que ven con el movimiento que tienen que realizar y, tras varias repeticiones ir aumentando el tempo.

ACTIVIDAD 5. RUEDA O VUELA LA PELOTA.

Se hacen grupos de dos (tres si es muy numeroso o el número de alumnos es impar) y se colocan sentados en el suelo uno frente al otro (si son tres en triángulo). Con las piernas estiradas y abiertas ligeramente, el profesor reparte una pelota (tenis, plástico, espuma...) por grupo. Se comienza con una música instrumental en tempo lento (o el profesor al piano) y los alumnos pasan suavemente la pelota sin que se levante del suelo, debe ir rodando suavemente al ritmo de la música de uno a otro alumno sin que se salga de la trayectoria que queda entre las piernas de los dos. Se pueden ir separando los alumnos y cambiando los tempos de la música para variar la dificultad.

Otra variedad es, en vez de sentados, colocarse de pie uno frente al otro, primero más cerca e irse separando cada vez un poco más e impedir que se les caiga. Para estas edades, que las pelotas no sean demasiado pequeñas para facilitarle la actividad.

También se puede hacer con toda la clase, ir pasando la pelota uno a otro en cadena sin dejarla caer al ritmo de la música.

Si existe la posibilidad de que cada alumno pueda tener una pelota, botarla por el aula al ritmo de la música sin que se les escape o lanzarla hacia arriba al ritmo de la música y recogerla sin que se caiga al suelo.

El profesor escribe un ritmo en la pizarra e indica que en las negras se botará la pelota una vez, en las corcheas dos veces y en los silencios se lanzará hacia arriba.

El ritmo ha de ser sencillo, un compás de 4x4 y utilizando estas figuras. Comenzar a un tempo lento y, tras varias repeticiones, ir aumentando la velocidad. También se pueden trabajar las intensidades y botar más fuerte o más flojo.

7.2.4. Canciones.

La elección de las canciones para trabajar en clase, sí que necesita una preparación previa por parte del profesor. Teniendo en cuenta las diferentes edades y que, la mayoría de los alumnos van a formarse en la escuela desde los cuatro a los seis años, para evitar repetir las mismas canciones, en cada curso se trabajarán aspectos y canciones diferentes.

A parte, habrá canciones que el profesor piensa que funcionarán bien para trabajar en clase y no sea así, lo que le permite, en posteriores ocasiones buscar otras alternativas.

A continuación, algunas pautas sobre cómo trabajar las canciones y qué aspectos importantes se pueden trabajar con ellas:

- Para la elección de estas canciones, el profesor debe tener en cuenta el registro, la tonalidad, que no haya grandes saltos interválicos, que sea una temática adecuada a la edad de los alumnos y que la letra no sea muy larga y con lenguaje sencillo.
- El procedimiento para la enseñanza de estas canciones que se utilizará en las clases será el siguiente:
 1. El profesor canta, si es posible, acompañado del piano (guitarra, ukelele...) la canción completa un par de veces. Siempre dando un buen ejemplo vocal.
 2. Recita la letra *parlato*, por frases cortas y los alumnos repiten, hasta conseguir que la mayoría la puedan recitar completa solos.
 3. Añadir la melodía por frases, con la letra y los alumnos repiten. Realizar varias repeticiones hasta que consiguen cantarla completa junto con el profesor.
 4. Se pueden añadir gestos o movimientos relacionados con la temática de la canción o el movimiento de la melodía para que los alumnos lo asimilen más fácilmente.
- Es posible trabajar aspectos de estructura musical con las diferentes canciones, como las partes, las cadencias, los motivos... no es necesario a estas edades que los alumnos sepan palabras técnicas, pero sí que sean capaces de identificar, de sentir y de predecir esos detalles.

1. CANCIONES SOBRE LA ESCALA MUSICAL.

La mayoría de los alumnos han oído cantar antes la escala musical de Do M. El profesor comienza a cantarla y comprobará que algunos alumnos en seguida se unen a él y lo pueden cantar. Por esto, se pueden utilizar canciones que incluyan la escala musical. Tal vez comenzar con canciones que solo suben hasta la quinta y vuelven a bajar y, más adelante añadir la escala completa. La letra de muchas canciones suprime los nombres de las notas, pero lo importante es familiarizarse con la entonación ascendente y descendente de los sonidos de la escala musical.

2. CANCIONES CON SALTOS DE INTERVALOS.

En la metodología Willems existen numerosas canciones que se enfocan en los intervalos, comenzando desde los más cerrados de 2ª menor hasta la 8ª.

Los alumnos no saben qué es un intervalo, ni mucho menos de qué clase es, pero si el profesor toca el principio de una de estas canciones que han aprendido sobre ellos, los alumnos la reconocen y, más adelante, cuando comienzan a trabajarlos en enseñanzas posteriores, los pueden identificar fácilmente, lo único que necesitan es cambiarles el nombre.

En el caso de los alumnos de cinco años, los intervalos de 2ª menor, hasta de 6ª Mayor, se pueden trabajar con estas canciones, pero, el profesor puede buscar canciones de intervalos en otras fuentes.

El aspecto a tener en cuenta es que, estas canciones de entonación de intervalos sí que deben trabajarse desde los cuatro a los seis años, ya que son las que van a establecer la entonación de los intervalos. Aunque, por otra parte, el profesor puede usar otras canciones que comiencen con el mismo intervalo y que los alumnos las relacionen entre sí por el intervalo con el que comienzan.

3. REPERTORIO CLÁSICO.

Las obras clásicas también ayudan en el funcionamiento de las clases. Se pueden elegir grandes clásicos para despertar los sentimientos de los alumnos.

Experimentar con ellos su visión sobre una obra clásica es una experiencia enriquecedora tanto para ellos como para el propio profesor.

Se pueden introducir nombres de compositores, hablarles sobre ellos, sobre los instrumentos que se escuchan, las historias que cuentan...

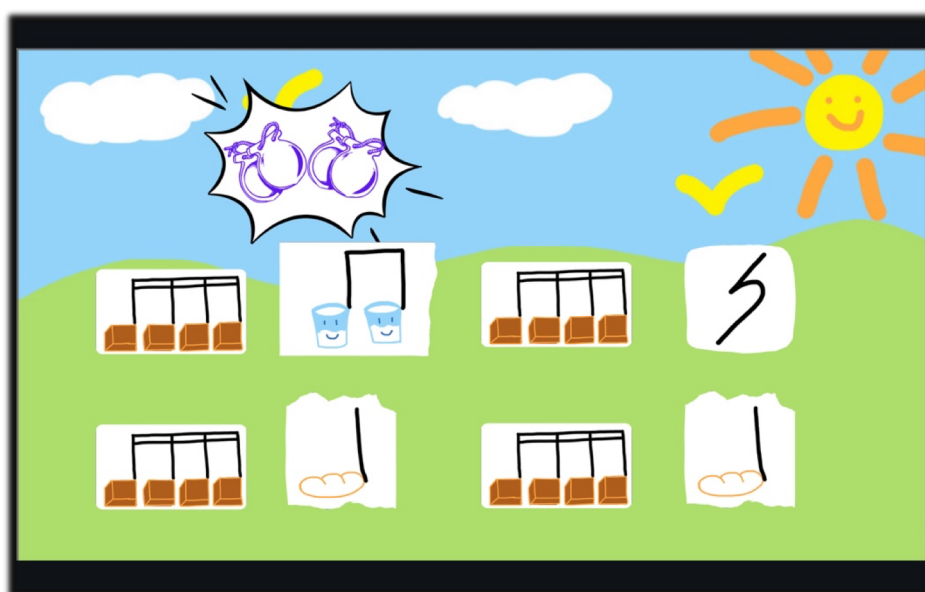
Una propuesta de actividad para las obras de repertorio clásico con estos alumnos consiste en que estén relajados, o bien en el suelo tumbados en alguna superficie adecuada, o simplemente sentados con la cabeza apoyada sobre sus brazos en la mesa, con los ojos cerrados. El profesor elige una melodía clásica en modo Mayor. Reproduce un fragmento y, los alumnos en silencio y relajados la escuchan. Una vez termina la escucha, el profesor pregunta qué han pensado o imaginado mientras escuchaban la obra. Las respuestas de los alumnos son sorprendentes.

Después de una obra en modo Mayor, una en modo menor. También con tempo rápido, tempo lento, instrumentales, vocales, de orquesta, de piano... además de enriquecedora para los alumnos por acercarlos a la música clásica, enriquecedor para el profesor por las diferentes visiones que los alumnos pueden percibir sobre una misma obra.

7.2.5. Lectura musical.

Las actividades de lectura serán de lectura solamente rítmica, aún no se introducirá a los alumnos en el pentagrama ni en la lectura de las notas.

El profesor dispone de las fichas, en la pizarra o impresas, con las figuras de la “merienda musical” que puede ir distribuyendo aleatoriamente y pedir a los alumnos que, acompañados de alguno de los instrumentos de la mochila, realicen estas pequeñas lecturas rítmicas.



Ejemplo de ficha de lectura.

7.3. Actividades iniciación 6 años.

La duración de las actividades será de diez minutos. El profesor puede adaptar, alargar o acortar la duración de las actividades dependiendo del ratio de alumnos y el desarrollo de las mismas.

7.3.1. Oída.

ACTIVIDAD 1. FLAUTA DE ÉMBOLO.

El profesor usa la flauta de émbolo para la realización de esta actividad. Comienza con la reproducción de sonidos *glissando* ascendente y descendente. Los niños repiten los sonidos en grupo y después de manera individual.

Con las fichas del libro, el profesor reproduce con la flauta el sonido que aparece en la imagen y los niños lo repiten.

Se va alternando y se pide a los niños que sean ellos, de manera colectiva o individual, que reproduzcan el sonido dibujado y a continuación lo hará el profesor y podrán comparar si lo han hecho correctamente.

Otra variedad de esta actividad es poner hasta seis representaciones gráficas de los sonidos en la pantalla, que el profesor reproduzca uno y los alumnos puedan identificar de cuál se trata. Primero ven la imagen de los dos sonidos, después el profesor toca los seis sonidos y por último uno de los dos (tres repeticiones). Los alumnos escuchan atentamente y a la voz de ¡ya! levantan la mano, indicando con sus dedos el número del sonido que creen que el profesor ha tocado.

ACTIVIDAD 2. ¿QUÉ SUENA?.

El profesor selecciona hasta seis instrumentos diferentes de la mochila o de los que disponga en clase. Podrían ser las claves, las castañuelas, la caja china, un pandero, pandereta y los cascabeles, por ejemplo. Los hace sonar y muestra el instrumento a los alumnos para que puedan asociar el sonido con el instrumento. A continuación, se oculta o hace que los alumnos cierren los ojos y toca uno de los instrumentos. Mientras, los niños escuchan en silencio y cuando el profesor lo indica, señalan o dicen el instrumento que han escuchado. Puede experimentar con los instrumentos seleccionados repitiendo el sonido o intercalando el orden.

Una vez que los alumnos se han familiarizado con estos sonidos, el profesor los coloca encima de la mesa y llama a un alumno o pide un voluntario. El alumno se coloca de espaldas a los instrumentos y el resto de la clase puede verlos. El profesor hace sonar uno de los instrumentos y el alumno, cuando esté seguro del que se trata, se gira y señala el instrumento que cree que ha sonado. El resto de sus compañeros confirman si ha acertado o le indican cuál es el correcto en caso de error.

Se pueden ir añadiendo en vez de uno, dos y hasta cuatro instrumentos. El alumno debe indicar cuáles son y en qué orden han sonado.

Se pueden sacar los alumnos en parejas y que uno toque los instrumentos y el otro los adivine y viceversa.

ACTIVIDAD 3. LAS FAMILIAS DE INSTRUMENTOS.

Elegimos diferentes instrumentos de las diferentes familias (cuerda, viento y percusión). Se presentan a través de fotos (si en la escuela o el propio profesor dispone de alguno de ellos mostrarlos físicamente y que los alumnos con cuidado puedan probar a tocarlos).

Poner un vídeo o tocar los diferentes instrumentos y mientras, que los alumnos vean el instrumento que suena para asociar la imagen, el sonido y su nombre.

Por último, colocar las imágenes o los instrumentos por el aula. Reproducir un pequeño fragmento en el que suene el instrumento trabajado durante la actividad y los alumnos tras escuchar atentamente y en silencio, deben colocarse al lado del que creen que suena a la voz de ¡ya! del profesor.

Se pueden trabajar en varias sesiones con diferentes instrumentos musicales.

ACTIVIDAD 4. TUBOS ARMÓNICOS.

El profesor pregunta a los alumnos sobre el instrumento que tiene en las manos (tubo armónico), después de escuchar las diferentes opiniones, pide silencio y comienza a girar el tubo lentamente. Va aumentando la velocidad y con ello, cambia el sonido del armónico.

Después, ellos mismos, con cuidado y manteniendo la distancia, pueden experimentar los diferentes sonidos del instrumento.

El profesor coloca a los alumnos en círculo, por el espacio del aula y comienza a girar el tubo produciendo uno de los armónicos. El alumno que le sigue debe girar el tubo hasta que consiga producir el mismo armónico y así, sucesivamente hasta

que todos suenen igual. La actividad se hará por turnos si no se dispone de suficientes tubos. El profesor puede ir cambiando de armónico y esperar a que los alumnos consigan el mismo sonido.

ACTIVIDAD 5. CAMPANAS DE COLORES (Escala diatónica) DO, MI, SOL Y DO'.

Elegimos el sonido Do (campana roja); Mi (campana amarilla); Sol (campana azul flojo) y Do' (campana blanca). Ocultos tras el piano, sin que ellos puedan ver el instrumento hacerlo sonar y preguntar de qué color se trata.

Cuando lo acierten, se le enseña la campana, se hace sonar y se les refuerza con la visión del color mientras suena.

A continuación se hace sonar otra campana y se les pregunta qué color suena. Se recomienda comenzar con el sonido Do y el Do' que les resultan más fáciles de reconocer, ya que son los que más han trabajado desde cursos anteriores. Después el Sol y, el que mayor dificultad tiene para ellos que es el Mi, trabajarlo repitiéndolo más veces para que vayan asimilando su sonido.

Se puede hacer primero de manera colectiva y después, a modo de evaluación, de uno en uno.

ACTIVIDAD 6. CAMPANAS DE COLORES. DO, MI, SOL Y DO'.

Hacemos sonar las campanas ocultas, de una en una para recordar los sonidos y los colores. Después se muestran y se vuelven a hacer sonar.

En esta ocasión las colocamos encima de una mesa y pedimos a los niños, de uno en uno que se coloquen delante de la mesa, de espaldas a las campanas. El resto de la clase puede ver en todo momento qué campana es la que va a sonar.

El profesor hace sonar una de las campanas y, una vez colocada de nuevo en la mesa, pide al alumno que se gire y señale la que cree que ha sonado. El resto de la clase contestará si ha acertado o no.

También se puede hacer sacando dos alumnos, uno toca la campana que quiere y el otro adivina de cuál se trata.

Para ir aumentando la dificultad, se pueden hacer sonar dos campanas de manera consecutiva, una y otra diferente o las dos iguales y el alumno debe señalar entonces, no solo la campana que ha sonado, si no en el orden en el que han sonado.

La secuencia se puede ir subiendo de dos a tres sonidos. Depende de cómo los alumnos vayan respondiendo.

ACTIVIDAD 7. CARRILLÓN.

Otro timbre de sonidos determinados es de lo que trata esta actividad. El profesor toca un *glissando* ascendente y descendente, entonces los alumnos dibujan en el aire el movimiento del sonido.

El profesor toca el Do grave y señala que ese sonido es el punto rojo (bien dibujado en la pizarra o en un papel) . Seguidamente toca el Do' y señala el sonido blanco. Hace lo mismo con el Sol y con el Mi. Es entonces cuando toca uno de los sonidos y los niños señalan al punto del color que corresponda, dependiendo del sonido que escuchan.

El profesor percute dos sonidos o tres diferentes y los niños identifican en la pizarra o el papel a qué colores pertenece lo que han escuchado.

ACTIVIDAD 8. CUALIDADES DEL SONIDO CON EL PIANO.

Recordamos las cualidades del sonido antes de realizar la actividad. Se puede comenzar con la que el profesor estime oportuno.

- **GRAVE Y AGUDO.** Tocamos en el piano un sonido grave e indicamos que cuando el sonido sea grave, el niño se agachará. Le sigue un sonido agudo en el que el niño cuando lo escuche deberá ponerse de pie con los brazos elevados hacia arriba. Se tocarán aleatoriamente sonidos muy graves y muy agudos al principio y el niño realizará el movimiento que corresponda. Después el sonido grave será un poco más agudo y el sonido agudo un poco más grave, es decir el ámbito o el intervalo entre los dos sonidos se irá cerrando hasta observar que al niño le cuesta identificarlo, entonces, volver a abrir el intervalo. La próxima vez que se realice la actividad, se comenzará con notas más cercanas hasta conseguir que distingan al menos un intervalo de segunda menor.
- **FUERTE Y FLOJO.** Elegir el mismo sonido en el piano. Será recomendable usar el Do, ya que es el sonido que estamos trabajando en el resto de actividades de escucha. Tocar un Do muy fuerte y pedir al niño que de un

paso golpeando fuerte con su pie en el suelo. Es el turno del sonido flojo, en el que el niño deberá caminar dando un paso suave, de puntillas. Trabajar de igual manera que en los sonidos graves y agudos. También puede realizarlo con el Mi para reforzar el nuevo sonido.

- **LARGO Y CORTO.** Con el sonido del Do (Mi, Sol o Do'), tocamos un sonido largo y pedimos al niño que de un paso de gigante y cuando el sonido sea corto, el niño debe dar un paso cortito, de duendecillo. El procedimiento será el mismo que en las dos versiones anteriores.

ACTIVIDAD 9. ¿DE QUÉ COLOR SE TRATA?

Para esta actividad se necesitan folios, cartulinas, pompones de lana o círculos de goma eva de color rojo, amarillo, azul flojo y blanco. Se distribuyen aleatoriamente por el espacio de la clase.

El profesor toca en el piano primero los cuatro sonidos ascendentes y descendentes. Comienza tocando una pequeña melodía en Do Mayor improvisada y los alumnos se mueven por el aula al ritmo de la música. En el momento en que el profesor para de tocar, los alumnos se quedan como estatuas y entonces escuchan el sonido que toca el profesor en el piano (Do; Mi; Sol o Do'). A la voz de ¡ya!, los alumnos corren al lado del color que corresponde al sonido que han escuchado.

ACTIVIDAD 10. POMPONES DE LANA.

Se reparten por dentro de la “vía del tren” que hay en el suelo del aula diferentes pompones de colores (rojos, blancos, azules y amarillos). El procedimiento para realizar la actividad es el mismo que en la actividad anterior. El profesor toca en el piano una melodía improvisada en Do Mayor, los alumnos bailan fuera del círculo, cuando para la música, los alumnos se paran, el profesor toca una nota (Do; Mi; Sol o Do') y a la voz de ¡ya! recogen un pompón que corresponde con el color que ha sonado. Cuando se comprueba que han acertado o no, el pompón lo vuelven a dejar en el suelo y seguirán con la actividad.

7.3.2. Ritmo.

ACTIVIDAD 1. CAMINAMOS POR LA VÍA DEL TREN.

El profesor elige una canción en compás binario de la lista de canciones adjunta (o de una selección previa hecha antes de comenzar el curso) o también puede optar por tocarla al piano.

Antes de comenzar a sonar la música, el profesor indica a los alumnos que deben colocarse sobre las líneas marcadas en el suelo y deben ir caminando pisando solo las líneas más largas.

Comienza a sonar la música y los alumnos caminan por encima de las líneas largas. La siguiente vez que reproduce la música, con un pandero o, en el caso de estar tocando, con un silbato, irá marcando la pulsación y los alumnos deben intentar dar un paso con cada golpe de pandero o de silbato.

El profesor ahora volverá a reproducir la canción (siempre la misma) pedirá a los alumnos que caminen al ritmo, esta vez doblando la pulsación (marcando corcheas) e indicará a los alumnos que la parte fuerte de la pulsación tiene que coincidir con la línea larga y la parte más floja con la línea corta.

En otras sesiones, se puede pedir a los alumnos que con alguno de los instrumentos de la mochila (elegido por el profesor o por los alumnos), con diferentes canciones, sean ellos los que vayan percutiendo y caminando al ritmo de la pulsación.

Otra variedad de esta actividad, es probar a añadir el ritmo ternario.

ACTIVIDAD 2. REPETIR E INVENTAR.

El profesor elige uno de los instrumentos de la mochila (también puede preguntar a los alumnos cuál prefieren tocar).

El profesor percute un ritmo sencillo, en compás de 4x4 y pide a los alumnos que, cuando se lo indique, lo repitan. Al principio usará negras, corcheas y silencios de negra. Conforme vaya avanzando la actividad, añadirá semicorcheas, ritmos asincopados, figuras rítmicas más complejas (siempre en la pulsación de 4x4) e irá comprobando cómo responden los alumnos.

Después de varias repeticiones de diferentes ritmos, pedirá que cada alumno en orden vaya inventando un ritmo corto y que el resto de compañeros, incluido el profesor, lo repitan.

De esta manera, a través de las diferentes sesiones, se puede hacer una observación del sentido del ritmo y la destreza rítmica de los alumnos, además de ver una evolución a partir de la repetición de las diferentes sesiones.

Las diferentes formulas rítmicas que use el profesor pueden ser tantas como él mismo pueda improvisar o tener preparadas antes de la actividad. Y también experimentar hasta ver la respuesta de los alumnos, incluso ampliar y hacer dos compases en lugar de uno y más adelante hacer ritmos ternarios.

ACTIVIDAD 3. MERIENDA MUSICAL.

Para esta actividad necesitaremos el soporte audiovisual o en papel de las fichas del libro.

Los “ingredientes” de nuestra “merienda musical” serán el “pan” (una negra), la “leche” (dos corcheas), el “shh” (silencio de negra) y el último “ingrediente” que será el “chocolate” (cuatro semicorcheas). Se le explicará a los alumnos, que leerán una ficha en la que se mezclen todos los “ingredientes” y se puede hacer, en lugar de con las palmas, con alguno de los instrumentos de percusión de la mochila. Normalmente las claves o castañuelas, pero el profesor o los alumnos pueden elegir cualquiera de los demás.

Las diferentes fichas del libro o las que el profesor pueda improvisar en la pizarra y los diferentes usos de los instrumentos de percusión de los que dispone el alumno, hace que esta actividad de lectura rítmica tenga una amplia variedad y se pueda realizar en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 4. ¿QUÉ MERENDAMOS HOY?.

Utilizando las pautas de la actividad 3, el profesor puede realizar la actividad a la inversa.

En la pizarra aparecerán fichas con ritmos diferentes. El profesor elige uno de los ritmos y lo percute, los alumnos identifican de cuál se trata y lo reproducen después. Se puede realizar de forma colectiva, el profesor percute varias veces mientras los alumnos escuchan en silencio y a la voz de ¡ya!, los niños dicen el número del ritmo que ha tocado el profesor y después de la indicación que el profesor les dé, ellos mismos lo reproducen.

Se pueden añadir tantos ritmos como el profesor crea oportuno, hasta un total de seis suele resultar asequible para los alumnos. También hacerlo de manera individual, a modo de evaluación por parte del profesor.

De la misma manera que la actividad 4, las diferentes variedades de las fichas del libro y las que el profesor pueda improvisar en la sesión, dan una amplia gama de posibilidades rítmicas para la realización de esta actividad en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 5. ¡ PASA TU RITMO!.

Para realizar esta actividad, los alumnos usan las claves. En otras ocasiones, la actividad se puede realizar con las castañuelas, triángulo, maracas...

Los alumnos deben colocarse formando un círculo. Pueden estar sentados en sus sillas, en el suelo, de pie... según decida el profesor. Éste se integra en el círculo con ellos y también participa en la actividad.

Lo primero es establecer una pulsación de negra lo más estable posible. Todos los alumnos percuten juntos. Cuando están familiarizados con esta pulsación, el profesor decide si a su izquierda o a su derecha se comienza la actividad.

El profesor marca una entrada contando hasta tres y, en el cuatro, toca la primera negra girado hacia el alumno que debe continuar la pulsación. El alumno percute la siguiente pulsación mirando a su compañero, que debe continuar con la siguiente. Se trata de mantener una pulsación constante de negras, en la que cada alumno percute una pulsación según se la va “pasando” el compañero que lo precede. Todos deben tocar la pulsación en la misma dirección hasta que llega al profesor que, si quiere, puede cambiar la dirección devolviendo la pulsación al último alumno que se la ha hecho llegar.

Realizar varias ruedas hasta que se consiga una pulsación lo más homogénea posible.

A continuación el profesor un ritmo, por ejemplo “pan-leche” y comienza él con el “pan”, el siguiente alumno deberá tocar “leche”, de nuevo el siguiente “pan” y seguir la serie rítmica hasta que llegue la pulsación al profesor de nuevo. El ritmo se puede ir variando y añadiendo hasta llegar a un compás de 4x4 si los alumnos responden. Probar series más largas, con cinco o seis figuras diferentes, pero esto suele resultar más complicado.

7.3.3. Movimiento.

ACTIVIDAD 1. RÁPIDO Y LENTO.

El profesor deja espacio por el aula para evitar tropiezos y comienza a tocar al piano una melodía sencilla a un tempo *moderato*. Los niños se distribuyen por la clase y se moverán por el espacio según indique la música.

El profesor varía el tempo a más rápido y más lento y los alumnos lo seguirán. Además de moverse por el espacio, también deberán mover el cuerpo según indique la música.

También se pueden trabajar diferentes canciones que se canten en el apartado de “entonación y canciones” y que el profesor al piano proponga un tempo rápido o más lento en el que se deben cantar y bailar las canciones.

ACTIVIDAD 2. LAS CINTAS DE COLORES.

El profesor reparte trozos de cinta de colores a los alumnos. A continuación, elige una obra instrumental de música clásica y pide que los alumnos se muevan por el aula haciendo moverse la cinta según le sugiera la música que están escuchando. La duración de la pieza puede ser entre tres y cinco minutos a elección del profesor. Se puede comenzar con obras binarias en tonalidad Mayor, utilizar diferentes modos después y también posteriormente con ritmos ternarios.

Dejar a los alumnos que se expresen y experimenten libremente con el movimiento y la música.

Cuando finalice la audición, el profesor pedirá a los alumnos que definan con una palabra, qué imaginaban mientras escuchaban la música, a qué les recordaba, qué sentían... volver a escuchar la música y pedirles que lo expliquen de nuevo, pero sin palabras, a través del movimiento de su cuerpo y la cinta por el espacio del aula.

ACTIVIDAD 3. ¡¡ESTATUAS!!.

El juego de las estatuas aplicado a la música. El profesor pide a los alumnos que se muevan libremente por el espacio del aula al ritmo de la música (bien la que el profesor improvise al piano o bien una reproducción a través de un reproductor multimedia). Cuando se pare la música, el alumno debe quedarse inmóvil durante el tiempo que no suene la música.

Se pueden ir introduciendo variedades como la música más lenta, más rápida, binario, ternario, pedir a los alumnos que cuando se pare la música que se sienten rápido, que hagan parejas, tríos, que se coloquen al lado de alguna imagen que haya por el aula de un instrumento... ir variando en cada sesión para tener diferentes posibilidades al usar esta actividad.

ACTIVIDAD 4. “MANOS Y PIES”.

Se reparten dos folios a cada alumno y se pide que dibujen sus manos y sus pies (o uno si no caben los dos). El profesor puede ayudarlos para agilizar la actividad la primera vez que se haga.

A continuación, se colocan en el suelo de la clase, en diferentes direcciones, esas manos y los pies dibujados de cada alumno. El profesor lo hace primero y da las pautas a los alumnos para hacerlo y entonces forma una fila con los alumnos al inicio del primer folio.

Los alumnos van saltando colocando los pies en la dirección en la que están en los folios. En el caso en que haya pies y manos, a la vez que saltan darán una palma, en el caso que solo haya manos, el alumno dará una palma y saltará a los siguientes pies. En el caso en que haya dos manos seguidas, se darán dos palmas.

Las dos o tres primeras veces, se hará sin marcar ningún ritmo ni ninguna canción. Una vez que los alumnos hayan interiorizado los movimientos, el profesor o bien con un instrumento de percusión (claves, pandero, caja china...) toca un ritmo no muy rápido y pide a los alumnos que cambien de folio al ritmo que suena el instrumento. También en sesiones posteriores puede hacerlo con alguna canción con un tempo no muy rápido instrumental o con letra, binario y con estructura simple.

La posibilidad de colocar los folios en orden distinto y las usar varias canciones o ritmos, hace que se pueda realizar esta actividad en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 5. RUEDA O VUELA LA PELOTA.

Se hacen grupos de dos (tres si es muy numeroso o el número de alumnos es impar) y se colocan sentados en el suelo uno frente al otro (si son tres en triángulo). Con las piernas estiradas y abiertas ligeramente, el profesor reparte una pelota (tenis, plástico, espuma...) por grupo. Se comienza con una música instrumental en tempo lento (o el profesor al piano) y los alumnos pasan suavemente la pelota sin que se

levante del suelo, debe ir rodando suavemente al ritmo de la música de uno a otro alumno sin que se salga de la trayectoria que queda entre las piernas de los dos. Se pueden ir separando los alumnos y cambiando los tempos de la música para variar la dificultad.

Otra variedad es, en vez de sentados, colocarse de pie uno frente al otro, primero más cerca e irse separando cada vez un poco más e impedir que se les caiga. Para estas edades, que las pelotas no sean demasiado pequeñas para facilitarle la actividad.

También se puede hacer con toda la clase, ir pasando la pelota uno a otro en cadena sin dejarla caer al ritmo de la música.

Si existe la posibilidad de que cada alumno pueda tener una pelota, botarla por el aula al ritmo de la música sin que se les escape o lanzarla hacia arriba al ritmo de la música y recogerla sin que se caiga al suelo.

Se puede añadir una parte de oída. Los alumnos se colocan en parejas o en tríos, de pie y uno frente al otro, en caso de tres, se colocan en triángulo. El profesor se sienta al piano y toca un Do, un Sol y un Do'. Si es un Do, el alumno pasa la pelota al siguiente compañero botándola, si es un Sol, la pasa sin botar a la altura de la cintura del compañero y, si se trata de un Do', pasará la pelota al compañero lanzándola hacia arriba. El profesor toca los tres sonidos, después toca uno de los tres. Lo repite hasta tres veces y a la voz de ¡ya!, el alumno que tiene la pelota la pasa al siguiente compañero de la forma que se corresponde con la nota que cree que ha sonado.

Se puede añadir el sonido Mi y lanzar la pelota al compañero agachándose un poco e intentando que llegue al compañero a la altura de las rodillas.

7.3.4. Canciones.

La elección de las canciones para trabajar en clase, sí que necesita una preparación previa por parte del profesor. Teniendo en cuenta las diferentes edades y que, la mayoría de los alumnos van a formarse en la escuela desde los cuatro a los seis años, para evitar repetir las mismas canciones, en cada curso se trabajarán aspectos y canciones diferentes.

A parte, habrá canciones que el profesor piensa que funcionarán bien para trabajar en clase y no sea así, lo que le permite, en posteriores ocasiones buscar otras alternativas.

A continuación, algunas pautas sobre cómo trabajar las canciones y qué aspectos importantes se pueden trabajar con ellas:

- Para la elección de estas canciones, el profesor debe tener en cuenta el registro, la tonalidad, que no haya grandes saltos interválicos, que sea una temática adecuada a la edad de los alumnos y que la letra no sea muy larga y con lenguaje sencillo.
- El procedimiento para la enseñanza de estas canciones que se utilizará en las clases será el siguiente:
 1. El profesor canta, si es posible, acompañado del piano (guitarra, ukelele...) la canción completa un par de veces. Siempre dando un buen ejemplo vocal.
 2. Recita la letra *parlato*, por frases cortas y los alumnos repiten, hasta conseguir que la mayoría la puedan recitar completa solos.
 3. Añadir la melodía por frases, con la letra y los alumnos repiten. Realizar varias repeticiones hasta que consigan cantarla completa junto con el profesor.
 4. Se pueden añadir gestos o movimientos relacionados con la temática de la canción o el movimiento de la melodía para que los alumnos lo asimilen más fácilmente.
- Es posible trabajar aspectos de estructura musical con las diferentes canciones, como las partes, las cadencias, los motivos... no es necesario a estas edades que los alumnos sepan palabras técnicas, pero sí que sean capaces de identificar, de sentir y de predecir esos detalles.

1. CANCIONES SOBRE LA ESCALA MUSICAL.

La mayoría de los alumnos han oído cantar antes la escala musical de Do M. El profesor comienza a cantarla y comprobará que algunos alumnos en seguida se unen a él y lo pueden cantar. Por esto, se pueden utilizar canciones que incluyan la escala musical. Tal vez comenzar con canciones que solo suben hasta la quinta y vuelven a bajar y, más adelante añadir la escala completa. La letra de muchas canciones suprime los nombres de las notas, pero lo importante es familiarizarse con la entonación ascendente y descendente de los sonidos de la escala musical.

2. CANCIONES CON SALTOS DE INTERVALOS.

En la metodología Willems existen numerosas canciones que se enfocan en los intervalos, comenzando desde los más cerrados de 2ª menor hasta la 8ª.

Los alumnos no saben qué es un intervalo, ni mucho menos de qué clase es, pero si el profesor toca el principio de una de estas canciones que han aprendido sobre ellos, los alumnos la reconocen y, más adelante, cuando comienzan a trabajarlos en enseñanzas posteriores, los pueden identificar fácilmente, lo único que necesitan es cambiarles el nombre.

En el caso de los alumnos de seis años, los intervalos que se pueden trabajar serán desde una 2ª menor hasta una octava justa. Se pueden trabajar con canciones de Willems, pero, el profesor puede buscar canciones de intervalos en otras fuentes, incluso en canciones populares, bandas sonoras, dibujos animados... que los alumnos conozcan.

El aspecto a tener en cuenta es que, estas canciones de entonación de intervalos sí que deben trabajarse desde los cuatro a los seis años, ya que son las que van a establecer la entonación de los intervalos. Aunque, por otra parte, el profesor puede usar otras canciones que comiencen con el mismo intervalo y que los alumnos las relacionen entre sí por el intervalo con el que comienzan.

3. REPERTORIO CLÁSICO.

Las obras clásicas también ayudan en el funcionamiento de las clases. Se pueden elegir grandes clásicos para despertar los sentimientos de los alumnos.

Experimentar con ellos su visión sobre una obra clásica es una experiencia enriquecedora tanto para ellos como para el propio profesor.

Se pueden introducir nombres de compositores, hablarles sobre ellos, sobre los instrumentos que se escuchan, las historias que cuentan...

Una propuesta de actividad para las obras de repertorio clásico con estos alumnos consiste en que estén relajados, o bien en el suelo tumbados en alguna superficie adecuada, o simplemente sentados con la cabeza apoyada sobre sus brazos en la mesa, con los ojos cerrados. El profesor elige una melodía clásica en modo Mayor. Reproduce un fragmento y, los alumnos en silencio y relajados la escuchan. Una vez termina la escucha, el profesor pregunta qué han pensado o imaginado mientras escuchaban la obra. Las respuestas de los alumnos son sorprendentes.

Después de una obra en modo Mayor, una en modo menor. También con tempo rápido, tempo lento, instrumentales, vocales, de orquesta, de piano... además de enriquecedora para los alumnos por acercarlos a la música clásica, enriquecedor para el profesor por las diferentes visiones que los alumnos pueden percibir sobre una misma obra.

7.3.5. Lectoescritura musical.

ACTIVIDAD 1. ¿QUIÉN NADA POR AQUÍ?

El profesor cuenta el cuento de la “Piscina Musical”. Se puede contar, crear o inventar otro cuento o una historia adecuada para empezar a situar las notas en el pentagrama.

A continuación, se comienza con el Do, que es la nota más fácil de reconocer en el pentagrama. Se explica a los alumnos que en esas cinco líneas y cuatro espacios que llamamos pentagrama, el sonido Do, siempre estará debajo del pentagrama y lejos de las líneas.

Se puede añadir el Mi que está en la primera línea. Siempre relacionando las notas con los personajes del cuento en este caso.

Para comprobar que los alumnos han comprendido que esas notas se colocarán siempre en el mismo sitio, el profesor reparte la pizarra de pentagramas con las que cuenta en clase y pide a los alumnos que dibujen en el primer pentagrama la nota Do hasta el final y, la nota Mi en el siguiente pentagrama.

En caso de no disponer de pizarras de pentagramas, el profesor puede repartir folios con un pentagrama, a ser posible con las líneas anchas, y que realicen la actividad con un lápiz en el folio.

En clases posteriores, podemos ir añadiendo el Sol, el La, el Re, el Fa, el Si y hasta el Do’ para llegar a escribir la escala completa.



Pizarra de clase para cada alumno.

ACTIVIDAD 2. ¿QUÉ MERENDAMOS HOY?.

El profesor reparte las pizarras de clase y le pide a los alumnos que escriban por la parte blanca del dorso.

Necesitará las claves para realizar esta actividad o cualquier otro instrumento de percusión (pandero, caja china, castañuelas...). Comienza percutiendo un ritmo simple de 4x4 de cuatro negras. Los alumnos escuchan e intentan descubrir qué figuras está tocando el profesor. Una vez creen saberlo, lo copian en su pizarra. Cuando todos los alumnos lo tengan, el profesor escribe la solución en la pizarra y comprueban si han acertado.

Según el profesor vaya viendo la respuesta de los alumnos, irá añadiendo “ingredientes” y combinando ritmos más complejos. Por el momento usará negras, silencio de negra, corcheas y semicorcheas. La escritura que representa las figuras serán las plicas, sin cabeza, por este motivo, aún no se añadirán blancas.

Otra variedad de la actividad es que el profesor pida a un alumno que invente una “merienda musical” con cuatro ingredientes como él quiera, que la escriba en su pizarra sin que puedan verla sus compañeros y, con sus claves por ejemplo o las palmas, la percuta para que sus compañeros la adivinen. Se puede ir sacando a diferentes alumnos en diferentes sesiones.

ACTIVIDAD 3. NOTAS A LA CARRERA.

Una vez los alumnos comienzan a familiarizarse con las notas en el pentagrama, el profesor propone una lectura de notas en la pizarra. Se presenta en redondas y con las notas que hasta el momento se hayan trabajado en clase.

Lo primero es leerlas juntos y comprobar que los alumnos reconocen las notas en el pentagrama. Después, el profesor da un tiempo para que los alumnos en silencio lo practiquen.

Llega el momento de la carrera. Los alumnos, uno por uno, cuando el profesor se lo indique, deberán hacer una lectura lo más rápido que puedan, sin equivocarse de notas. El profesor cronometra el tiempo de cada alumno, por esto, hace una cuenta atrás para que el alumno comience la lectura y para el cronómetro cuando dice la última nota. Va apuntando en la pizarra el tiempo de cada alumno a ver en cuánto tiempo son capaces de leer la partitura.

En la siguiente ocasión que se realice la actividad, se podrá el tiempo que tardaron la ultima vez y se comparará con el nuevo tiempo. La lectura será la misma que la

ocasión anterior. Una vez hecha esta lectura, en la siguiente vez que se realice la actividad se cambiará de lectura y se pueden ir añadiendo las notas nuevas que se aprendan en clase.

ACTIVIDAD 4. ¿CUÁL ES MI SITIO?.

El profesor reparte las pizarras de clase, o un folio con un pentagrama ancho a los alumnos. Se recuerda en la pizarra del profesor el lugar que ocupan las notas que vamos a trabajar en la actividad.

Una vez los alumnos tienen claro la posición de las notas en el pentagrama, el profesor comienza a dictar cantando el nombre de las notas y los alumnos las van escribiendo en el pentagrama en su lugar correspondiente.

Existe la dificultad para algunos alumnos de escribir las notas sucesivamente y las colocan unas encima de otras, lo que dificulta al profesor después la corrección de la actividad. Si se observa algún alumno al que le surja esta dificultad, dibujar líneas pequeñas verticales debajo del pentagrama y, cada vez que se diga una nota, avisar al alumno que tiene que pasar a la siguiente línea y escribir la nota encima de ella, en su lugar correspondiente en el pentagrama.

Por último, se puede pedir a los alumnos que canten junto con el profesor las notas que han copiado, después de haberlas corregido y que se encuentren en el orden correcto.

ACTIVIDAD 5. ¡VIAJEROS AL TREN!.

El profesor recuerda a los alumnos el valor de las figuras, desde la redonda hasta las semicorcheas. Las corcheas de dos en dos e indicar que valen uno, y las semicorcheas de cuatro en cuatro y también indicar que las cuatro valen uno.

El profesor dibuja un pentagrama en la pizarra y coloca las diferentes figuras debajo del mismo, con el valor de cada una al lado. Dibuja la clave de Sol y explica a los alumnos que el pentagrama es un tren muy largo y hay que hacer vagones pequeños. Al lado de la clave de sol, dibuja un compás de 2x4, pero en el denominador, en lugar de un 4, dibuja una negra. Explica a los alumnos que sus vagones van a ser de dos negras o, pueden sumar como máximo dos.

El profesor pone dos negras en el pentagrama (no es importante la nota, si no la figura por el momento). Pregunta a los alumnos cuánto vale cada nota y cuánto suman entre las dos. Como el resultado es dos, hemos completado el primer vagón

del tren. Se les advierte que no pueden haber ni más ni menos de dos, únicamente se completa el vagón si hay dos “pasajeros”. El resto de compases, el profesor pide a los alumnos que vayan añadiendo figuras como quieran, pero siempre respetando la suma de dos. Preguntarles si podrían poner una redonda y explicar por qué no sería correcto.

En siguientes ocasiones que se realice la actividad, utilizar diferentes compases de 4x4 y 3x4.

Otra alternativa, una vez dominen la distribución de los compases, es poner un pentagrama con las figuras escritas, el compás y pedir a los alumnos que coloquen correctamente las líneas divisorias.

8. PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ACTIVIDADES.

8.1. Evaluación de las actividades del grupo de iniciación 4 años.

Al inicio del segundo trimestre, se comienzan a poner en práctica las diferentes actividades propuestas para estas edades.

Las actividades de Oída tienen una gran aceptación por parte del alumnado. La realización de las mismas a modo de juego y de reto para los alumnos hace que estén especialmente concentrados y motivados. Aunque son actividades muy básicas para la iniciación al reconocimiento de las diferentes características del sonido, la altura y diferentes timbres, es posible ir testando a los alumnos introduciendo elementos de mayor complejidad y esperar su respuesta. En muchas ocasiones es sorprendente descubrir las capacidades innatas que poseen algunos alumnos a estas edades.

Las actividades rítmicas, aunque son cinco en lugar de diez, tienen un amplio abanico de posibilidades para hacer diferentes y numerosas combinaciones rítmicas, dando mucha libertad al profesor para desarrollar y crear bastante material. Los alumnos, con la ayuda de los instrumentos de la mochila, participan activamente en todas las actividades musicales. También se les puede introducir en ritmos asincopados, desarrollar su capacidad para improvisar, su desarrollo motriz, su destreza con los instrumentos y su sentido de la pulsación.

El movimiento a estas edades es esencial. Los alumnos agradecen estar moviéndose por el espacio del aula en lugar de estar sentados en el pupitre toda la sesión. También el profesor puede realizar estas actividades en función de la energía

con la que vengan los alumnos ese día. En algunas ocasiones los alumnos llegan muy activos y necesitan estas actividades de movimiento y, en otras, necesitan actividades más relajadas.

El desarrollo del movimiento, la colaboración de los alumnos, escuchar sus propuestas... hacen que estas actividades sean enriquecedoras para los propios alumnos y para el profesor. Dejar que improvisen con lo que les sugiere la música y coordinar sus movimientos en relación al espacio, hace especialmente interesantes este tipo de actividades.

Las canciones, a parte de ayudarles a comenzar una relación entre la voz y la entonación, les han permitido trabajar la memoria con el aprendizaje de las letras, nuevas melodías, cantar intervalos, escalas, reconocer cadencias, motivos, estructuras, además de su relación con la música clásica y los sentimientos que ésta despierta.

8.2. Evaluación actividades iniciación 5 años.

La puesta en práctica de las actividades para los alumnos de iniciación 5 años durante estos dos últimos trimestres, ha permitido una gran evolución y una introducción a la lectura musical.

Las actividades de oída han permitido que los alumnos reconozcan y se familiaricen con las diferentes alturas de los sonidos, a reconocer sonidos determinados y a realizar una escucha activa de los diferentes timbres.

Las actividades rítmicas favorecen la interiorización de la pulsación, la relación entre los grafismos y cómo se ejecutan. Poco a poco, mediante estas actividades, los alumnos pueden realizar una lectura sencilla, pero fluida de un fragmento rítmico. Aún no se ha introducido el grafismo tradicional.

El movimiento es esencial para un buen desarrollo de las clases. Los alumnos agradecen levantarse y moverse por el espacio. Su desarrollo motriz se percibe más controlado respecto al curso anterior. Sus movimientos más precisos y la relación de su cuerpo con la pulsación está más interiorizada.

Trabajar las canciones les ha permitido, a parte de comenzar a tener una mejor emisión de la voz y una capacidad de entonación más correcta, a memorizar letras, melodías, intervalos, escalas, cadencias, motivos, estructuras... su relación con la música clásica y los sentimientos que ésta despierta.

La introducción a la lectura musical, en este caso enfocada en la parte rítmica, con el aprendizaje de los diferentes grafismos y, aún sin utilizar la nomenclatura tradicional, les ha permitido relacionar la lectura con la práctica de un instrumento, la interiorización de la pulsación y a poder leer y reconocer auditivamente, las diferentes fórmulas rítmicas.

8.3. Evaluación actividades iniciación 6 años.

Las actividades de oída y reconocimiento auditivo han dado un resultado muy positivo entre los alumnos. Se ha desarrollado su capacidad para reconocer los diferentes sonidos del acorde de Do Mayor, aunque se nota la diferencia entre los alumnos que han comenzado el aprendizaje musical desde los cuatro años respecto a los que lo han comenzado a los seis. Experimentar y complicar las actividades para ver la respuesta de los alumnos en ocasiones ha dado unos resultados muy positivos ya que, la mayoría de los alumnos, han respondido sin problema y correctamente a las diferentes propuestas.

Dentro de las actividades de ritmo, se ha hecho una introducción de lectura musical rítmica y, en el tercer trimestre, se han sustituido los grafismos de la “merienda musical” por los grafismos tradicionales. Los alumnos han respondido sin problema a estos nuevos grafismos y los han relacionado sin problema con los anteriores.

El movimiento relacionado con la escucha y el ritmo, ha sido una manera de motivarlos y, a modo de juego, los alumnos han cumplido todos los objetivos marcados para este curso. Reconocen figuras rítmicas, sonidos determinados del acorde de Do M, cantan con una buena entonación la escala de Do Mayor, identifican los intervalos trabajados y los relacionan con las canciones que comienzan con ellos y, su respuesta a la dificultad añadida en las actividades por parte del profesor ha sido muy positiva.

La introducción a la lectura y escritura musical, con la ayuda de las pizarras de clase, ha tenido muy buenos resultados. Pueden reconocer, leer y escribir en el pentagrama los diferentes sonidos de la escala de Do Mayor. También pueden entonarlos con bastante exactitud. Aún falta fluidez, pero ese aspecto se irá trabajando en los cursos posteriores.

9. RESULTADOS Y CONCLUSIONES SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL SEGUNDO TRIMESTRE.

9.1. Iniciación 4 años.

La propuesta de actividades sueltas en lugar de las sesiones, ha sido más productiva que tener una sesión previamente estructurada. A estas edades, es imprevisible cómo van a responder los alumnos. En los días que vienen más activos es complicado realizar una sesión programada de escucha o que requiera que permanezcan sentados el tiempo que dura la actividad.

A la hora de comenzar la sesión, con el saludo inicial, el profesor puede seleccionar una de las actividades acorde con la energía que hay entre los alumnos. Puede comenzar con una actividad diferente en cada sesión, puede trabajar los diferentes aspectos musicales durante el curso adaptados al aula y a las necesidades de los alumnos.

Teniendo esta base de una actividad, el propio profesor puede ir adaptando, modificando y perfeccionando las actividades con la práctica. Debe tener la capacidad de improvisar, la creatividad para mantener a los alumnos concentrados e ir incorporando más material además de actividades nuevas a partir de las que ya tiene.

El aprendizaje musical a estas edades tempranas nos enseña que, no hay que subestimar las capacidades de los niños y, a través de estas actividades, se puede aprender de ellos, de sus puntos de vista, de sus perspectivas y el modo que tienen de entender los diferentes conceptos musicales.

Lo verdaderamente importante y lo que implica un gran reto para el profesor, es poder realizar el aprendizaje musical a través del juego, que es la mejor manera para que los niños aprendan disfrutando y sin darse cuenta.

9.2. Iniciación 5 años.

La propuesta de actividades sueltas en lugar de las sesiones programadas en los alumnos de iniciación de 5 años, ha permitido al profesor y los alumnos poder trabajar más en profundidad aspectos que tenían más dificultad para los alumnos como la discriminación auditiva de los sonidos Do-Sol-Do' que, en ocasiones les cuesta más distinguir.

El desarrollo del sentido del ritmo, poder reproducir con sus instrumentos o sus palmas las lecturas de los grafismos e ir introduciéndolos en la lectura y la práctica del ritmo, ha permitido una gran evolución en ese aspecto de los alumnos.

La importancia del movimiento, que los alumnos permanezcan activos, y que simultáneamente, a modo de juego y sin ser conscientes, pueden interiorizar aspectos tan importantes como la estructura de una melodía, las tonalidades, los modos, las dinámicas, el *tempo*... todo desde su propia experiencia y de sus sentimientos.

La madurez en estos niños, a diferencia de los de cuatro años, comienza a notarse y es más rápido su aprendizaje de los grafismos, memorizan antes las letras, relacionan los sonidos con los colores (de momento no usamos nomenclatura tradicional) y también la entonación comienza a ser más correcta.

Existe una pequeña diferencia entre los alumnos que comienzan con cuatro años y este es su segundo año respecto a los alumnos que empiezan las clases de música por primera vez. Este curso es un refuerzo del anterior y una preparación para el siguiente.

La variación y adaptación a esta edad de las diferentes actividades, permite al alumno evolucionar, para él a pequeños pasos, pero en realidad, habrá interiorizado a través del juego conceptos musicales a los que más adelante, cuando los llamen por su nombre, solo tendrá que aprender eso, el nombre.

9.3. Iniciación 6 años.

La adaptación de estas actividades en los alumnos de iniciación de 6 años los prepara adecuadamente para comenzar con la escritura y el lenguaje musical de introducción a su siguiente curso de preliminar.

Las actividades de escritura y lectura de las notas y la rítmica, le facilitan el aprendizaje del instrumento en el siguiente curso y les permite avanzar más rápido con el mismo.

Llegados a este curso, los alumnos pueden distinguir notas graves de agudas, la dirección de los sonidos, la intensidad, su duración, los timbres de los diferentes instrumentos, seguir la pulsación de un ritmo o una melodía correctamente, hacer una lectura rítmica con blancas, negras, silencios de negra, corcheas y semicorcheas y reconocerlas auditivamente. Pueden distinguir con relativa facilidad Do-Sol-Do' y empezar a familiarizarse con el Mi. Distinguen una melodía menor de una Mayor y las cadencias conclusivas o que quedan en el aire. Todo ello sin saber qué es una cadencia, ni que es una tonalidad... a modo de juego y disfrutando de la música.

Por tanto, las conclusiones de los alumnos de seis años que han empezado en la escuela con cuatro años, llegados a este punto, se podría decir que, a través del juego, usando colores relacionados con los sonidos y palabras como las de la "merienda musical", con el aliciente de añadir la mochila de instrumentos de pequeña percusión, estos alumnos están preparados para comenzar con el lenguaje musical y con el aprendizaje de un instrumento.

9.4. Evaluación y evaluación académica del alumnado.

En este trabajo se recogen algunas de las actividades que, a lo largo de tres años de docencia en la escuela con los alumnos de iniciación de 4, 5 y 6 años se han podido ir practicando. La innovación de este curso ha sido que ellos mismos traigan y se lleven a casa su propia mochila con sus propios instrumentos. Hemos reemplazado los libros y los lápices de colores por instrumentos y el resultado este primer año ha sido muy productivo.

Las actividades redactadas anteriormente son algunas de las que más aceptación han recibido por parte de los alumnos, las que más pedían repetir en clase y a través de las cuales, se ha observado un buen aprendizaje de los aspectos trabajados por parte de los alumnos. Son una pequeña muestra de lo que se puede

trabajar en una clase de música a estas edades tempranas, pero cada año, se crearán nuevas actividades y se innovará sobre las que ya están creadas, con el fin de mejorar y hacer más atractivo el aprendizaje musical a los alumnos de estas edades y a modo de reto para el profesor.

El sistema para evaluar a los alumnos a estas edades es a través de la observación, e identificando posibles dificultades en el aprendizaje. Por esto, la propuesta del boletín informativo para los padres debería contener los siguientes apartados:

- Para iniciación 4 y 5 años:

	1r Trimestre	2n Trimestre	3r Trimestre
Disfruta haciendo música.			
Reconoce y distingue las cualidades del sonido.			
Sigue correctamente la pulsación.			
Reconoce los ritmos trabajados.			
Reproduce adecuadamente los sonidos trabajados.			
Escucha, aprende y canta las canciones.			
Coordina sus movimientos con el grupo o el estímulo sonoro.			
Respeto a los otros.			
Trabaja y se integra con el grupo.			
Autonomía personal.			
Acepta las normas.			
Tiene cuidado del material.			
Faltas de asistencia	Justificadas		
	Injustificadas		

- Para iniciación 6 años:

	1r Trimestre	2n Trimestre	3r Trimestre
Disfruta haciendo música.			
Reconoce y distingue las cualidades del sonido.			
Sigue correctamente la pulsación.			
Reconoce los ritmos trabajados.			
Reproduce adecuadamente los sonidos trabajados.			
Comienza a familiarizarse con la escritura y la lectura musical.			
Coordina sus movimientos con el grupo o el estímulo sonoro.			
Escucha, aprende y canta las canciones.			
Respeto a los otros.			
Trabaja y se integra con el grupo.			
Autonomía personal.			
Acepta las normas.			
Tiene cuidado del material.			
Faltas de asistencia	Justificadas		
	Injustificadas		

El apartado de las observaciones y la leyenda será el mismo para ambos boletines informativos.

Observaciones 1r Trimestre
Observaciones 2n Trimestre
Observaciones 3r Trimestre

LEYENDA
S: Siempre CS: Casi Siempre AV: A Veces N: Nunca

El apartado de las observaciones es importante ya que el profesor puede informar a los padres si observa alguna conducta que pueda indicar que el alumno tenga algún problema con el aprendizaje, con su atención, su relación con los compañeros o por el contrario, que el alumno tenga buenas aptitudes o capacidades para el aprendizaje de la música.

9.5. Conclusión y reflexión final.

A lo largo de los tres años que llevo impartiendo clases de música a estas edades tempranas, he experimentado con diferentes métodos, he adaptado actividades a las diferentes edades porque las actividades que se proponían, desde mi punto de vista eran un tanto inadecuadas para ellos. Buscaba poder encontrar el camino para que los alumnos disfrutaran y quisieran venir a clase de música. Conseguir que su motivación por la música y el aprendizaje de la misma se despertase. Durante el último año, con la incorporación de la mochila de los instrumentos y la creación de estas actividades, se escuchaba en clase, en muchas ocasiones a la hora de terminar, un “ohh” o un “¿ya nos vamos?” que creo que es la meta que me había marcado con este trabajo. Los alumnos llegan a clase de música con ganas e ilusión y se van con ganas de volver. *“Los niños no recuerdan lo que tratas de enseñarles. Recuerdan lo que eres”* (Jim Henson) y esta es una de mis motivaciones fuera de las profesionales.

Muchas de estas actividades han surgido de otras que no estaban funcionando y, con las sugerencias y propuestas de los alumnos en clase, sumado a la experiencia que he ido adquiriendo a lo largo de los años, se han mejorado y han tenido gran aceptación por su parte.

Es asombroso como a través del juego, respetan las normas, realizan las actividades, memorizan, aprenden, cantan, bailan, tocan un instrumento... cumplen con creces los objetivos marcados para cada curso.

El camino empieza aquí, con estas actividades, que son las primeras de otras muchas que surgirán después y, como apuntaba anteriormente, solo es una pequeña muestra de todo el trabajo realizado durante los últimos tres años.

Llego hasta aquí con gran motivación para seguir evolucionando y con una absoluta convicción: *“Enseñando aprendemos”* (Lucio Anneo Séneca).

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Del Bianco, S., “Jaques-Dalcroze”, Díaz M. & Giráldez A., *Aportaciones teóricas y metodológicas a la educación musical*, GRAÓ, Barcelona, 2007, pp. 23 – 32.
- Esquivel, N., “Orff Schulwerk o Escuela Orff: Un acercamiento a la visión holística de la educación y al lenguaje de la creatividad artística”. En LA RETRETA, AÑO II N° 2, abril-Junio, San José de Costa Rica, 2009, ISSN: 1659-3510. Accesible: <<http://www.laretreta.net/0202/orff.pdf>> pp.1 – 6.
- *Método Orff*. (s.f.). Red de educadores musicales – UNR. Recuperado diciembre 2021. <https://metodologiamusicalunr.wordpress.com/metodo-orff/>
- Pascual Mejía, P., “El método Kodály”, Cañizal, A., *Didáctica de la Música para Primaria*, , PEARSON EDUCACIÓN, Madrid, 2010, p. 126-153.
- Pascual Mejía, P., “El método Orff”, Cañizal, A., *Didáctica de la Música para Primaria*, , PEARSON EDUCACIÓN, Madrid, 2010, p. 227-230.
- Pérez, M. & Pujol, E., “Qué es la Music Learning Theory de Edwin Gordon”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, pp. 6 – 12.
- Pérez, M. & Pujol, E., “El desarrollo musical en los niños desde el nacimiento”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, pp. 13 – 20.
- Pérez, M. & Pujol, E., “El uso de recitativos y canciones”, *Jugando con la música. Bebés*, IGEME, España, 2015, pp. 21 – 23.
- Torres M.J.. (Junio, 2016). *Metodología de la educación musical: Método Willems*. Mayo, 2019, de Universidad de Jaén Sitio web: http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/3326/1/Torres_Jimnez_Maria_Jos_TFG_Educacin Primaria.pdf.pdf

11. ANEXOS.

11.1. Fotografías del material empleado.

El aula de música. Diferentes perspectivas del Aula 8 de la EMM de Calviá.



Instrumentos musicales y material para realizar las actividades.

Mochila Musical



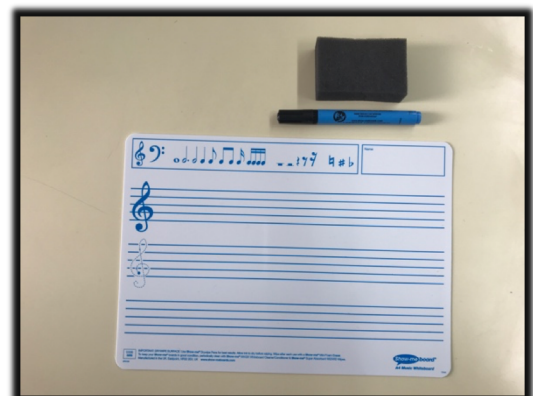
Instrumentos del aula



Campanas diatónicas



Pizarra de clase



Material elaborado por la profesora.

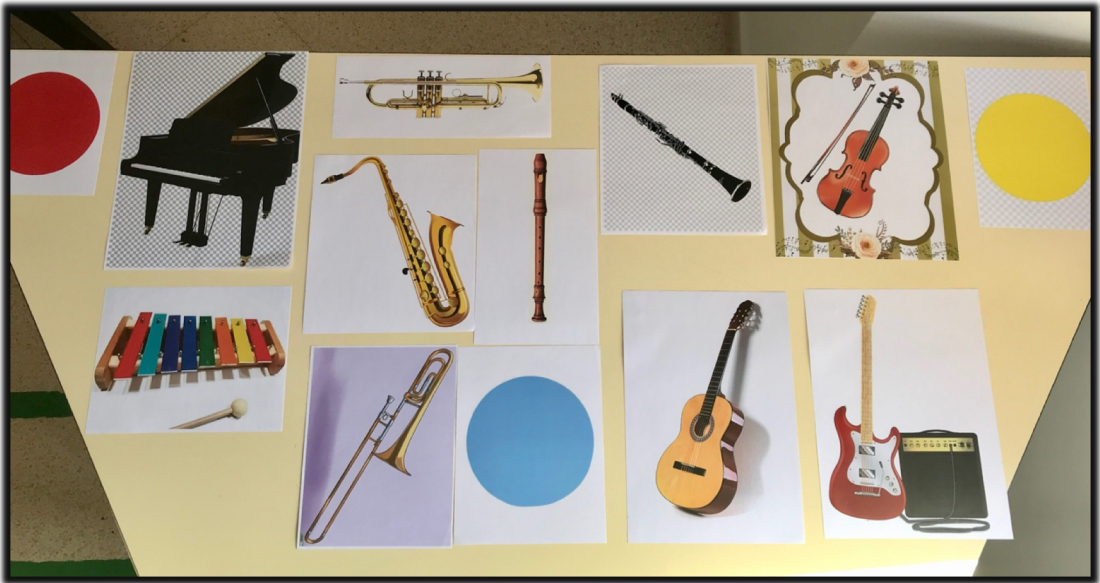


Pompones de lana de colores.

Cintas de colores.

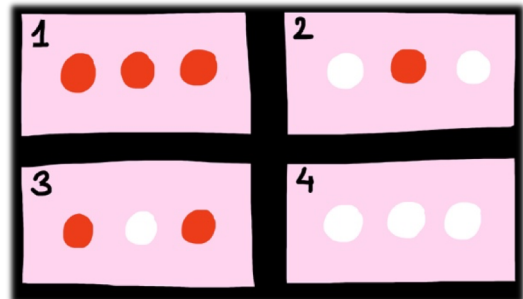
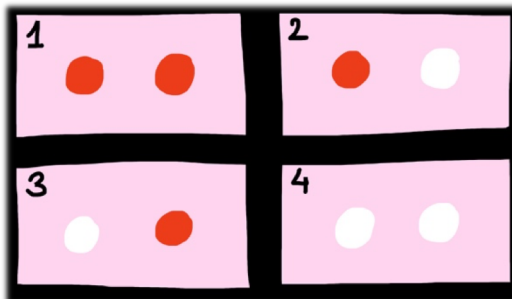
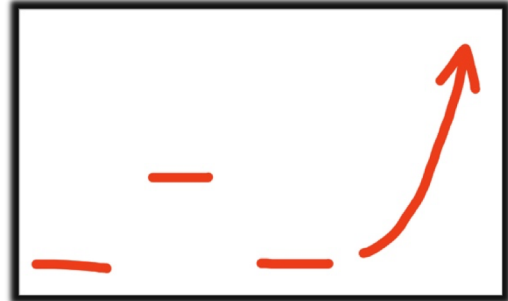
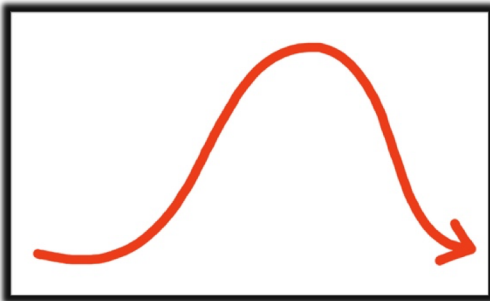
Cajas misteriosas

Imágenes de instrumentos musicales y puntos de colores.

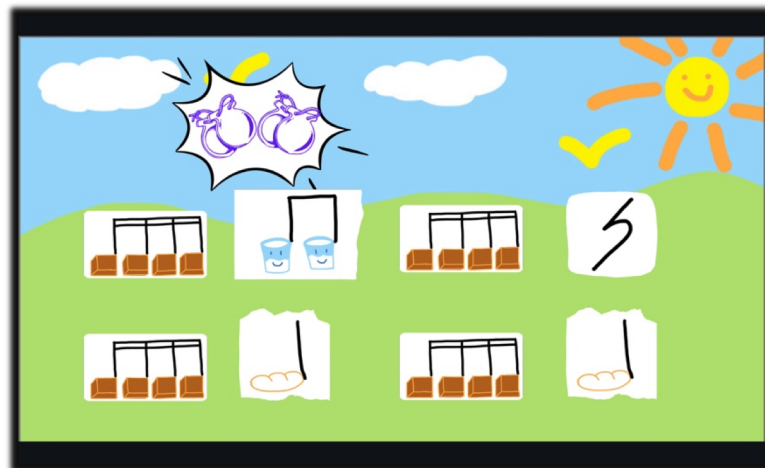
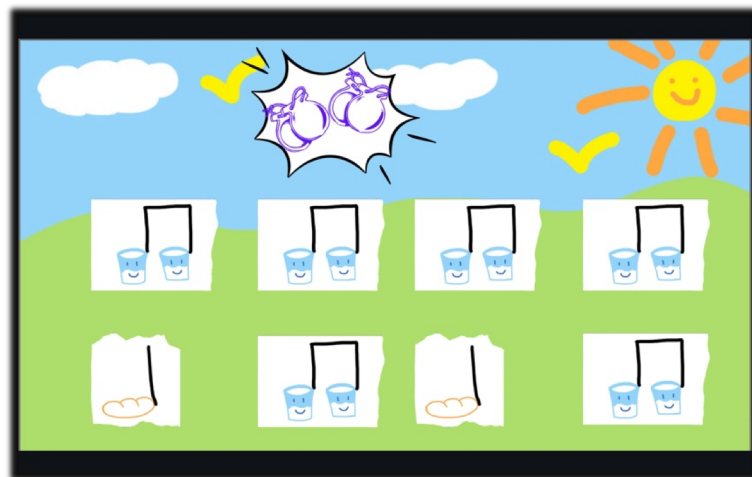


Muestra de algunas fichas de oída y ritmo.

Oída.



Ritmo.



“La piscina musical”.



Fichas estructura musical de la canción “El capitá”.



11.2. Partituras de las canciones.

QUATRE PEDRES

Trad. catalana

6

Qua-tre pe-dreshi ha alcar - rer, jo les sé comp-tar molt bé deco-
lor de xo - co - la - ta: un, dos, tres, qua - tre.

EN MI TRIBU

María Costumero

6

Pum, pam, pum, pam. Pum, pam, pum, pam, pum,pum,pum,pum.pam, pam, En mi tri-bu
los tam - bo - res sue - nan co - mo true - nos ahu - yen - tan-do a los le - o - nes.
Per - cu - ti - mos con el cuer - po, has - ta nues-tros rí - os pue-den ser un ins-tru-men - to.

SI TU TIENES MUCHAS GANAS DE APLAUDIR

Popular infantil

Si tu tie-nes mu-chas ga-nas de_a-plau - dir Situ tie-nes mu-chas
ga - nas de_a-plau - dir. Si tu tie-nes la ra - zón y no hay o-po-si-
ción, no te que-des con las ga - nas de_a-plau - dir Si tu

TODAS LAS NOTAS

Popular infantil

To-das las no - tas de la_es-ca - la sa - lie-ron hoy a pa-se-ar, yo las he vis-to muy con-ten - tas
y no de-ja - ban de can-tar: Do, re, mi, fa, sol, la, si, do', si, la, sol, fa, mi, re, do.

EL MUSOL

Popular infantil

Do, re, mi, fa, sol, ca - ra de mu - sol.

LES CAMPANES DE SALOM

Musical score for 'LES CAMPANES DE SALOM' in 2/4 time. The melody is written on a single staff in treble clef. The lyrics are: Bim, bom, les cam - pa - nes de Sa - lom, to - quena fes - ta i fan bim, bom, bim, bom.

7 Trad. catalana

EL CAPITÀ

Musical score for 'EL CAPITÀ' in 2/4 time. The melody is written on a single staff in treble clef with a key signature of one flat. The lyrics are: Ta - ra - rí, ta - ra - rá, to - ca to - ca la trom - pe - ta. Ta - ra - rí, ta - ra - rá, a - ra, surt el ca - pi - tà

5

Referencia bibliográfica de las canciones para trabajar los intervalos (Willems).

- Willems, E. & Chapius, J., *Canciones de intervalos y acordes/cançons d'interval·ls i acords/Interbalodun eta akordedun abestiak*, trad. E. Casso & S. Lluent, PRO MUSICA, Barcelona, 1995.

